



LAS MUERTAS

IDEOLOGÍAS POLÍTICAS

De la homogeneidad a la heterogeneidad

PRIMERA EDICIÓN

Juan Carlos Varona Albán
Leidy Consuelo Torres Collazos
Mayra Cristina Ramos Benítez



EDITORIAL
UNIAUTÓNOMA
Desplegamos Historias

SELLO EDITORIAL UNIAUTÓNOMA DEL CAUCA

LAS MUERTAS

IDEOLOGÍAS POLÍTICAS

De la homogeneidad a la heterogeneidad

Primera Edición

Autores:

Juan Carlos Varona Albán, MSc.
Profesor Titular, Departamento de Ciencia Política,
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Universidad del Cauca, Popayán, Colombia

Leidy Consuelo Torres Collazos
Profesora asistente tiempo completo, Corporación Universitaria Comfacauc

Mayra Cristina Ramos Benítez
Politóloga - Área de Egresados de la Universidad del Cauca

Varona Albán, Juan Carlos, autora

Investigación en Ciencia Política. LAS MUERTAS IDEOLOGÍAS POLÍTICAS. *De la homogeneidad a la heterogeneidad*
Juan Carlos Varona Albán, *Leidy Consuelo Torres Collazos y Mayra Cristina Ramos Benítez*. – Primer volumen en español.- Primera edición en español.- Popayán: Sello Editorial Uniautónoma del Cauca, 2025
páginas. (Texto académico)

Incluye datos curriculares de los autores- Incluye índice general – Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-628-7691-82-7 (Digital)

Investigación, LAS MUERTAS IDEOLOGÍAS POLÍTICAS. *De la homogeneidad a la heterogeneidad*
Autor I. Juan Carlos Varona Albán, Autor II. *Leidy Consuelo Torres Collazos y Autor III. Mayra Cristina Ramos Benítez*.

© Corporación Universitaria Autónoma del Cauca, 2026
Juan Carlos Varona Albán, *Leidy Consuelo Torres Collazos y Mayra Cristina Ramos Benítez*

ISBN Digital: 978-628-7691-82-7
Primer volumen en español.-
Primera edición en español.-
Sello Editorial Uniautónoma del Cauca [enero], 2026



Diagramación: Juan Carlos Varona Albán
Corrección de estilo: Sello Editorial Uniautónoma del Cauca
Diseño de carátula: Juan Carlos Varona Albán
Fotografía: Juan Carlos Varona Albán

Sello Editorial Uniautónoma del Cauca Serie: Serie. Investigación
Editor General de Publicaciones: Ramsés López Santamaría
Calle 5 No. 3-85
Popayán, Colombia
Teléfono: PBX: 8213000- Fax:8214000
[Https://www.uniautonomia.edu.co/](https://www.uniautonomia.edu.co/)

Info copia: 1 copia disponible en la Biblioteca Nacional de Colombia Existencia
Biblioteca Nacional de Colombia Copia Material Localización
1 Libro Electrónico Biblioteca Nacional

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de información, ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado: electrónico, mecánico, fotocopia, etc.,. Sin permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

IMPRESO EN SAMAVA EDICIONES, COLOMBIA
PRINTED IN SAMAVA EDICIONES, COLOMBIA



Universidad
del Cauca

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Departamento de Ciencia Política

Dedicatorias

Juan Carlos Varona Albán

A todos aquellos que aún creen que el mundo puede ser libre sin las ataduras de las ideologías o la polarización política-ideológica.

Leidy Consuelo Torres Collazos

Dedico esta obra a toda persona que considere que se toma en serio la cualidad y el arte de pensar críticamente sobre los hechos de la vida. A quien asume con entereza la batalla en defensa del honor de su propia consciencia, en un mundo en el que atreverse a pensar por sí mismo resulta ser un acto rebelde. A todo quien crea en el “*cogito ergo sum*”.

Mayra Cristina Ramos Benítez

*A quienes buscan comprender el mundo más allá de las certezas heredadas.
A mis estudiantes, que me enseñan cada día que pensar también es un acto de valentía.
A mi familia, por sostener mi curiosidad incluso cuando el camino se vuelve incierto.
Y a todas las personas que, desde sus historias y territorios, resignifican la política,
la identidad y la vida colectiva.
Este libro es para ustedes, porque sin su voz, ninguna investigación tendría sentido.*

El sistema político moderno, para alcanzar plena legitimidad, debe ser capaz de articular estas demandas complejas:

justicia social (Socialismo)

protección nacional (Nacionalismo)

libertad de los ciudadanos (Liberalismo)

participación y autonomía (Anarquismo).

El ciudadano de hoy busca un equilibrio entre la redistribución de la riqueza, la protección del Estado, el derecho a la libertad plena y la autonomía.

Presentación

Esta obra de investigación aborda un dilema central de la política contemporánea: el aparente agotamiento de las ideologías tradicionales que durante décadas orientaron el rumbo de los Estados. El estudio parte de la premisa de que dichas ideologías —Liberalismo, Socialismo, Nacionalismo y Anarquismo— han perdido capacidad epistemológica/explicativa y deben ser redefinidas o reemplazadas por nuevas teorías. Sin embargo, en su lugar, y por el afán de dar nombre a las nuevas dinámicas políticas, han surgido categorías para remplazarlas como izquierda, derecha o centro, e incluso propuestas como el “socialismo del siglo XXI”. Sin embargo, ni las ideologías clásicas, ni las modernas logran responder con claridad teórica a las necesidades de los Estados en un contexto globalizado y predominantemente capitalista, ni describen adecuadamente la compleja realidad política actual.

A partir de un riguroso estudio cuantitativo, no experimental y de carácter descriptivo realizado en la ciudad de Popayán, se analizó la percepción de 181 personas frente a cuatro ideologías clave: Liberalismo, Nacionalismo, Socialismo y Anarquismo, considerando dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales. Los resultados, con este grupo poblacional suficiente, muestran que la ciudadanía ya no se inscribe a una ideología de manera homogénea; por el contrario, combina elementos de distintas posiciones según el tema analizado. Esta evidencia confirma la presencia de una fuerte polarización y, al mismo tiempo, de una marcada heterogeneidad ideológica en cada individuo.

El libro propone, en consecuencia, un cambio conceptual hacia la Ideología Híbrida o Posicionamiento Ideológico Heterogéneo, entendida como una combinación utilitaria de constructos ideológicos que los ciudadanos adoptan para responder a sus necesidades, expectativas e intereses, sean estos comunitarios o particulares. De ahí que, es posible que ningún sistema político se circunscribe en los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales a una ideología en particular, excepto por dictaduras socialistas que viven de capitalismo y administran los recursos como si fueran nacionalistas.

En este marco se plantean Las Tres Demandas de la Fórmula Híbrida, concebidas como un intento de equilibrar necesidades que, desde una perspectiva ideológica clásica, resultan contradictorias: Justicia y redistribución (asociado al Socialismo): En el ámbito social, el Socialismo es percibido como el sistema que mejor garantiza la igualdad de oportunidades. Esto refleja un malestar profundo ante la desigualdad y una clara demanda de justicia social. Protección y soberanía (asociado al Nacionalismo): En la dimensión económica, la mayoría de los participantes prefiere el Nacionalismo para el manejo de los impuestos. Este hallazgo sugiere un pragmatismo que combina redistribución interna —de inspiración socialista— con protección externa —de corte nacionalista— para resguardar los

recursos. Autonomía y participación (asociado al Anarquismo): En la dimensión política se observa una marcada polarización entre Nacionalismo y Anarquismo respecto al tipo de liderazgo deseado. Esto evidencia una profunda desconfianza en los sistemas políticos tradicionales: la ciudadanía aspira a un Estado fuerte y protector, pero simultáneamente rechaza las estructuras centralizadas y prefiere formas horizontales de organización.

A partir de estos hallazgos, el texto sostiene que gobernar hoy trasciende la adhesión a una única ideología clásica. Los líderes políticos y diseñadores de políticas públicas deben reconocer esta complejidad y formular propuestas híbridas capaces de articular las demandas de justicia social (Socialismo), protección nacional (Nacionalismo) y participación y autonomía (Anarquismo) para alcanzar legitimidad.

Este libro constituye un diagnóstico preliminar que abre camino a nuevas investigaciones y cuestiona la idea de que la lealtad política se mantiene anclada en doctrinas puras. Ofrece, por el contrario, una herramienta para comprender la ciudadanía pragmática actual. La investigación concluye que las personas se han desprendido de las doctrinas ideológicas rígidas y cerradas, adoptando posturas pragmáticas, flexibles y heterogéneas. Las ideologías dejan de ser estructuras inamovibles para convertirse en sistemas dinámicos en constante revisión, disputa y resignificación.

Finalmente, el libro propone que ya no es útil hablar de socialismo, liberalismo, nacionalismo y anarquismo como sistemas ideológicos políticos capaces de resolver los problemas sociales, económicos, políticos y culturales de la modernidad y la posmodernidad, apelar a ellos es más un asunto de marketing político que permite permear las mentes débiles de los votantes para lograr fines personales, jugar entre el miedo y la esperanza, y utilizar un lenguaje populista que manipula a las masas.

Índice

Dedicatorias	5
Presentación	7
Sobre los autores	16
Sobre la portada	18
Prólogo	20
Introducción	22
 CAPÍTULO UNO	
MARCO TEÓRICO	24
1. Conceptualización de la ideología	25
2. La ideología como construcción simbólica: enfoque hermenéutico-crítico	25
3. Liberalismo: un repaso por algunas raíces filosóficas e históricas	26
3.1. Una mirada hacia los siglos XX y XXI	26
3.2. Al liberalismo se le pueden formular algunas críticas	27
4. Nacionalismo. Fundamentos, usos y controversias	28
4.1. Origen y complejidades	28
4.2. Una cierta ambivalencia	30
5. Socialismo y marxismo. Entre la utopía, la crítica y la praxis	31
5.1. Una mirada al socialismo contemporáneo	33
6. Anarquismo. Libertad sin amo, poder sin jerarquía	34
6.1. Algunos debates	35
6.2. Ciertos apuntes interesantes para recordar	35
7. Cierre del marco teórico	37
7.1. Ideología Liberal	38

Las <i>Muertas</i> Ideologías Políticas	10
7.2. Ideología Nacionalista	41
7.3. Ideología Socialista	43
7.4. Ideología Anarquista	45
 CAPÍTULO DOS	
METODOLOGÍA	49
1. Generación de conocimiento y solución de problemas prácticos	50
2. Fundamento para la toma de decisiones y la precisión	50
3. Impacto social de los resultados	51
4. La dimensión ética y moral de la investigación	51
5. La encuesta	52
5.1 Garantizar la inferencia estadística y la representatividad	52
5.2. Asegurar la calidad de la medición	52
5.3. Impacto en el contexto de la investigación sobre ideologías	53
6. Estructura y enfoque cuantitativo	54
6.1. El instrumento se diseñó en tres secciones	54
6.2. Diseño de Preguntas y Rigor Metodológico	55
6.3. Restricciones del muestreo	55
7. Función temática e ideológica de las preguntas	55
8. Análisis de datos	57
8.1. Rol de SPSS27 en la Investigación	57
8.2. Procedimiento general del análisis de datos	57
8.3. Tipos de Análisis Realizados con SPSS27	58
 CAPÍTULO TRES	
RESULTADOS	59
1. Análisis de los datos demográficos	59
2. Medios de comunicación	63
3. Ideologías Políticas por variable	65
3.1. Sociedad	65
3.2. Economía	74
3.3. Política	83
3.4. Cultura	93

CAPÍTULO CUARTO**DISCUSIÓN****103**

1. Hacia una discusión sobre las dimensiones económica y política	107
1.1. Un abre bocas sobre estas cuestiones	106
1.2. Una economía entre redistribución socialista y protección nacionalista	107
1.3. Una apuesta política entre el liderazgo nacionalista y el anhelo anarquista	107
2. Pensando desde lo cultural y lo social	109
2.1. La importancia de lo religioso en la ideología	109
2.2. La educación para la formación ideológica	110
2.3. Los medios de comunicación y la configuración Ideológica	110
2.4. La cultura como eje fundamental de la ideología	110
2.5. Una reflexión ideológica desde sociedad y cultura	110

CAPÍTULO CINCO**A MANERA DE CONCLUSIÓN****112**

1. Implicaciones del análisis metodológico y su alcance	112
2. Hallazgos de la polarización y el pragmatismo Ideológico	113
3. Consecuencias Teóricas	113
4. Propuesta teórica	114
4.1. Ideología híbrida	114
4.2. Posicionamiento ideológico heterogéneo	114
4.3. Espectro ideológico segmentado (o Disperso)	115
Referencias bibliográficas	116

FIGURAS, GRÁFICOS Y TABLAS

FIGURAS

Figura 1. Estructura encuesta

GRÁFICOS

Gráfico 1. Distribución de porcentajes de edad por grupos etarios

Gráfico 2. Distribución de porcentajes por género

Gráfico 3. Estado civil

Gráfico 4. Ingresos mensuales

Gráfico 5. Religión

Gráfico 6. Nivel educativo

Gráfico 7. Influencia medios de comunicación

Gráfico 8. Ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

Gráfico 9. Ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

Gráfico 10. Ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

Gráfico 11. Ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

Gráfico 12. Ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

Gráfico 13. Liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

Gráfico 14. Ideologías importancia de la cultura y la identidad nacional

Gráfico 15. Ideologías y diversidad cultural en la sociedad

TABLAS

Tabla 1. Ideología Liberal

Tabla 2. Ideología Nacionalista

Tabla 3. Ideología Socialista

Tabla 4. Ideología Anarquista

Tabla 5. Medios de comunicación e influencia

Tabla 6. Edad, ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

Tabla 7. Estado civil, ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

Tabla 8. Ingresos mensuales, ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

Tabla 9. Religión, ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

Tabla 10. Nivel educativo, ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

Tabla 11. Género, ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

Tabla 12. Edad, ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

Tabla 13. Estado civil, ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

Tabla 14. Ingresos mensuales, ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

Tabla 15. Nivel educativo, ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

Tabla 16. Religión, ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

Tabla 17. Género, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

Tabla 18. Edad, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

Tabla 19. Estado civil, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

Tabla 20. Ingresos mensuales, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

Tabla 21. Religión, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

Tabla 22. Nivel educativo, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

Tabla 23. Género, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

Tabla 24. Rango de edad, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

Tabla 25. Estado civil, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

Tabla 26. Ingresos mensuales, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

Tabla 27. Religión, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

Tabla 28. Nivel educativo, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

Tabla 29. Género, Ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

Tabla 30. Estado civil, ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

Tabla 31. Ingresos mensuales, ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

Tabla 32. Religión, ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

Tabla 33. Nivel educativo, ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

Tabla 34. Género, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

Tabla 35. Edad, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

Tabla 36. Estado civil, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

Tabla 37. Ingresos mensuales, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

Tabla 38. Religión, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la socia

Tabla 39. Nivel educativo, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

Tabla 40. Edad, cultura y la identidad nacional

Tabla 41. Estado civil, cultura y la identidad nacional

Tabla 42. Ingresos mensuales, cultura y la identidad nacional

Tabla 43. Religión, cultura y la identidad nacional

Tabla 44. Nivel educativo, cultura y la identidad nacional

Tabla 45. Género y diversidad cultural en la sociedad

Tabla 46. Edad y diversidad cultural en la sociedad

Tabla 47. Estado civil y diversidad cultural en la sociedad

Tabla 48. Ingresos mensuales y diversidad cultural en la sociedad

Tabla 49. Religión y diversidad cultural en la sociedad

Tabla 50. Nivel educativo y diversidad cultural en la sociedad

Sobre los autores

Juan Carlos Varona Albán

Profesor Titular de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales (FDCPS) de la Universidad del Cauca, Colombia. Comunicador Social – Periodista de la Universidad Externado de Colombia. Especialista en Derecho Internacional Humanitario de la Universidad Externado de Colombia. Magíster en Pedagogía con énfasis en Docencia Universitaria de la Universidad Pedagógica de Colombia. Miembro del Grupo de Investigación Actores, Procesos e Instituciones Políticas -GIAPRP- del Departamento de Ciencias Políticas de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Experiencia en investigación en las áreas de Ciencias Sociales. Autor de publicaciones en libros y artículos en revistas indexadas sobre educación, comunicación y derecho internacional humanitario.

Leidy Consuelo Torres Collazos

Profesora asistente tiempo completo, vinculada a la Corporación Universitaria Comfacaucá - Unicomfacaucá. Doctora (Phd.) en Antropología, Magíster en Antropología y Politóloga, egresada de la Universidad del Cauca. Integrante de los grupos de investigación: Ciencias Humanas Sociales y de la Educación - CIHUSE (Unicomfacaucá), Ciencias de la Gestión Unicomfacaucá), y Estudios Lingüísticos, pedagógicos y socioculturales del suroccidente colombiano (Universidad del Cauca). Con experiencia en investigación en estudios sobre las mujeres y de género, ciencias políticas, antropología y temas socio-humanísticos. Autora de variadas publicaciones académicas como artículos, capítulos de libro, informes, documentos de trabajo, libros y conferencias a nivel nacional e internacional. Experiencia docente en áreas como: metodologías de la investigación, ciencias sociales y políticas, humanidades, estudios de género y afines. Ha actuado como líder del Grupo de Investigación Ciencias de la Gestión y coordinadora del Semillero de Investigación Interdisciplinar en Ciencias Sociales (SIICIS) y co-coordinadora del Semillero de Investigación en Derechos Humanos, Interculturalidad y Construcción de Paz (SIDIC).

Mayra Cristina Ramos Benítez

Politóloga, Especialista en Psicología Educativa y Maestrante en Innovación Educativa, contratista del Área de Egresados de la Universidad del Cauca. Miembro del Grupo de Investigación Actores, Procesos e Instituciones Políticas -GIAPRP- del Departamento de Ciencias Políticas de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Con experiencia en investigación aplicada en ciudadanía, identidades políticas y fenómenos

contemporáneos de participación social. Es también estudiante de Derecho y cuenta con más de cinco años de trayectoria docente en el fortalecimiento de competencias para pruebas de Estado, habilidades comunicativas, orientación vocacional y formación en competencias laborales. Ha trabajado como formadora en habilidades blandas y como gestora de calidad en contextos institucionales, combinando enfoques pedagógicos, sociales y organizacionales. Participó como investigadora en el Proyecto Observatorio de Egresados, donde desarrolló análisis sobre perfiles profesionales, trayectorias laborales y vínculos universidad–entorno. Como resultado de este trabajo, publicó un artículo derivado de esta investigación, aportando al estudio de las transiciones educativas y laborales desde una perspectiva crítica, interdisciplinar y centrada en el sujeto.

Sobre la portada

La portada del Libro LAS MUERTAS IDEOLOGÍAS POLÍTICAS, *De la homogeneidad a la heterogeneidad*. Es un hongo científicamente denominado *Coprinius comatus*, más conocido como el *hongo de la tinta*, *seta de tinta* o *barbuda*. Este tipo de hongo o seta se encuentra especialmente en las zonas donde hay césped o pastizales.

Este hongo puede ser consumido en su estado fresco, sin embargo, no se puede comer inmediatamente después de recolectado. Vale la pena recordar que este hongo tiene un ciclo de vida bastante reducido, motivo por el cual deberá consumirse con precaución y en estado joven, no maduro. Una vez pasa su tiempo de vida útil para los humanos, son branquias en la parte inferior se vuelven negras y se disuelve en un líquido de color negro, como una tinta, este proceso solo dura unas cuantas horas.

El ciclo de vida y las ideologías se han reducido y ya están en el lugar de la obsolescencia. Así como el *Coprinius comatus* tiene un ciclo de vida útil bastante reducido y debe consumirse "en estado joven y no maduro", refleja la idea de las "ideologías muertas" o la obsolescencia de las doctrinas políticas tradicionales. El estudio argumenta que las ideologías no son estáticas, sino que están en constante revisión, disputa y resignificación. Las categorías ideológicas clásicas ya no son suficientes para describir la realidad política, lo que obliga a su continuo examen, hacer su uso de ellas en un contexto donde no responde a las nuevas dinámicas nacionales e internacionales puede llevar a la muerte de un sistema democrático.

Las ideologías políticas, al igual que el *Coprinius comatus*, no desaparecen del todo; más bien atraviesan procesos de transformación que alteran su forma, contenido y función social. En este sentido, diversos autores han señalado que las ideologías contemporáneas ya no operan como sistemas coherentes y cerrados, sino como repertorios flexibles en permanente recomposición (Mudde, 2019; Ricoeur, 1997). Ignorar estas mutaciones y seguir interpretándose desde categorías rígidas puede conducir, tal como advierte Levitsky y Ziblatt (2023), al debilitamiento de los sistemas democráticos, pues se desconoce la manera en que la ciudadanía reconfigura sus lealtades políticas en contextos de incertidumbre y cambio acelerado.

La Disolución en tinta (delicuescencia) y el fin de la homogeneidad, es el rasgo más distintivo del hongo es su proceso de disolución en un líquido de color negro, como una tinta, una vez que pasa su tiempo de vida útil permite entender que existe una disolución de la rigidez. Este proceso biológico simboliza la disolución o el colapso de las ideologías monolíticas, tradicionales y homogéneas. La investigación revela que la ciudadanía ya no se suscribe a "doctrinas cerradas, únicas y estáticas", sino que ha adoptado posturas pragmáticas y heterogéneas en permanente cambio y evolución.

Además, el registro de la transformación social en a finales del siglo pasado, especialmente después de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas -URSS- provocaron un cambio de la forma como se entendía la división mundial Capitalismo Vs Socialismo, así como la transformación del hongo en tinta puede interpretarse como el acto de

documentar o "escribir" sobre la muerte de estas ideologías tradicionales. Esta tinta es el residuo o la base a partir de la cual se construyen los nuevos sistemas de sentido donde participan todos los actores políticos, sociales, económicos y culturales de la sociedad.

Los Resultados de la Investigación denominados como ideologías desde la Heterogeneidad o la Hibridez, para proponer un nuevo concepto ideológico, confirman que las personas ya no tienen un posicionamiento ideológico homogéneo como lo era hace más de 40 años. Por el contrario, combinan elementos de diferentes ideologías en función de la dimensión analizada (política, económica, social, cultural), demostrando una ciudadanía pragmática y heterogénea, que busca dar soluciones a sus necesidades y expectativas desde las convergencias y divergencias ideológicas, pero al fin de cuentas, heterogeneizarles, resulta práctico y efectivo.

Este patrón coincide con investigaciones recientes sobre ciudadanías pragmáticas, donde los individuos combinan elementos ideológicos de distintas tradiciones según el ámbito de decisión, económico, moral, cultural o político, sin percibirlo como contradicción (Arias & Rosenblatt, 2023; Zárate & Dargent, 2021). Esto sugiere que la heterogeneidad no es un “ruido” en las preferencias, sino una estrategia adaptativa frente a sistemas partidarios fragmentados y a una oferta política poco representativa.

Por ejemplo, entendiendo la hibridez y disolución ideológica pura, los resultados de la encuesta en Popayán, muestran que las personas encuestadas manifiestan un fuerte apoyo al socialismo en cuanto a la organización de la producción (45%), pero una mayoritaria inclinación hacia el nacionalismo en el manejo de los impuestos (69.6% de los encuestados).

En cuanto a las paradojas políticas encontradas en la dimensión política, las personas demandan un liderazgo que es, a la vez, nacionalista (Estado fuerte y cohesionado, 36%) y anarquista (autonomía y formas horizontales de organización, 33%). Esta coexistencia de posturas opuestas es el resultado de la disolución de los límites ideológicos rígidos ("homogeneidad") y el surgimiento de nuevas articulaciones complejas ("heterogeneidad").

En síntesis, el *Coprinus comatus* es la representación visual de que las ideologías entendidas de manera pura y separada (la "homogeneidad" inicial) tienen un ciclo de vida corto y están destinadas a descomponerse en una mezcla compleja (la "heterogeneidad" final), tal como lo confirman los patrones internos coherentes hallados en la investigación de las preferencias ideológicas de los ciudadanos

En síntesis, el *Coprinus comatus* es la representación visual de que las ideologías entendidas de manera pura y separada (la "homogeneidad" inicial) tienen un ciclo de vida corto y están destinadas a descomponerse en una mezcla compleja (la "heterogeneidad" final), tal como lo confirman los patrones internos coherentes hallados en la investigación de las preferencias ideológicas de los ciudadanos.

En síntesis, el *Coprinus comatus* es la representación visual de que las ideologías entendidas de manera pura y separada (la "homogeneidad" inicial) tienen un ciclo de vida corto y están destinadas a descomponerse en una mezcla compleja (la "heterogeneidad" final), tal como lo confirman los patrones internos coherentes hallados en la investigación de las preferencias ideológicas de los ciudadanos.

Prólogo

Las muertas ideologías políticas es una obra oportuna y necesaria para la ciencia política contemporánea, sobre todo en un momento en que los marcos ideológicos clásicos resultan insuficientes para explicar las prácticas ciudadanas y las nuevas divisiones que están emergiendo. Sus autores Juan Carlos Varona Albán, Leidy Consuelo Torres Collazos y Mayra Cristina Ramos Benítez, ofrecen un estudio que combina rigor teórico, una apuesta metodológica bien definida y un esfuerzo interpretativo arriesgado, orientado a comprender cómo se configuran hoy las orientaciones ideológicas en contextos locales como la ciudad de Popayán.

El valor del libro no radica solo en su revisión crítica del liberalismo, el socialismo, el nacionalismo y el anarquismo, sino en la manera en que muestra, a partir de evidencia empírica, que la ciudadanía contemporánea ya no se identifica con doctrinas homogéneas ni con categorías unidimensionales. Por el contrario, las posiciones políticas tienden a expresarse como combinaciones flexibles, utilitarias y fuertemente situadas.

La investigación hace una contribución importante al discutir, con sustento conceptual, la crisis de las ideologías tradicionales que organizaron la política moderna durante buena parte de los siglos XIX y XX. El estudio evidencia cómo estos grandes sistemas doctrinales han perdido capacidad explicativa en sociedades fragmentadas, digitalizadas y atravesadas por nuevas formas de agencia política.

Su propuesta central, la noción de ideología híbrida o posicionamiento ideológico heterogéneo es uno de los aportes más sugerentes del libro. Esta categoría permite entender por qué una misma persona puede preferir la redistribución de corte socialista en el ámbito social, el proteccionismo nacionalista en el terreno económico y la autonomía anarquista en lo relativo a la participación política. Lejos de ser una postura incoherente, esta mezcla revela la emergencia de un sujeto político pragmático, menos preocupado por la lealtad doctrinal que por la resolución de necesidades concretas.

El estudio de percepción realizado con 181 personas permite observar cómo se desdibujan las fronteras ideológicas clásicas y emergen patrones en sintonía con tendencias globales: debilitamiento del eje izquierda/derecha, polarización afectiva, crisis de representación y creciente desconfianza hacia el Estado. En este marco, la metáfora del hongo *Coprinus comatus* que se descompone rápidamente hasta convertirse en tinta, se convierte en una imagen poderosa para comprender la disolución ideológica: las doctrinas se transforman, se diluyen y abren paso a nuevas formas de sentido político.

El libro consigue, de este modo, articular teoría, evidencia empírica y reflexión crítica en un formato accesible, sin renunciar a la exigencia intelectual. Desde una perspectiva politológica, el texto invita a replantear el papel de las ideologías en el siglo XXI, no ya como motores únicos y estables de identidad política, sino como repertorios flexibles que las

personas activan para orientarse en contextos de incertidumbre. La obra abre preguntas claves para futuras investigaciones: ¿cómo se reconfigura la acción colectiva en escenarios de hibridez ideológica?, ¿qué implicaciones tiene esta mezcla para el diseño de políticas públicas?, ¿de qué manera se rearticulan los liderazgos en sociedades con identidades políticas fluidas?

Por su claridad expositiva, su propuesta conceptual innovadora y su aporte metodológico, *Las muertas ideologías políticas* es un libro que sin duda merece ser leído. No solo porque describe un fenómeno contemporáneo, sino porque invita a revisar críticamente la propia ciencia política y sus categorías analíticas tradicionales. Se trata de una obra que ilumina debates actuales y abre caminos fértiles para una politología más atenta a la complejidad del sujeto político contemporáneo.

Andrés Edilberto Vargas Rojas
Politólogo
Magíster en Estudios Culturales
Doctor (C) en Antropología

Introducción

"LAS MUERTAS IDEOLOGÍAS POLÍTICAS: De la homogeneidad a la heterogeneidad", aborda la crisis de relevancia de las grandes doctrinas políticas clásicas en la Modernidad. La premisa central del estudio es que las categorías ideológicas tradicionales ya no son suficientes para describir la realidad política contemporánea, lo que obliga a su redefinición o reemplazo.

La investigación diagnostica que la ciudadanía se ha desprendido de doctrinas ideológicas estáticas y cerradas, adoptando una postura pragmática y heterogénea que debe ser reconocida por los analistas y gestores públicos. Transitar de una ideología clásica en el sentido que se distingue por su claridad, coherencia, articulación y consistencia. Una ideología consistente posee una mayor capacidad de predicción y certeza, defendiendo una idea como una "verdad" que sirve para explicar el pasado, situar el presente y predecir el futuro. Por lo tanto, las ideologías implican una concepción particular del mundo, aclarando cuestionamientos fundamentales como el papel de la religión, la distribución de los beneficios económicos, la forma de remediar la desigualdad y la pobreza, y los límites de la democracia y la organización del Estado. Su influencia sobre el comportamiento político es considerada mayor que la socialización y la cultura política.

No obstante, la ideología también se ha definido en la tradición marxista y crítica como "falsa conciencia"—un conjunto de ideas que son, en algún sentido, parciales, erróneas o ilusorias. En esta acepción, las formas simbólicas sirven para establecer y sostener relaciones de dominación, siendo elaboradas y difundidas por ideólogos e intelectuales, y aprovechadas por clases sociales o poderes políticos. Sin embargo, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, intelectuales neoconservadores como Daniel Bell y Francis Fukuyama cuestionaron la utilidad del concepto. Fukuyama, en particular, argumentó que la predominancia del liberalismo señalaba el "fin de la historia", donde la lucha ideológica sería reemplazada por cálculos económicos y la solución eterna de problemas técnicos. De manera similar, Bell planteó que las decisiones en una sociedad liberal se basarían en la técnica y la ciencia, dando preeminencia al conocimiento científico sobre otro tipo de representaciones sociales, llevando a una sociedad estratificada por la meritocracia en lugar de las clases.

Sin embargo, el giro a la izquierda en América Latina y la persistente conflictividad social cuestionan esta supuesta desaparición. Las realidades políticas latinoamericanas, marcadas por la desigualdad, el desempleo y la desconfianza institucional, demuestran que las ideas siguen siendo un medio de representación y significación que busca legitimar los intereses de los grupos en contradicción y aglutinar a la población. A pesar de ellos, la metáfora de la disolución ideológica en la portada del libro simboliza esta transformación ideológica con la imagen del hongo *Coprinus comatus* (hongo de la tinta). Obsolescencia y ciclo reducido que representa el hongo, quiere explicar que, al igual que las ideologías, tienen

un ciclo de vida útil bastante reducido, lo que refleja la idea de la vida útil de las ideologías clásicas llegaron a su fin.

La delicuescencia y heterogeneidad, es un rasgo más distintivo, es su disolución en un líquido de color negro, como una tinta, al pasar su tiempo de vida útil. Este proceso biológico simboliza el colapso de las ideologías monolíticas, tradicionales y homogéneas, manejadas desde dictaduras disfrazadas ideológicamente. La tinta representa el residuo a partir del cual se construyen nuevos sistemas de sentido, reflejando que las ideologías, entendidas de manera pura, tienen un ciclo de vida corto y se descomponen en una mezcla compleja (la "heterogeneidad").

La investigación empleó una metodología de enfoque cuantitativo, no experimental, de tipo descriptivo. El estudio se realizó mediante una encuesta aplicada a 181 personas mayores de edad en Popayán, cuyo instrumento fue validado por expertos de la Universidad del Cauca. El instrumento de recolección se dividió en tres secciones principales: Datos sociodemográficos (9 preguntas, incluyendo edad, género, nivel educativo, ingresos y religión). Percepción de influencia de los medios (1 pregunta). Ideologías Políticas (8 preguntas cerradas), distribuidas en cuatro dimensiones clave: Economía, Sociedad, Política y Cultura.

El diseño metodológico buscó vincular cada alternativa de respuesta a una de las cuatro ideologías en estudio (Socialismo, Liberalismo, Nacionalismo y Anarquismo), con el fin de determinar si existía una posición ideológica homogénea o si, por el contrario, los encuestados mostraban una visión diferencial o híbrida. Aunque el muestreo fue no aleatorio simple y limitado a una sola ciudad, los hallazgos permiten identificar patrones de tensión que son coherentes con la literatura académica y la realidad política latinoamericana.

Los resultados confirman que la ciudadanía ya no se adhiere a doctrinas políticas homogéneas o estáticas. El análisis reveló que los ciudadanos combinan elementos de diferentes ideologías en función de la dimensión analizada. Esta complejidad evidencia que el modelo tradicional de espectro político unidimensional (izquierda-derecha) resulta excesivamente simplificado para clasificar propuestas políticas claramente diferenciadas.

Para reflejar esta dinámica, la obra propone el concepto de Ideología Híbrida o Posicionamiento Ideológico Heterogéneo. Esta hibridez se articula en una fórmula utilitaria y pragmática que busca el equilibrio entre demandas que, en términos clásicos, serían contradictorias: Justicia/Redistribución (asociada al Socialismo), Protección/Soberanía (asociada al Nacionalismo) y Autonomía/Participación (asociada al Anarquismo). Este diagnóstico no solo provee una base para entender las tendencias ideológicas complejas de la muestra sino que sienta las bases para futuros estudios y estrategias políticas que deben reconocer esta hibridez para lograr legitimidad y efectividad en las instituciones. Como las políticas públicas son la materialización de la acción del Estado y reflejan los ideales de la sociedad la toma de decisiones gubernamentales no se administra, sino que se gobierna, y debe sustentarse en la compleja interacción con la ciudadanía.

Este libro es una guía para comprender esa complejidad y la necesidad de políticas híbridas que satisfagan las necesidades y expectativas heterogéneas de la población.

Capítulo Uno

MARCO TEÓRICO

La ciudadanía se ha desprendido de doctrinas ideológicas estáticas y cerradas, adoptando una postura pragmática y heterogénea que busca un equilibrio entre la redistribución socialista, la protección nacionalista y la autonomía anarquista.

Las ideologías políticas constituyen un eje fundamental para comprender los sistemas de creencias que modelan las instituciones, las relaciones de poder y la construcción de ciudadanía en las sociedades contemporáneas. Lejos de ser meras doctrinas abstractas, las ideologías configuran formas de ver el mundo, actuar en él y asignar valor a lo social, lo económico y lo cultural. Además, hablar de ideología o ideologías es clave en la reflexión política y filosófica de nuestros días, pues esto influye tanto en cómo pensamos en cómo actuamos en la organización social y en la forma en que nos vivimos a nosotros mismos y/o entablamos relaciones con otros. Aunque en sus orígenes la palabra “ideología” tenía una connotación negativa, relacionada con el fraude, el delito y la falsificación de la realidad, con el paso del tiempo, las ideas de la teoría crítica, la hermenéutica y la sociología le han dado nuevos significados, viéndola como una herramienta útil y necesaria para entender la cultura, los símbolos y las estructuras sociales, de acuerdo con Ricoeur (1997, p. 47) y Estenssoro (2005, pp. 14-17).

Este marco teórico propone una aproximación crítica y plural al estudio de cuatro ideologías: el liberalismo, el nacionalismo, el socialismo y el anarquismo. Para ello, se toma como base las reflexiones hermenéuticas de Paul Ricoeur (1997) y los estudios críticos de

Fernando Estenssoro (2006), entre otros autores clásicos y contemporáneos, con el fin de resignificar las ideologías como sistemas de sentido en permanente tensión.

1. Conceptualización de la ideología

El concepto de ideología ha sido objeto de múltiples interpretaciones a lo largo de la historia del pensamiento político y social. Su origen se remonta al siglo XVIII, cuando el filósofo Destutt de Tracy lo utilizó para referirse a la “ciencia de las ideas”. Sin embargo, fue en el pensamiento marxista donde adquirió una carga crítica al ser concebida como una forma de enmascaramiento de las relaciones de dominación (Marx & Engels, 1970). En esta línea, Karl Marx sostuvo que las ideologías operan como una “falsa conciencia” que distorsiona la realidad y encubre los intereses de la clase dominante.

Con el tiempo, esta visión reduccionista fue complejizando. Autores como Louis Althusser (1970) ampliaron el enfoque al plantear que la ideología actúa a través de los aparatos ideológicos del Estado como la escuela, la familia o los medios de comunicación interpelando a los individuos como sujetos y reproduciendo las condiciones de existencia del sistema capitalista. Desde esta perspectiva, la ideología no es simplemente un engaño, sino una forma de estructurar lo social y subjetivar a los individuos.

Por su parte, Paul Ricoeur (1997) propone una visión más matizada. Para él, la ideología cumple tres funciones: la legitimación del poder, la integración social y la distorsión. Estas funciones permiten comprender la ideología tanto en su dimensión conservadora como en su potencial simbólico y cohesivo. Ricoeur, además, establece un puente con la utopía, entendida como una forma de imaginación política que desafía el orden establecido.

Más recientemente, Fernando Estenssoro (2006) ha señalado que las ideologías no deben entenderse sólo como estructuras de dominación, sino también como sistemas de significación que organizan las prácticas culturales, los discursos y las formas de subjetividad. De este modo, lejos de ser meras “mentiras convenientes”, las ideologías constituyen herramientas con las que las personas dan sentido a su experiencia del mundo.

“Toda ideología es un sistema de sentido. Nos ofrece un mapa para interpretar la realidad, pero también traza los límites de lo pensable” (Estenssoro, 2006).

2. La ideología como construcción simbólica: enfoque hermenéutico-crítico

El enfoque hermenéutico permite trascender la visión instrumental o manipuladora de la ideología y concebirla como una forma de interpretación del mundo. Desde esta perspectiva, influida por la filosofía de la interpretación, se reconoce que toda acción humana está mediada por significados que requieren ser comprendidos en su contexto histórico y cultural (Gadamer, 1975; Ricoeur, 1997). La ideología, entonces, se configura como un lenguaje simbólico que modela la percepción de la realidad, construye identidad y orienta la acción.

En esta línea, Clifford Geertz (1973) definió la cultura y por extensión la ideología como un sistema de símbolos mediante el cual los individuos comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento sobre la vida y sus actitudes frente a ella. Esta definición resalta

la dimensión simbólica y comunicativa de las ideologías, las cuales no solo describen el mundo, sino que lo constituyen al proponer marcos interpretativos.

Así, una aproximación hermenéutica-crítica a la ideología permite reconocer su doble carácter: por un lado, reproduce estructuras de poder; por el otro, posibilita la emergencia de sentidos alternativos, aspiraciones utópicas y proyectos de transformación social.

3. Liberalismo: un repaso por algunas raíces filosóficas e históricas

El liberalismo ha sido una de las ideologías más influyentes en la configuración del mundo moderno. Su surgimiento se vincula con los procesos de secularización, racionalismo y crítica al absolutismo monárquico que caracterizaron a Europa desde finales del siglo XVII. Aunque no puede fecharse su aparición con precisión, sus fundamentos teóricos se consolidan a través de pensadores como John Locke, Adam Smith y John Stuart Mill, quienes sentaron las bases del pensamiento liberal en sus dimensiones política, económica y ética.

Uno de los pilares filosóficos del liberalismo es el pensamiento de John Locke (1690), quien desarrolló la noción del contrato social y los derechos naturales. Para Locke, los seres humanos nacen libres e iguales, y forman una sociedad política para proteger sus derechos inalienables: la vida, la libertad y la propiedad. Si el Estado incumple esta función, los ciudadanos tienen el derecho legítimo a la resistencia (Locke, 1690/2005). Esta concepción posiciona a la libertad individual como valor supremo, aunque omite considerar que su ejercicio está condicionado por contextos socioeconómicos desiguales.

En el plano económico, Adam Smith (1776) es considerado el padre del liberalismo económico. En su obra *La riqueza de las naciones*, introduce la metáfora de la mano invisible, según la cual la búsqueda racional del interés individual puede derivar en beneficios colectivos. Smith propone un mercado autorregulado, pero también reconoce la posibilidad de fallos de mercado y limita el rol del Estado a funciones como la defensa, la justicia y ciertas obras públicas (Smith, 1776/2007). No obstante, sus ideas han sido reinterpretadas de forma más dogmática en versiones posteriores del liberalismo económico, especialmente en su vertiente neoliberal.

John Stuart Mill (1859) representa una evolución del pensamiento liberal, al advertir que no solo el Estado, sino también la opinión pública y las normas sociales, pueden ejercer formas de tiranía. Mill defiende la libertad de pensamiento y expresión como condiciones esenciales para el progreso intelectual y moral. Introduce el principio del daño, según el cual la única justificación legítima para limitar la libertad individual es evitar perjuicios a terceros (Mill, 1859/1991). De este modo, Mill incorpora una dimensión ética y pluralista al liberalismo, consciente de los peligros del conformismo moral.

3.1. Una mirada hacia los siglos XX y XXI

El liberalismo clásico fue reinterpretado por F. A. Hayek (1944) y Milton Friedman (1962) hacia la segunda mitad del siglo XX. Estos autores apoyan el liberalismo clásico en respuesta al crecimiento del Estado y al socialismo bajo la afirmación de que cualquier aspecto de planificación económica trae consigo un deterioro de la libertad. Esto, porque asumen que un mercado libre asegura la pluralidad y la autorregulación, no obstante, sus

argumentos no han encontrado acogida del todo puesto que, apuntan a la desigualdad y no consideran algunos talantes sociales del libre mercado.

En el caso de Friedrich Hayek (1944), este autor revisa el liberalismo en el siglo XX y afirma que, la libertad económica es eje para la libertad política y critica la organización estatal bajo el entendido que, “la coacción es el rasgo esencial de los sistemas totalitarios” (Hayek, 1944, p. 66). Mientras tanto, Friedman (1962), manifiesta que cualquier intento de planificación económica centralizada atenta contra la libertad individual porque el libre mercado tiende hacia la pluralidad y la autorregulación.

Por su lado, Paul Ricoeur (1997) enuncia que el liberalismo ejerce un oficio ideológico de legitimación simbólica, es decir, “oculta bajo el discurso de las libertades formales las relaciones estructurales de dominación inherentes al capitalismo de mercado” (Ricoeur, 1997, p. 105). Esto se complementa con lo indicado por Estenssoro cuando apunta a que los aparatos ideológicos del Estado imitan los valores liberales, adaptando una subjetividad acorde con el orden capitalista (Estenssoro, 2005, p. 29).

Entretanto, John Rawls introduce un giro: la justicia como equidad, defendiendo que “las desigualdades sociales y económicas sólo son justas si resultan en beneficios compensatorios para todos, y particularmente para los menos aventajados” (Rawls, 1971, p. 53). Rawls incorpora un “igualitarismo” dentro del liberalismo al asumir que la justicia entendida como equidad, parte de un supuesto contractual que se queda en lo hipotético, en el cual, los principios de justicia son negociados desde la ignorancia, dejando tras de sí, a la par, un sabor de igualdad de libertades fundamentales y al mismo tiempo de justificación de desigualdades si se beneficia solo a los menos favorecidos. Por ende, se pone tensión: mérito y equidad, volviendo a la idea de un Estado que reorganiza las facultades para responder a la igualdad de oportunidades.

Posteriormente, otros autores como Amartya Sen (1999) postula una teoría de las capacidades, mediante la cual cuestiona que se rebaje la libertad a un límite meramente formal y la redelimitan a un conjunto de circunstancias reales. Tras esto, amplían el liberalismo hacia reconocer los contrastes contextuales y la centralidad de la justicia orgánica.

3.2. Al liberalismo se le pueden formular algunas críticas

Por el lado de una mirada marxista, se podría ver al liberalismo como un legitimador del individualismo posesivo, entendido como autonomía o derecho a la libertad personal, pero acentuada especialmente en que la propiedad privada es una prolongación del yo, esto sumado el desconocimiento de las desigualdades estructurales procedentes de la economía capitalista. Por esto, la supuesta “igualdad ante la ley” termina siendo una falacia o una fantasía cuando existen condiciones de desigualdad material.

Si, por otra parte, nos volcamos hacia los debates contemporáneos, se aprecia que el neoliberalismo, nace como una lectura exagerada del liberalismo económico, lo cual es cuestionable en tanto fomenta la mercantilización de todos los campos sociales, con lo cual se desmorona lo público. Así, visto el liberalismo de este modo, se puede presumir que fluctúa entre la independencia y la exclusión, entre una “integración simbólica” y al mismo

tiempo la aceptación de desigualdades, por lo que esta vertiente aún sigue su curso de reconstrucción, sigue vital y aún carga con sus lastres filosóficos e históricos.

A estas alturas, resulta inevitable volver la mirada hacia cómo se está discutiendo hoy el liberalismo. No como una reliquia del siglo XIX, sino como un conjunto de ideas que siguen atravesando nuestras formas de vida, pero que a la vez cargan consigo tensiones no resueltas. En el escenario contemporáneo, no hay una sola forma de comprender el liberalismo, sino un abanico de debates que lo interpelan, lo revisan y lo empujan a responder a desafíos nuevos, más complejos.

Algunas voces como las de Amartya Sen (1999) o Martha Nussbaum (2011) han intentado ir más allá del liberalismo clásico. Desde sus propuestas sobre las “capacidades”, plantean que la libertad no puede ser entendida sólo como un marco jurídico, sino como la posibilidad real de llevar una vida digna (Nussbaum, 2011; Sen, 1999). ¿De qué sirve tener derechos si no se pueden ejercer? Esta pregunta tan simple, pero tan poderosa, nos lleva a pensar en las condiciones concretas que hacen posible la autonomía.

Otros autores, como Michael Sandel, han problematizado el peso excesivo que le da el liberalismo al individuo aislado, reclamando una atención renovada a lo comunitario, a lo que compartimos como sociedad. En sus palabras resuena una crítica al vaciamiento ético de la política, una invitación a recuperar la discusión sobre el bien común, sin caer por eso en dogmatismos (Sandel, 2009).

También hay un ángulo menos visible, pero igualmente importante: la crítica que viene desde los márgenes, desde el Sur global o desde las epistemologías no occidentales. Desde allí se ha dicho que el liberalismo ha servido más de una vez como fachada para imponer modelos económicos, culturales y políticos que han ignorado historias y subjetividades distintas (Mignolo, 2010). En este sentido, hay quienes hablan de un “liberalismo colonizador” que ahora tiene que ser deconstruido.

Quizás lo más honesto sea reconocer que el liberalismo ya no puede ser entendido como una doctrina cerrada. Hoy, más bien, está en disputa: entre quienes quieren volver a sus raíces clásicas y quienes desean transformarlo desde adentro. Entre quienes lo acusan de vaciar lo público y quienes intentan resignificar como una herramienta para la justicia social. Esta tensión, lejos de ser un defecto, podría ser también su oportunidad.

4. Nacionalismo. Fundamentos, usos y controversias

4.1. Origen y complejidades

Durante la transformación de sociedades del antiguo régimen hacia la modernidad nació el Nacionalismo, como una maniobra simbólico- política en busca de cambiar lealtades hereditarias por patrimonios ‘imaginarios’ colectivos. Es decir, se hizo hincapié en una unicidad cultural del colectivo, en busca de defender las identidades nacionales con respecto al universalismo ilustrado, bajo la idea de nación como “comunidad unida u orgánica”, basada en una lengua, historia y costumbres de tradición.

Un autor importante aquí es Giuseppe Mazzini (1832) quien aborda el nacionalismo enfocándose en el mapa político, en el principio de soberanía popular y unidad nacional republicana, así enuncia que, “la patria es la comunidad de los libres e iguales, orientada por la fraternidad” (Mazzini, 1832, p. 12). Este autor, así como, por ejemplo, el libertador Simón Bolívar resignifican el nacionalismo desde un giro emancipador, entendiendo la nación como espacio de soberanía popular y como herramienta de liberación con respecto a imperialismos y colonialismos. Mazzini matiza el nacionalismo de republicanismo, enunciando que la nación se erige sobre valores como la fraternidad y la participación ciudadana, entre tanto, Bolívar incorpora la noción de autonomía desde esquemas políticos poscoloniales. Esto se puede complementar con el aporte de Renan quien agrega que, la “una nación es un plebiscito cotidiano” (Renan, 1882, p. 54).

Así, se aprecia que el nacionalismo resulta ser una respuesta a la descomposición medieval y se robustece junto con los Estados-nación a partir del siglo XIX. Al respecto Herder (1774) incluye el planteamiento de que cada pueblo lleva consigo una especie de “alma colectiva” que debe alimentar su particularidad, en otras palabras, “la humanidad se desarrolla en la multiplicidad de los pueblos” (Herder, 1774, p. 67). Esto es una respuesta contra el universalismo ilustrado.

Benedict Anderson es un autor ineludible al pensar en lo mencionado ya, pues él aborda una perspectiva constructivista soportada en la idea de que “las naciones son comunidades imaginadas” (Anderson, 1983, p. 26), las cuales se fundan en prácticas discursivas, en el uso de medios de comunicación que lo refuerzan y reproducen, así como en la alfabetización intensiva que inculque los valores de nación a lo largo del tiempo para que queden fijos en la memoria de todos y cada uno de los miembros de esa nación. De tal manera, se da una función simbólica para representar a la nación, no obstante, para Ricoeur en casos extremos se podría caer una patología del poder, en tanto se absolutiza la comunidad y se limita la otredad (Ricoeur, 1997, p. 112).

Con base en lo anotado por Ricoeur, se podría asumir que el nacionalismo es peligroso cuando se opone a las teorías emancipadoras, porque podría jugar como un arma de dominación y exclusión, tal cual como se aprecia en el ejemplo aterrador de lo agenciado por Adolfo Hitler en su obra “Mi lucha”, donde éste concibe la nación enlazada con el racismo a costa de la eliminación del ‘otro’ y el expansionismo por la fuerza basado en el terror (Hitler, 1925, p. 110). Esto representa un panorama turbio, en el que “las identificaciones nacionales pueden ser manipuladas como fuentes de legitimidad autoritaria” de acuerdo con Estenssoro (2005, p. 35).

Por último, otra visión con respecto al nacionalismo es ofrecida por Eric Hobsbawm (1990), quien matiza el nacionalismo a modo de invención moderna, resultante de la obra estatal y afirma que, “la nación antecede a menudo a la existencia de la nacionalidad” (Hobsbawm, 1990, p. 14), esto sugiere que, la conciencia colectiva es hija de una comunidad histórica, cultural y/o simbólica, lo cual antecede a un reconocimiento jurídico- político formal, por tanto, las naciones brotan desde la memoria compartida, el lenguaje común, las luchas compartidas, los territorios simbólicos en común y los deseos de un pueblo. De esta manera, la nación resulta ser una construcción social e histórica preliminar al Estado-nación, una identidad que ya venía naciendo en el imaginario social.

4.2. Una cierta ambivalencia

En este acápite, es pertinente traer a colación a Ernest Renan (1882) quien asume que, la nación se define desde la voluntad colectiva, lo cual no considera una asociación de la identidad nacional con determinismos raciales, con lo cual, el concepto toma tintes de proyectos constitucionales y democráticos. No obstante, la historia revela que el nacionalismo posee interpretaciones opuestas, pues, por un lado, es capaz de unificar e independizar o generar procesos de cambio anticoloniales o de resistencia cultural, y por el otro, paradójicamente también puede terminar excluyendo y exterminando la diferencia, como en ejemplo del fascismo y del nacionalsocialismo. Por esto, el nacionalismo se puede tornar en una herramienta de exclusión radical, aceptando la violencia hacia “el otro”.

Ahora bien, si apreciamos el nacionalismo en clave contemporánea, se podría concebir que al mismo tiempo posee algunas características complejas a saber:

- Por un lado, posee una función emancipadora y autoritaria, en la que se usa como herramienta de luchas emancipatorias, desde distintos significados o expresiones situadas, pero al mismo tiempo puede justificar autoritarismos y populismos.

- Por su parte, nacionalismos cívicos versus étnicos, desembocan en un sector que defiende un nacionalismo inclusivo y pluralista, dispuesto al trato con diferencias dentro de la ciudadanía común; pero, se da una persistencia en convenciones excluyentes, respaldadas por juicios raciales o racistas y fanatismos religiosos o lingüísticos.

- En cuanto al panorama de globalización frente a retrocesos nacionalistas, se percibe que la globalización forma reacciones nacionalistas como mecanismo de defensa ante el desgaste de la soberanía o de las identidades culturales y los mercados internos, pero a la vez, se termina sosteniendo movimientos identitarios de índole separatista o xenófobo, lo cual resulta en formas de violencia extremas que atentan contra la vida y la dignidad de una porción de las personas.

Tras esto, es importante tomar con cuidado el análisis del “invento de las tradiciones nacionales” y de su politización en tono modernista, pues habría que considerar la noción de Michael Billig (1995) sobre el “nacionalismo banal”, la cual explicaría cómo se da la reproducción constante y no siempre politizada de aquellos imaginarios nacionales. Por lo que, el nacionalismo, así, va más allá de solo pensar una afirmación identitaria, por lo que debe ser tomado como proceso histórico, con una cargada construcción discursiva y desde un campo de disputa práctica, en el que cohabitan proyectos emancipadores al mismo tiempo que dispositivos de exclusión.

Hablar del nacionalismo hoy es, sin duda, meterse en aguas turbulentas. Ya no se trata solo de pensar en los movimientos del siglo XIX o en los discursos de la independencia, sino de enfrentarnos a una realidad en la que las identidades nacionales vuelven a cobrar fuerza... pero no siempre en las formas más esperadas o deseables.

Por un lado, han emergido formas de nacionalismo defensivo, incluso hostil, que se alimentan del miedo a lo diverso. Ejemplos sobran: discursos antiinmigrantes, líderes populistas que promueven una idea excluyente de patria, o narrativas que asocian la identidad

nacional con una supuesta pureza étnica o cultural. Estas expresiones, que algunos llaman “nacionalismo reaccionario”, han calado hondo en sectores sociales que se sienten desplazados por la globalización o la pérdida de control sobre sus territorios (Mudde, 2007; Wodak, 2015).

Pero no todo el panorama es sombrío. También existen formas de nacionalismo que intentan ser más inclusivas y democráticas. Nacionalismos cívicos que apelan a una ciudadanía común sin importar el origen étnico, religioso o lingüístico de las personas (Ignatieff, 1994). En América Latina, por ejemplo, algunas experiencias de “plurinacionalidad” han buscado reconocer la existencia de múltiples pueblos dentro de un mismo Estado, ampliando la noción de nación desde abajo, con raíces indígenas, afrodescendientes o campesinas (Walsh, 2009).

A esto se suma una lectura más fina del día a día. Hay quienes, como Michael Billig, hablan del “nacionalismo banal”: ese que se cuela en los detalles cotidianos —en las banderas, en los noticieros, en los símbolos que repetimos sin pensar— y que va moldeando la idea de nación sin necesidad de grandes discursos. Es un tipo de nacionalismo silencioso, pero efectivo, que moldea nuestra forma de ver el mundo (Billig, 1995).

Y en medio de todo, surgen preguntas incómodas: ¿Es posible un nacionalismo que no excluya? ¿Cómo evitar que el orgullo por lo propio se transforme en odio hacia el otro? Tal vez, más que respuestas, lo que necesitamos es una mirada más crítica y más atenta al modo en que construimos lo común. Porque en el fondo, el nacionalismo sigue siendo eso: una forma de imaginar lo que compartimos.

5. Socialismo y marxismo. Entre la utopía, la crítica y la praxis

El socialismo, como corriente política y filosófica, surge en el siglo XIX como una respuesta a los efectos del capitalismo industrial: explotación de la clase trabajadora, concentración de la riqueza y desigualdad estructural. Aunque el término abarca diversas corrientes (utópicas, democráticas, revolucionarias, reformistas), su denominador común es la crítica al orden capitalista y la aspiración a una sociedad más igualitaria, justa y solidaria.

Uno de los pilares teóricos más influyentes del socialismo ha sido el marxismo, propuesto por Karl Marx y Friedrich Engels en obras como *El manifiesto del partido comunista* (1848) y *El capital* (1867) (Engels, citado en Redalyc, 2022). El marxismo no solo es una ideología política, sino una teoría crítica de la economía, la historia y la sociedad. Según Marx (1867), el capitalismo se basa en la apropiación del excedente generado por el trabajo humano a través de la propiedad privada de los medios de producción, lo que genera una lucha de clases permanente entre burguesía y proletariado (Engels, citado en Redalyc, 2022).

En lo que respecta a Charles Fourier y Saint-Simon, estos aspiraron a una transformación social basada en la meritocracia y la cooperación, con lo cual se anticiparon a una mirada moderna sobre economía social y proyección central. Sin embargo, sus propuestas fueron fuertemente criticadas por Marx y Engels por considerar que no poseían fuerza material ni táctica revolucionaria. Entretanto, de acuerdo con Lifeder (2023) en el caso de Robert Owen quien fuera un industrial galés, propuso transformaciones sociales

orientadas a mejorar las condiciones laborales, de educación y de cooperación entre los trabajadores, en su fábrica de New Lanark, sin embargo, dichas propuestas no fueron bien recibidas por quienes creían en las leyes del mercado y la estructura de poder hegemónica.

Así las cosas, llegó el momento en el que el marxismo marcó un antes y un después del socialismo, pues introdujo una perspectiva científica y materialista de la historia, así como de la evolución social. Por tanto, para Marx, el socialismo se convirtió en una respuesta necesaria a la contradicción esencial del capitalismo, consistente en la usurpación privada del trabajo socialmente producido, donde el Estado, resulta ser un dispositivo a favor de la dominación de clase, ante lo cual, solo sería el proletariado quien podría romperlo por medio de su acción revolucionaria. Luego, el comunismo representó para Marx la cúspide de la independencia colectiva y la victoria contra la alienación.

No obstante, el marxismo advierte caminos decisivos: uno de ellos es el Leninismo y socialismo de Estado, en el cual, la figura de Lenin interpretó la dictadura del proletariado como un paso necesario para echar abajo al Estado burgués y proteger la revolución. Lenin enfatizó en la importancia del partido revolucionario y la dictadura del proletariado, para lo cual justificó la centralidad política como un momento de transformación afirmando que, “sólo una organización centralizada puede asegurar el éxito de la revolución” (Lenin, 1917, p. 43). Tal ruptura inauguró tensiones entre socialismos democráticos y autoritarios. Esta mirada justificaría la concentración del poder y la creación de un partido vanguardista, que trajo consigo en su momento un tipo de modelo autoritario y burocrático que logró asentarse en los territorios de la extinta URSS, China, y Cuba, que no se salvaron de las críticas de sus contradictores e incluso de otras vertientes socialistas.

El otro de estos caminos es la democracia socialista, donde sobresale Rosa Luxemburgo (1918), quien denunció el riesgo de excluir la participación efectiva de los trabajadores, tras lo cual, se perdería el impulso emancipador. Ella sostiene que: “Sin elecciones generales, libertad de prensa y de reunión, sin una lucha libre de opiniones, la vida muere en toda institución pública, se convierte en una simple apariencia de vida en la que solo queda la burocracia (...)” (Luxemburgo, 1918, p. 76). Para ella y sus seguidores el socialismo debe ser democrático o de lo contrario caerá en el autoritarismo, así el derecho a la huelga por parte de las masas y la acción sincera de las bases son el alma de la transformación social.

En esta discusión es preciso incluir los aportes de Antonio Gramsci, quien presenta su propia interpretación sobre la hegemonía, generando un desplazamiento desde el eje del Estado hacia el campo cultural, donde la revolución socialista además involucra un espacio de disputa simbólica, disposición de un sentido común y de nuevos modos de subjetividad. Este pensamiento supone un giro decisivo en la teoría socialista del poder, pues va más allá del enfoque marxista convencional que se centra específicamente en la toma del Estado como instrumento coercitivo, así, en el caso de Gramsci, él desplaza la hegemonía hacia el campo cultural e ideológico, dado que ahí es donde se discute la dirección intelectual y moral de la sociedad. En este sentido, la revolución es una larga lucha donde está en juego el sentido común, los símbolos y los relatos que aceptan o debaten el orden moderno.

La hegemonía para Gramsci se funda en el consentimiento entusiasta de los sujetos subalternos, no se da por la fuerza, y se reproduce desde la familia, la escuela, los medios de

comunicación y la religión. Por tanto, cualquier revolución socialista lleva consigo una batalla cultural en la que se alimenten nuevas formas de subjetividad, valores e identidades y se forme una unidad histórica apta para el liderazgo del cambio desde lo ético-político. En este orden de ideas, esta mirada resignifica la función de los intelectuales, como constructores colectivos de conciencia crítica a partir del diálogo con la acción popular. Bajo tal presupuesto, la revolución lleva al cambio estructural desde el proceso ético-pedagógico a medida que interpela lo habitual, lo simbólico y lo sensible.

5.1. Una mirada al socialismo contemporáneo

En este punto, encontramos en primer lugar los socialismos democráticos y pluralistas, los cuales se inspiran en la socialdemocracia, ejemplificada en experiencias latinoamericanas dadas en años recientes, en busca de armonizar la relación entre economía de mercado y justicia redistributiva, a favor de los derechos sociales, de la naturaleza y de la participación política de las masas populares.

En segundo lugar, están los ecosocialismos, feminismos e interseccionalidades, en esta aproximación, el socialismo se revitaliza por movimientos que profieren una fuerte crítica al capitalismo con base en el reconocimiento ambientalista, la equidad de género y la pluralidad sexual. Estos denuncian toda forma de explotación multidimensional o interseccional y vinculan sujetos políticos diversos.

Y en tercera medida, existe una corriente crítica al socialismo real, al respecto, el siglo XX ha sido testigo de cómo el socialismo puede caer en autoritarismos y contravenciones hacia los derechos humanos, lo cual indica que debe hacerse una revisión autocrítica que conduzca a una transformación que regule en alguna medida ese escenario de tensión entre igualitarismo, democracia, poder económico, poder político y pluralidad. En suma, lo central aquí es su dimensión crítica y la premisa práctica de alternativas que trascienden aquella dicotomía capitalismo- Estado.

El socialismo ha tenido una historia densa, llena de rupturas y también de esperanzas. Sin embargo, no se ha quedado atrapado en el pasado. A contracorriente de quienes lo daban por muerto tras la caída de la URSS, hoy el socialismo respira de otras maneras, en otros lenguajes y con nuevas preguntas (Harvey, 2010).

Una de esas transformaciones ha sido el giro postmarxista. Autores como Laclau y Mouffe han replanteado la idea de lucha social, ampliándose más allá del obrero industrial o del conflicto económico. Para ellos, lo político se juega también en las calles, en los cuerpos, en las palabras que usamos para nombrar el mundo. En lugar de un único sujeto revolucionario, lo que proponen es una pluralidad de demandas que, cuando se articulan, pueden abrir espacios de transformación (Laclau & Mouffe, 1985).

En paralelo, muchas experiencias en América Latina han intentado llevar a la práctica formas de socialismo democrático. Procesos que, con todos sus matices, han querido encontrar una síntesis entre participación popular, justicia redistributiva y respeto a las libertades individuales (Dieterich, 2007). No han estado exentos de contradicciones, pero sí han demostrado que es posible imaginar caminos diferentes al neoliberalismo.

Además, hay corrientes que han renovado profundamente el horizonte socialista: los ecosocialismos, por ejemplo, han puesto en el centro el vínculo entre naturaleza y justicia (Kovel, 2007); los feminismos socialistas han denunciado las múltiples formas de explotación que recaen sobre los cuerpos feminizados (Federici, 2013); y las luchas por la diversidad sexual han cuestionado las formas patriarcales del poder, incluso dentro de la izquierda (Duggan, 2003).

Junto a todo esto, también ha habido espacio para la autocrítica. Reconocer que ciertas experiencias del “socialismo real” cayeron en el autoritarismo y la burocracia no significa renunciar al ideal socialista, sino pensar nuevas formas de construirlo: más horizontales, más humanas, más abiertas a la diferencia (Wright, 2010). Hoy, el socialismo no es una receta, ni un modelo cerrado. Es más bien una constelación de búsquedas que comparten una misma intuición: que otro mundo sigue siendo necesario, y también posible.

Desde enfoques contemporáneos, el marxismo ha sido revisado críticamente para incluir cuestiones de género, raza, ecología y colonialidad. Silvia Federici (2004) plantea una lectura feminista del marxismo que denuncia cómo la economía capitalista se sostiene en el trabajo no remunerado de las mujeres, especialmente en el ámbito doméstico. Asimismo, Boaventura de Sousa Santos (2010) propone un “poscolonialismo crítico” que reinterpreta el marxismo desde las epistemologías del sur.

En definitiva, el socialismo no puede reducirse a una sola fórmula ideológica o práctica. Es un campo de debate en constante transformación, atravesado por tensiones entre reforma y revolución, entre autoritarismo y democracia, entre centralismo y autogestión. No obstante, su vigencia se sostiene en su capacidad para imaginar un mundo más justo y equitativo, y en su crítica persistente al fetichismo del mercado y la mercantilización de la vida.

6. Anarquismo. Libertad sin amo, poder sin jerarquía

Hablar de anarquismo se relaciona con un espacio de crítica al poder, esto justificado en una alta confianza en la razón humana, la cual supone que el ser humano es capaz de actuar con franqueza de manera natural e innata. Además, el anarquismo se opone simultáneamente a cualquier imposición normativa o forma de control que provenga del Estado, el capitalismo o cualquier tipo de autoridad. En este sentido, William Godwin (1793) concibe la efectividad de una ética de la autonomía y de la educación racional, porque cree que se puede construir una sociedad basada en un arreglo racional en libertad individual, al tiempo que, rechaza al gobierno porque considera que éste tiene una tendencia a la corrupción y la imposición. En sus palabras Godwin señaló: “la coacción y la autoridad son incompatibles con el despliegue pleno de la razón humana” (Godwin, 1793, p. 98).

Por su parte, otro autor referente a considerar aquí es Pierre-Joseph Proudhon (1940), quien es crítico de la propiedad privada de los medios de producción dado que la considera como un robo, un hurto, frente a lo cual, propone como alternativa el mutualismo basado en la creación de redes cooperativas y acuerdos igualitarios, sin ninguna mediación o coerción estatal. Se podría asumir que este tipo de propuesta es experimental, y supone la existencia de un mercado que permita el flujo de recursos en igualdad o equidad de condiciones.

6.1. Algunos debates

Con respecto al anarquismo encontramos algunos debates interesantes provenientes de autores como Mijaíl Bakunin (1873) y su concepción de que el anarquismo abarca la cancelación revolucionaria del Estado y la organización federalista basada en una participación directa y masiva. Al respecto, planteó: “La libertad, la moralidad y la dignidad del ser humano exigen que cada uno sea dueño absoluto de sí mismo y participe en la vida colectiva sólo de manera libre y voluntaria” (Bakunin, 1871, p. 50). En este orden de ideas, este autor, en oposición con Marx rechazó el centralismo y la jerarquía partidaria.

Otro autor es Piotr Kropotkin (1902) quien trata sobre el apoyo mutuo, para ello se aleja de la perspectiva hobbesiana de la naturaleza humana y propone que la cooperación es el corazón de la revolución social. Desde su punto de vista, incorpora un precepto biológico al anarquismo, insistiendo en la idea de que la cooperación ha sido fundamental para el progreso humano pues, “el apoyo mutuo es un factor dominante en la evolución” (Kropotkin, 1902, p. 25). Tras esto, el comunismo anarquista elimina la propiedad privada y el Estado, y le apuesta a la autogestión descentralizada y copartícipe.

Una autora igualmente relevante es Emma Goldman (1910) y su perspectiva del anarquismo feminista. Ella agrega una perspectiva feminista vinculada con un enfoque en lo cultural y afirma que, “el anarquismo busca liberar al individuo de la tiranía de la religión, la propiedad y el Estado, y del yugo de la moral tradicional” (Goldman, 1910, p. 44). Con lo citado, ella lanza una crítica al patriarcado, a la sexualidad y el control moral hacia las mujeres, exigiendo libertad afectiva y autonomía corporal. En tal sentido, el anarquismo no se quedaría en una simple utopía irreal, sino más bien, es un método de prueba y resistencia. Esa resistencia toma vida a través de movimientos sociales como el sindical, el estudiantil, el ecologista, entre otros, que constituyen expresiones alternativas desde el arte, las economías solidarias, y las formas de vida con consciencia de lugar, del ser y el hacer.

6.2. Ciertos apuntes interesantes para recordar

Frente al anarquismo han surgido especialmente dos cuestiones principales: la primera, trata sobre su función utópica y sus limitaciones. Esta vertiente sostiene que el anarquismo personifica una utopía radical, la cual resulta ser más bien un experimento social enmarcado en una especie de “laberinto comunitario” y de corresponsabilidad ética. Sin embargo, cuando se piensa en la viabilidad de ese tipo de colectividades y sus complejidades sin el recurso de “sistemas de coordinación externos”, se nota un riesgo de desorden o caos con respecto a las sociedades en las que los poderes son centralizados.

En cuanto a la segunda consideración, ésta se refiere a una resistencia frente al biopoder. Esto visto en relación con el entorno del capitalismo digital revela que, el anarquismo infunde formas de insubordinación que se apoyan en la cooperación en red y el amparo en la privacidad, lo cual influye en el hacking ético, las asociaciones digitales y los movimientos sociales de corte antisistema. Así, tanto Ricoeur (1997) como Estenssoro (2005), coinciden en señalar que, la propuesta anarquista se soporta en la disrupción y sostiene su crítica frente al sistema y los órdenes establecidos, tras lo cual, reubica la política “desde abajo”, es decir, desde el conjunto y la creatividad social.

Para Estenssoro el anarquismo “no busca hegemonizar, sino multiplicar prácticas alternativas” (Estenssoro, 2005, p. 36). Esto significa que, por encima de su marginalidad, esta ideología ha alimentado y engendrado movimientos sociales, movimientos educativos, movimientos artísticos y comunitarios, lo cual es coherente con su precepto de libertad colectiva fundada en la ruptura de jerarquía, desde una horizontalidad.

Pensar el anarquismo desde el presente es, sin duda, un ejercicio provocador. Tal vez porque esta ideología nunca ha buscado conquistar el poder, sino más bien cuestionar de raíz. Y en un mundo donde la autoridad se reproduce en mil formas (a veces sutiles, otras brutales), la voz anarquista vuelve a sonar con fuerza, aunque muchas veces no lo notemos (Gordon, 2008).

David Graeber (2004), por ejemplo, fue uno de los que ayudó a repensar el anarquismo desde la antropología. Para él, no se trata de una utopía imposible, sino de algo que ya está ocurriendo: redes de ayuda mutua, comunidades que deciden sin jerarquías, formas de vida que desconfían del Estado y del mercado, pero que tampoco esperan una revolución heroica. Son cambios lentos, cotidianos, casi invisibles... pero profundamente transformadores (Graeber, 2004; Graeber, 2013).

El anarquismo también ha entrado de lleno en el terreno digital. En tiempos de vigilancia masiva y control algorítmico, muchas iniciativas tecnopolíticas (desde el software libre hasta el activismo por la privacidad) se inspiran en principios libertarios (Milberry, 2012). No se trata solo de “resistir” al sistema, sino de imaginar formas descentralizadas de vivir, trabajar, crear y conectarse (Terranova, 2004).

Y no menos importante es la fusión entre anarquismo y feminismo, o con luchas decoloniales, queer o ambientales. En estos cruces, el anarquismo deja de ser una teoría europea del siglo XIX y se convierte en una práctica viva, situada, encarnada en movimientos que luchan por cuidar la vida en todas sus formas (Day, 2005; Pérez, 2020).

Lejos de los clichés que lo asocian con el caos o el desorden, el anarquismo contemporáneo aparece como una ética de la autonomía, del respeto radical al otro y del compromiso con formas de organización horizontales. No busca imponer, ni gobernar, ni predicar desde arriba. Busca más bien sembrar pequeñas grietas en los muros del poder. Y eso, hoy más que nunca, lo hace necesario.

Mijaíl Bakunin, otro de los grandes referentes del anarquismo, rompió con Marx en la Primera Internacional por sus diferencias sobre el papel del Estado. Mientras que Marx consideraba necesaria la dictadura del proletariado como etapa transitoria, Bakunin advertía que cualquier forma de poder centralizado conduciría inevitablemente a nuevas formas de opresión. En sus propias palabras: “el Estado no puede ser instrumento de liberación, porque su esencia es la dominación” (Bakunin, 1871).

El pensamiento de Bakunin fue fundamental para el desarrollo del anarquismo colectivista, que promovía la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y su gestión colectiva mediante asociaciones libres de trabajadores. Esta visión fue posteriormente desarrollada por Piotr Kropotkin, quien en obras como *La ayuda mutua*

(1902) desafió la interpretación darwinista de la competencia como ley natural y mostró cómo la cooperación ha sido clave en la evolución de muchas especies, incluida la humana.

Durante el siglo XX, el anarquismo se expresó en diversas experiencias históricas concretas, como la Revolución Social en España (1936-1939), donde los sindicatos anarquistas como la CNT y la FAI organizaron colectividades autogestionadas en regiones como Cataluña y Aragón. Esta experiencia fue documentada por George Orwell en *Homenaje a Cataluña* (1938), donde destaca tanto los logros sociales como las contradicciones internas y el posterior aplastamiento por parte de las fuerzas estalinistas y fascistas.

Más allá del contexto europeo, el anarquismo ha tenido expresiones en América Latina, especialmente en los movimientos obreros de principios del siglo XX en países como Argentina, Brasil y México. Asimismo, en las últimas décadas ha resurgido en forma de activismos descentralizados, ecologismo radical, pedagogías críticas (inspiradas por Freire y Illich) y movimientos sociales que rechazan estructuras verticales, como los zapatistas en Chiapas o ciertos sectores del feminismo autónomo.

Desde una lectura contemporánea, el anarquismo ha sido retomado por pensadores como David Graeber (2013), el opina que la economía muestra cómo las estructuras de poder financiero y la deuda han perpetuado relaciones de dominación que no pueden ser comprendidas sólo desde el Estado o el capital. Graeber, activista del movimiento Occupy Wall Street, reivindica una organización basada en asambleas, consenso y horizontalidad.

El anarquismo, en suma, no propone el caos, sino otro orden. Uno basado en la descentralización, la responsabilidad compartida, la ayuda mutua y el respeto a la autonomía individual y colectiva. Es una propuesta ética y política que exige repensar la autoridad, el poder y la libertad más allá de las formas tradicionales de representación.

7. Cierre del marco teórico

Las ideologías políticas, lejos de ser estructuras abstractas o doctrinas inamovibles, son sistemas dinámicos de pensamiento que configuran tanto el orden simbólico como la vida material de las sociedades. Desde el liberalismo hasta el anarquismo, cada corriente ha propuesto formas distintas de entender la libertad, la justicia, la autoridad y la organización social, reflejando tensiones históricas, luchas de poder y aspiraciones utópicas que aún resuenan en el presente.

El recorrido teórico realizado demuestra que ninguna ideología es neutra ni estática: todas se encuentran en constante revisión, disputa y resignificación. El liberalismo, por ejemplo, ha oscilado entre su defensa del individuo autónomo y las críticas a su ceguera frente a las desigualdades estructurales. El nacionalismo, por su parte, puede ser visto tanto como un proyecto de emancipación cultural como una maquinaria excluyente de poder. El socialismo, en sus diversas variantes, ha ofrecido respuestas frente a la injusticia económica, aunque no exentas de contradicciones cuando se traducen en prácticas autoritarias. Finalmente, el anarquismo abre una vía radical hacia formas horizontales de organización, desafiando las nociones tradicionales de poder.

A través de este marco teórico, se ha privilegiado una mirada hermenéutica y crítica que reconoce los aportes de cada corriente, pero también sus límites, tensiones internas y posibilidades de renovación. Comprender las ideologías políticas en su complejidad es indispensable para una educación ciudadana plural, consciente y reflexiva. En contextos marcados por la polarización, la desinformación o el repliegue individualista, es urgente recuperar el sentido profundo del pensamiento político: una herramienta para comprender el mundo y transformarlo colectivamente.

Para el desarrollo de la investigación se realizaron cuatro matrices, cada una de ellas dan cuenta de las ideologías propuestas por Luetich (2002).

7.1. Ideología Liberal.

El Liberalismo como sistema filosófico, económico y político tiene como fundamento principal el individualismo y la libertad, propias del Estado de Derecho, donde los sujetos se consideran iguales ante la Ley, sin distinción alguna por razón de raza, ideología, creencias, género o cualquier otra forma de discriminación. Por esencia, el Estado de Derecho es democrático y se dividen los poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial). El Liberalismo tiene como fin el respeto y protección de las libertades y el bienestar, desarrollo y promoción del individuo (De Roux, 1991).

Tabla 1. Ideología Liberal

<i>Categoría de análisis</i>	<i>Categoría deductiva</i>	<i>Definición</i>	<i>Categoría inductiva</i>	<i>Definición</i>	<i>Sub categoría inductiva</i>	<i>Definición</i>
Económica	Derechos Humanos	Reconocimiento del sujeto como individuo libre	Libertad de mercado	Capacidad de optar por determinada inversión o consumo como el individuo lo desee	Propiedad Privada	Capacidad de poseer, controlar y disponer de la propiedad que pertenece a un individuo o entidad empresarial.
					Iniciativa empresarial	Capacidad de generar proyectos económicos con un fin principal de acumulación.
	Libertad económica	Teoría donde se muestra cómo el individuo tiene por motivación la satisfacción personal en un mercado sin fronteras.	Competencia	Libertad de ofrecer y elegir bienes y servicios en el mercado, es decir la pluralidad de oferentes y demandantes.	Producción	Nivel máximo de actividad alcanzado por una estructura productiva dada.
					Consumo	Etapas finales del proceso económico, el momento en que un bien o servicio genera alguna utilidad al consumidor.
					Precio	Cuantificación de los bienes y servicios.
					Oferta	Bienes y servicios que los productores ofrecen a los consumidores
					Demanda	Bienes y servicios que adquiere un consumidor
	División del trabajo	Especialización y cooperación en	Especialización	Centralización del conocimiento en		

		diferentes labores con el fin de mejorar la eficiencia, ahorrando capital, tiempo.	Cooperación	ámbitos intelectuales específicos y limitados La colaboración en una función determinada de los diferentes especialistas.		
Cultural	Derechos Humanos	Reconocimiento del sujeto con derechos que potencien su individualidad y a la vez una identidad diferente al resto de la colectividad.	Libertad	Capacidad de libre elección	Religión	Hace referencia a la libertad de culto, donde cada individuo tiene la capacidad de profesar la religión que guste.
					Educación	Se educa pensando en la libertad, donde el individuo es capaz de elegir que estudiar, donde y porque hacerlo.
					Expresión	Se da lugar a una libre expresión, a diversos puntos de vista y opinión.
Social	Igualdad	Todos los hombres son iguales ante la ley	Desaparecen los privilegios.	Abolición de la sociedad estamental.	Ciudadano	Sujeto de derechos políticos, sociales, culturales y obligaciones.
					Igualdad jurídica	Creación, definición y aplicación de las normas que componen el ordenamiento jurídico sin distinción.
	Libertad	Capacidad del ser humano de actuar según su propia voluntad.	Libertad individual.	Autonomía sobre las cuestiones esenciales de vida individual, haciéndose responsable ante la sociedad de las consecuencias de su propia acción.	Libertad de educación	Determinar los programas de estudio y creación de programas.
			Libertad colectiva	Autonomía de alianzas, con fines políticos, sociales, etc.	Asociación.	libertad de reunión y de asociación pacíficas.
	Clases sociales	Se rompe el privilegio a las clases sociales.	Riqueza y propiedad privada.	La diferenciación surge a partir de la tenencia y del uso, explotación de los medios de producción y del poder adquisitivo.	Clase alta	Poseedores de capital para producir industria. Nivel de vida socioeconómico alto
					Clase media	Venden su producción (trabajo como mano de obra o intelectual) Nivel de vida socioeconómico medio.

					Clase baja	Aportan el factor trabajo, se presenta escasez económica.
Político	Estado de Derecho	Sistema de leyes e instituciones ordenado en torno de una constitución.	Sistema Constitucional	Estado regido por una ley suprema (escrita) que brindan Garantías jurídicas a los ciudadanos. Las leyes no están por encima del individuo.	Derecho políticos	Dirigen a los ciudadanos para posibilitarles participar en la expresión de la soberanía nacional.
					D. Sociales	Derecho del individuo por el hecho de nacer en una nación, está intrínseco a su existencia.
					D. Económicos	Conjunto de principios y normas que rigen las actividades de creación, distribución, cambio y consumo de la riqueza generada por el sistema económico.
					D. Culturales	Son derechos promovidos para garantizar que las personas y las comunidades tengan acceso a la cultura y puedan participar en aquella que sea de su elección.
	División de poderes	Ramas tripartitas del poder público.	Sistema de frenos y contrapesos.	Garantías de control al poder no permitiendo opresión, ni abusos de poder, con el fin de garantizar la democracia.	Ejecutivo	Hacer cumplir las leyes mediante la coacción.
					Legislativo	Aprueba normas con fuerza de ley
					Judicial	Administrar justicia en la sociedad, interpretar las leyes.
	Soberanía nacional.	Poder reside en los ciudadanos	sufragio y participación	Libertad de elección de gobernantes.	Régimen participativo.	El pueblo se expresa a través directamente.
					Régimen representativo	El pueblo se expresa a través de sus representantes
	Soberanía territorial	Reside en la representación de un Estado frente a otros.	Legitimidad territorial	Ejercicio de control sobre un territorio	Defensa de territorio interno	Utilización de recursos legales y políticos para la defensa del statu quo frente actores internos
					Defensa de territorio externo	Utilización de recursos legales y políticos para la defensa del statu quo frente actores externos (Otros Estados)
	Estado Laico	No intervención de la Iglesia, ni de los grupos religiosos en el estado, ni en sus opiniones y resultados	La tolerancia religiosa	Libertad interna de conciencia religiosa	Separación del estado de las opiniones y decisiones y de los juicios morales	

emitidos por la
iglesia.*Fuente: Elaboración propia.*

7.2. Ideología Nacionalista

El Nacionalismo surge en la Edad Contemporánea con la revolución industrial, revolución burguesa y la revolución liberal, como ideología y movimiento sociopolítico, en el cual se busca una identidad en la que todos las personas se sientan identificadas como comunidad política con sentimiento de pertenencia a la nación. La ideología nacionalista se fundamenta en dos principios básicos: a) Soberanía Nacional, como la única forma legítima para el estado y b) Nacionalidad, cada nación debe formar su Estado y las fronteras del Estado deben estar acordes a las de la Nación. Finalmente, se puede decir que el Nacionalismo como Ideología Política se concreta con las acciones políticas de los individuos de patriotismo en la defensa, apropiación y apoyo a la Nación y a sus Gobernantes (Prados, 1995).

Tabla 2. Ideología Nacionalista

<i>Categoría de análisis</i>	<i>Categoría deductiva</i>	<i>Definición</i>	<i>Categoría inductiva</i>	<i>Definición</i>	<i>Sub categoría inductiva</i>	<i>Definición</i>
Política	Estado Nación	Síntesis político-territorial de nación y Estado. Da expresión política al conjunto de ideales que caracterizan a la nación. Es la superposición estable y permanente de nación y Estado, de los límites espaciales de la nación y los límites legales del Estado.	Nacionalismo	Actitud o doctrina política que funda la legitimidad del Estado en el autogobierno de los ciudadanos, en tanto que éstos se encuentren identificados como comunidad por rasgos inherentes.	Identidad nacional: Himno Bandera Escudo Instituciones Símbolos Cultura Lengua Lealtad política generalizada .- Acatamiento de políticas nacionales .- Procesos democráticos y participativos de gran acogida.	Movilización de los afectos y el amor por un sentimiento nacionalista. Convicción en un Estado y Gobierno
			Territorio Nación	Espacio definido por límites y fronteras, que definen la organización y el orden, donde el Estado-Nación ejerce autoridad.		
			Gobierno	Gobernar de acuerdo al poder central, que se justifica siempre que responda a los intereses nacionales.	Políticas de orden nacional	Medidas, políticas públicas, reglas y acciones de obligatorio cumplimiento o que promuevan

la identidad nacional.					
Social	Etnia	Conjunto de personas que tienen unas características diferenciadas de las circundantes.			
	Autodeterminación	Actitud o doctrina política que funda la legitimidad del Estado en el autogobierno de los ciudadanos, en tanto que éstos se encuentren identificados como comunidad por rasgos inherentes.	Lengua Creencias políticas legítimas. Dios y patria.		
	Sociedad	Grupo de individuos que se relacionan entre sí, aceptando y dominados por un Estado-Nación definido por fronteras y límites.	Ciudadano	Individuo perteneciente a una nación, identificado por una lengua, cultura y etnia.	Minorías nacionales: Conjunto de individuos. Parte periférica de una nación incluida dentro de un Estado diferente a aquel donde reside la mayoría de esos nacionales
	Subnaciones: Pueblos situados en el interior de un Estado nacional.				
Económica	Estado protector	Se opone a la creación de un Estado único mundial, donde el Estado pierde autonomía económica y es regulado por el mercado mundial	Estado autónomo nacionalización de empresas rechazo normatividad internacional		
Cultural	Identidad	Arma para la consecución de fines políticos.			
	Idioma	la esencia inmutable de una nación	Lengua nacional	Identificación, forma de comunicación que hace que una nación se diferencie de otras.	Cohesión Unificación Diferenciación
	Religión Fiestas religiosas El Estado privilegia una religión. Celebración de eventos religiosos como patrimonio de la nación.	Mecanismo de cohesión, unificación y dominación.			
	Propaganda Promoción de políticas nacionales. Presencia publicitaria	Mecanismos para imponer la cultura nacional. Cohesión social por medio de le elementos culturales.			

de símbolos
de la nación.
Protección de
fronteras
como
estrategia de
cohesión.

Fuente: Elaboración propia.

7.3. Ideología Socialista

El Socialismo es una Ideología basada en el control que hace la sociedad al sistema de producción y fuerza de trabajo. Por lo tanto, es un sistema político y económico constituido por un conjunto de instituciones y organizaciones encargadas de la gestión y la administración estatal en función del equilibrio y la democracia social. Las acciones políticas en el sistema socialista son el resultado del consenso del conjunto de la sociedad el cual está articulado a un sistema de gobierno igualitario y participativo; siendo los medios socioeconómicos instrumentos para el beneficio de la sociedad en conjunto. Éste sistema político y económico tiene como principal fundamento el bien común (a través de la propiedad colectiva o la propiedad estatal) eliminando los intereses particulares, la división de clases y las organizaciones de poder. Es importante anotar que la Ideología Socialista está relacionada con revolución social que pone fin al capitalismo y es, por lo tanto, una revolución proletaria o también revolución socialista porque su objetivo es construir una nueva sociedad en la que los medios de producción son de propiedad social para el beneficio económico común (Kelsen, 2022)

Tabla 3. Ideología Socialista

<i>Categoría de análisis</i>	<i>Categoría deductiva</i>	<i>Definición</i>	<i>Categoría inductiva</i>	<i>Definición</i>	<i>Sub categoría inductiva</i>	<i>Definición</i>
Política	Sistema político	Conjunto de interacciones entre los actores políticos	Gestión pública	Gestión regida por el estado en función de la igualdad social	Gestión estatal	El estado es quien toma y cuestiona sus propias decisiones para el bien social
	Bien común	Instituciones y medios socioeconómicos de los que dependemos y benefician a toda la sociedad	Sistema holístico	Sistema que integra todo en su totalidad	Propiedad social	Bienes y derechos cuyo titular es la sociedad, pertenecientes a la comunidad dirigidos por el estado
	Estado	Es definido como la combinación de coerción y consenso como articulación entre sociedad civil y sociedad política	Política de Propiedad	Bienes de propiedad social administrado por el Estado	Propiedad Colectiva	se busca dispone de un trabajo colectivo donde a través de la distribución equitativa de los bienes y servicios
	Organización Política	Organizaciones o grupos políticos con ciertas ideologías	Izquierda política	Inclusión de toda la sociedad	Inclusión de todos los sectores de la sociedad en las actividades políticas	Participación de la población en la vida social, económica, política y cultural (acceso a la legalidad, al mercado laboral, a la educación, a las tecnologías de la

						información, a los sistemas de salud y protección social, a la seguridad ciudadana) que hacen posible una participación social plena.
	Partidos políticos	Personas en conjunto unidos por unos ideales comunes para alcanzar el gobierno y poner en práctica dichos ideales	Movimiento socialista	Construido en función de una clase trabajadora organizada, originalmente sin un orden económico propio y para el cual debe crearse uno público (por vía del Estado o no) ya sea mediante revolución o evolución social o mediante reformas institucionales, con el propósito de construir una sociedad sin clases estratificadas o subordinadas unas a otras.	Partido político obrero	Se busca la reivindicación de la clase obrera y trabajadora, propugnando a través del partido político la igualdad civil y política de la clase obrera
Social	Organización social	Grupo de personas que interactúan entre sí, en virtud de que mantienen determinadas relaciones sociales con el fin de obtener ciertos objetivos	Vida planificada	integrar los procesos individuales a fin de lograr el control de la sociedad	Planificación Colectiva	Cooperativización socialización e integración de los medios de producción y los la fuerza de trabajo
	Revolución política	Acontecimiento centrado en la toma del poder político	Revolución	Es el cambio o transformación radical y profunda respecto a las normas de un sistema establecido.	Inexistencia de Minorías sociales	Reivindicación de los derechos de forma igual
	Igualdad social	conjunto de la sociedad bajo las mismas condiciones	Derechos	El Derecho es el orden institucional de la sociedad inspirado en de	Derechos colectivos	En el socialismo todos tienen el mismo derecho y los mismos deberes (económico-político-social) respecto a las normas establecidas en el sistema político.
	Propiedad privada	Bienes de propiedad individual	Propiedad nacional	Gobernantes y gobernados se encuentran comprometidos indisolublemente en una relación dinámica, de flujo e influjo permanente en beneficio de la Comunidad del Pueblo. El Gobierno tiene como misión fundamental fomentar el crecimiento, la creatividad, la cooperación, la adaptación y la sinergia permanente de las fuerzas sociales vitales de la Comunidad del Pueblo.	Igualdad social	Bienes y servicios y los modos de producción encaminados a la satisfacción de todos los miembros del estado
Económica	Burocracias administrativas unidad	Quienes planifican y hacen una organización colectiva de la vida económica	plan de producción	Los medios de producción como unidad, socialización de los medios de producción pertenecientes a todos	Medios de producción	Cooperativización de los medios de producción y los la fuerza de trabajo

	Economía agrícola	Economía basada en la agricultura y en el trabajo equitativo	Igualdad social	Es el punto donde se logra que la población donde el marco legal gobierno reciba en su totalidad igualdad de beneficio así como las utilidades	Propiedad pública	Titularidad de los medios de producción
	Economía financiera	Economía basada en un sistema de bonos y títulos valores	Sistema de acceso a bienes y servicios	Instrumento de cambio para acceder a bienes y servicios	Bonos de trabajo	Medios de pago para adquirir artículos de consumo
	Economía planificada	Economía monopolizada por las políticas de gobierno El estado asume la administración de las empresas privadas	Centralización de la administración económica	La acumulación del capital va dirigida por el estado	Economía de estado	Es definido como la combinación de coerción y consenso como articulación entre sociedad civil y sociedad política
Cultural	Organización social colectiva	Sociedad igualitaria en función del equilibrio social	Igualdad moral	El socialismo supone que los individuos tengan los mismos valores	Misma religión	La religión como columna vertebral presente en todas las épocas para amoldar comportamientos
	Individuo utópico	Individuo que parte del Ideal en el que todo hombre es bueno	Igualdad social-cultural	Se parte de la noción de que existe libertad religiosa e igualdad entre individuos de uno y otro sexo, todos tienen derecho a nivel básico de comodidades materiales y a las mismas oportunidades de superación individual	Cultura	Incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualquiera de los hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.
	Gobierno funcional	Cada orden de actividades cuenta con departamentos especiales encargados de regularlos desde un punto de vista técnico	Intereses colectivos	Igualdad de derechos educativos –económicos-políticos-sociales entre los individuos (hombres-mujeres)	educación	Obligatoria y gratuita

Fuente: Elaboración propia.

7.4. Ideología Anarquista

El Anarquismo es una ideología que tiene como fundamento la filosofía política y social que se opone a cualquier forma de relaciones de Poder ejercida para organizar, administrar y orientar los designios de las personas en un determinado territorio. Es decir, el anarquismo no acepta un gobierno y su representación a través de autoridad, jerarquía y control social para imponer al sujeto las normas por las cuales se debe regir, por lo tanto postula una sociedad sin clases y poder que provenga de un Estado y sus instituciones como elementos que cohesionan, habida cuenta que el Estado deforma la relación natural de la forma de organización social.

Aunque desde la filosofía social se afirma que la ideología anarquista se arraiga en la clase obrera, bien valdría considerarla como ideología política de todas las clases explotadas y oprimidas toda vez que estas sean capaces de liberarse sin causar perjuicio a otras clases. Y es que el anarquismo cumple funciones sociales que se apoyan en las democracias

populares y los colectivismos racionales que invocan la participación y el voluntarismo del ser humano para actuar moral y conscientemente en contra de toda expresión que denote autoridad y cohiba la libre expresión y acción del ser humano. Es menester aclarar que el anarquismo tiene diferentes doctrinas, sin embargo la que más se acepta como ideología y doctrina es aquella que respeta a los demás individuos sin causar ni causarse daño alguno físico o psicológico (Guérin, 1978. Chomsky, 2022)

Tabla 4. Ideología Anarquista

<i>Categoría de análisis</i>	<i>Categoría deductiva</i>	<i>Definición</i>	<i>Categoría inductiva</i>	<i>Definición</i>	<i>Sub categoría inductiva</i>	<i>Definición</i>
Política	Autogobierno	Capacidad de gobernarse a sí mismo sin ejercer dominación sobre los demás	Anti-estatal	El poder político debe ser Inmanente, no debe existir la división entre gobernante y gobernado, debe estar disuelto en la sociedad, en una organización horizontal		
			Antimilitarismo	Reemplazo de la sumisión y obediencia del sistema militar por el trabajo y la participación en una tarea común.		
			anti autoritarismo	La no opresión de ninguna clase, sea militar intelectual o políticamente		
Social	Revolución	Liquidación y supresión del Estado y las clases sociales	Supresión del Estado	Negación del poder permanente y de la autoridad instituida		
	Ayuda mutua	La naturaleza humana es fundamentalmente buena o por lo menos no radicalmente mala	Solidaridad internacional	El anarquismo tiene en la unión y en la solidaridad internacional unas mayores bases. Por lo que ha utilizado históricamente el esperanto (idioma internacional, creado por el Dr. Zamenhof) como instrumento de unión frente a los Estados.		
	Independencia	Cambio estructural en las formas de organizaciones productivas, económicas y sociales	Justicia	Al no existir la propiedad privada, la represión es innecesaria porque el delito no tiene lugar, por ellos el anarquismo hace válida su justicia en otros casos considerando la culpa como pena		

		y la pena como culpa			
Económica	Mutualismo	Basado en la asociación de productores y consumidores que establecen como norma el cambio mutuo, el trueque de un objeto por otro equivalente, no se necesita ningún capital para comenzar el trabajo. Suprimido el lucro, los precios se reducen al mínimo y el modo de producción capitalista desaparece.	Ideología	Derecho a ocupar la tierra igualmente, Igualdad de salarios	
	Colectivismo	De cada uno según su capacidad, a cada uno según su mérito” los medios de producción la tierra deben ser comunes, pero el salario es según el mérito de cada uno.	Tierra medios de producción comunes	Cada trabajador recibe una parte del producto proporcional a su propio y personal esfuerzo	
	Anarco-Comunismo	El anarco - comunista Pretende abolir el dinero, los precios y el empleo, y propone conducir una economía moderna meramente a través de un registro automático de “necesidades” ubicado en algún banco de datos central.	Tierra y medios de producción comunes	El criterio de Distribución esta dado por las necesidades reales de cada miembro de la sociedad	
	federalismo	Organización social basada en el libre acuerdo, que va desde la base local hacia los niveles intermedios de la región y de la nación y, por fin hacia el plano universal de la humanidad. La comunidad de los trabajadores , que decide también todos los aspectos de la vida social, de la administración, de la sanidad, de la educación, de la cultura, etc.	Autogestión Integral	Toma de posesión de la tierra y los instrumentos de trabajo por parte de la comunidad laboral y la dirección económica y administrativa de la empresa en manos de la asamblea de los trabajadores, también la coordinación y, más todavía, la federación de las empresas entre sí, primero a nivel local, después a nivel regional y nacional y, finalmente, como una meta última a nivel mundial.	Sin ánimo de lucro La propiedad de medios de producción ha dejado de estar en manos privadas, porque el fin de la producción ha dejado de ser el lucro o la ganancia.

Cultural	Educación	Factor más importante de transformación social y medio más importante para llegar a una sociedad sin Estado.	La libertad como base de la pedagogía anarquista	A la libertad del hombre por la libertad del niño	
			Cosmovisión cientificista y materialista de la educación.	Que fomente la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales, como un fundamento crítico frente al Estado	Se trata de impartir una educación clasista, socialista e ideológica. Toda pedagogía anarquista considera indispensable la integración del trabajo intelectual con el trabajo manual
			Concepción neutra frente a lo que debería ser la escuela anarquista	Que forme individuos con gran independencia y espíritu crítico, capaces de decidir por sí mismos respecto a estos y todos los problemas que deben enfrentar en la vida	
	Arte y literatura	Concepción del arte como libertad creadora	Todo hombre y todo trabajador es una artista	En tanto el trabajo implica una acción intelectual y espiritual del hombre	
			La idea del arte como expresión de la vida		

Fuente: Elaboración propia.

Capítulo Dos

Metodología

La investigación es un proceso que sirve para producir conocimiento y dar respuestas a los fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales. En esta investigación solo se intenta entender porque las ideologías están muertas y hay que redefinirlas o hablar de otra cosa: izquierda, derecha, centro, centro izquierda, centro derecha, ultraderecha o ultraizquierda, que, inútilmente no significan mucho porque no tienen una ideología definida.

Esta investigación tuvo en cuenta una metodología de enfoque cuantitativo, no experimental y de carácter exploratorio. La muestra de las personas seleccionadas para la encuesta fue aleatoria simple; esta muestra fue de 181 personas.

La encuesta sobre ideologías políticas (Nacionalismo, Socialismo, Liberalismo y Anarquismo), validada en la Universidad del Cauca (<https://forms.gle/Bd2kzrmFJ69xMF1G8>), se aplicó en la calle en diferentes localidades de la ciudad de Popayán. No se encuestó a las personas en sus viviendas con el fin de evitar que la población encuestada en su mayoría fueran mujeres, amas de casa, desempleados o jóvenes que no estudian y no trabajan.

La importancia de esta investigación, llevada a cabo en la ciudad de Popayán, radicó en indagar la percepción¹ que tienen las personas sobre diversas posturas ideológicas políticas —tales como la socialista, liberal, nacionalista y anarquista—, examinadas a partir del lente de las prácticas cotidianas en los aspectos económico, político, social y cultural. Los hallazgos de la investigación, derivados del diseño metodológico seleccionado, resultaron fundamentales para entender las nuevas dinámicas ideológicas-políticas de nuestra sociedad, y poder brindar nuevas herramientas académicas para continuar con la discusión académica.

A continuación, se detalla la relevancia de la investigación en función de sus objetivos de impacto y su papel en el avance social:

1. Generación de conocimiento y solución de problemas prácticos

La investigación científica cumple dos propósitos esenciales que tienen un impacto directo en la sociedad: la producción de conocimiento y la resolución de problemas prácticos.

Avance del conocimiento: El trabajo de investigación sistemático y creativo busca aumentar el conocimiento. La aplicación del proceso científico genera continuamente nuevo conocimiento, lo que a su vez produce ideas e interrogantes frescas, impulsando el avance de las ciencias y la tecnología.

Utilidad aplicada: El conocimiento científico moderno está orientado a generar utilidad aplicada para solucionar los problemas de la vida colectiva. Las investigaciones aplicadas utilizan los conocimientos para su aplicación práctica, generalmente en provecho de la sociedad.

Clarificación y argumentación: La investigación permite el abordaje, la comprensión y la argumentación de los problemas de estudio, al tiempo que permite problematizar hechos, construir evidencias y producir argumentos.

2. Fundamento para la toma de decisiones y la precisión

La investigación impacta a la sociedad al proveer la base necesaria para la acción y la toma de decisiones, garantizando que estas se fundamenten en información rigurosa en el sentido de:

Rigor y credibilidad: La precisión en la investigación es crucial, ya que asegura que la información recopilada es válida, confiable y libre de sesgos o errores. Esta precisión garantiza la credibilidad y utilidad de los resultados.

Informar decisiones clave: La información precisa ayuda a personas, organizaciones, instituciones educativas y responsables políticos a tomar mejores decisiones basadas en hechos y no en conjeturas. Los resultados inexactos pueden llevar a conclusiones falsas, lo que se traduce en decisiones erróneas, despilfarro de recursos y daños a personas o comunidades.

Establecer estándares: Los hallazgos pueden utilizarse para la construcción y aplicación de estándares de comunicación, o para auditar el contenido y compararlo contra objetivos predefinidos.

3. Impacto social de los resultados (Contexto específico de ideologías)

En el contexto de la presente investigación sobre ideologías políticas, la importancia de los resultados radica en su capacidad para iluminar los dilemas sociales y guiar las estrategias políticas de los partidos políticos, los políticos o las instituciones gubernamentales y la sociedad en general. Por tal motivo, es preciso considerar que:

Reconocimiento de dilemas sociales: La investigación reveló patrones comunes en todos los encuestados que reflejan las tensiones y dilemas sociales que se disputan en la sociedad, especialmente en contextos de desigualdad persistente y crisis de confianza institucional.

Guía para políticas públicas híbridas: Los resultados sugieren la necesidad de que los líderes políticos y los diseñadores de políticas públicas reconozcan la complejidad de las demandas ciudadanas que no son satisfechas por una tendencia ideológica en especial, sino por el contrario en su lógica híbrida de entender las dinámicas sociales. Por lo tanto, el estudio indica que las propuestas no deben basarse en una sola ideología, sino en fórmulas híbridas que articulen:

La redistribución (asociada al socialismo).

La protección/soberanía (asociada al nacionalismo).

La autonomía/participación (asociada al anarquismo).

Orientación para la legitimidad: La investigación indica que, para el diseño tributario, por ejemplo, sería políticamente conveniente acentuar la claridad en el destino de los recursos, la inversión en industria nacional y la redistribución, para así articular las expectativas de protección y justicia.

Generación de estudios futuros: Los patrones internos identificados, como las dinámicas ideológicas híbridas, son coherentes con la literatura sobre preferencias redistributivas y sientan las bases para la generación de estudios posteriores que amplíen esta perspectiva.

4. La dimensión ética y moral de la investigación

Finalmente, el diseño metodológico de la investigación tiene una importancia ética crucial al considerar el impacto que tendrá en los sujetos y la comunidad.

Protección del bienestar: Ser ético en la investigación implica proteger los derechos y el bienestar de los participantes y garantizar que no se les perjudique.

Decisión ética: El investigador debe cuestionarse acerca de las posibles consecuencias de su estudio, incluso si el tema no es inherentemente moral. La decisión de llevar a cabo o suspender una investigación si esta pudiera tener efectos perjudiciales para

otros seres humanos es una decisión personal de ética que debe considerarse en el planteamiento del problema.

Inclusividad: Se debe ser consciente de las implicaciones sociales y culturales del trabajo, esforzándose por ser inclusivo y respetuoso con las diversas perspectivas y experiencias de la comunidad, especialmente para los grupos marginados

5. La encuesta

La importancia del diseño de la encuesta (que abarca tanto la metodología de muestreo como la construcción del instrumento) fue fundamental para el rigor científico, la validez de los hallazgos y la capacidad de inferir conclusiones precisas sobre la población de estudio.

La metodología del diseño muestral y la construcción del cuestionario cumplen roles específicos e interconectados que determinaron la calidad del proceso investigativo:

5.1. Garantizar la inferencia estadística y la representatividad

El diseño muestral es crucial porque establece la estrategia y los procedimientos para seleccionar una muestra de la población objetivo. Su importancia radica en:

Fundamento para la inferencia: Es el instrumento permite realizar inferencia estadística; es decir, asegurar que con los datos recolectados se puedan generalizar los resultados obtenidos en la muestra hacia la población o universo total de interés.

Asegurar la precisión y confiabilidad: El diseño aseguró niveles establecidos de precisión y a mantener al mínimo la inclusión de errores y sesgos.

Balance costo-beneficio: El diseño muestral encontró un equilibrio entre el costo y el beneficio; aunque un mayor tamaño de muestra puede mejorar la precisión, también puede inducir un mayor error no muestral (derivado de la manipulación de una gran cantidad de datos) e incrementar costos. En la investigación el número de encuestados permitió establecer una tendencia clara y objetivo, al no encontrarse un sujeto que responda todas las preguntas desde una sola ideología, por el contrario todas las respuestas de todos los encuestados mostraron un razonamiento híbrido.

Estructura del universo: El diseño orienta la manera de realizar mediciones en campo y se plantea teniendo en cuenta la estructura asumida para el universo de estudio (por ejemplo, estratos poblacionales o conglomerados).

5.2. Asegurar la calidad de la medición (Validez, confiabilidad y objetividad)

El diseño del instrumento (el cuestionario o la escala) es el recurso clave para registrar la información de campo y es el intermediario entre las hipótesis, los referentes teóricos y el campo empírico.

Medición y rigor teórico: El instrumento reflejó los objetivos de investigación y las bases teóricas. Sin un instrumento bien diseñado, las observaciones clasificadas no pueden vincular conceptos abstractos con indicadores empíricos.

Validez y confiabilidad: En la investigación cuantitativa, es vital que el instrumento cumpla con la validez y confiabilidad. La confiabilidad corresponde a la exactitud y precisión del instrumento, su consistencia y su reproductividad. La validez garantiza que el instrumento mide realmente la variable que pretende medir y que sus resultados sean fidedignos.

Para garantizar que el instrumento midiera realmente lo que pretendía (Validez) y que sus resultados fueran consistentes (Confiabilidad), el diseño incluyó pasos de rigor metodológico. En primer lugar se hizo validez de contenido (Juicio de expertos), por profesionales de la Universidad del Cauca y socializada con expertos en el tema. Este procedimiento buscó verificar la claridad y coherencia de las preguntas con las bases teóricas. Posteriormente, se realizó una prueba piloto con 10 habitantes de la ciudad de diferentes edades y género.

Objetividad y control de las preguntas posterior al pilotaje: Las buenas prácticas en el diseño de preguntas buscan evitar términos confusos o ambiguos, asegurar que se refieran a un solo aspecto o relación lógica, y, crucialmente, que no induzcan las respuestas o se apoyan en ideas socialmente respaldadas, para evitar el sesgo. En este sentido, las preguntas fueron ajustadas de acuerdo al resultado de la prueba piloto.

5.3. Impacto en el contexto de la investigación sobre ideologías

En el caso específico de la investigación sobre ideologías políticas en Popayán, que utilizó un diseño muestral por conveniencia, la metodología:

Limitó la generalización: El muestreo por conveniencia y el ajuste a una sola ciudad implican una limitación en la generalización universal de los hallazgos. Esto se reconoce en la investigación, obligando a tomar los datos "con prudencia al generalizar".

Permite cualificados: A pesar de la limitación, la metodología empleada permitió reconocer tensiones en las dinámicas ideológicas que son coherentes con la literatura sobre preferencias por políticas redistributivas, lo cual sienta las bases para entender las dinámicas sociales en cuanto a las ideologías y su práctica en los aspectos sociales, políticos, económicos y culturales. Además, los resultados mostraron homogeneidad de las respuestas, se asume que existe una tendencia lógica y razonable frente a la percepción sobre las ideologías en la práctica.

Posibilitó la generación de estudios posteriores: La investigación abre un camino para futuras investigaciones en cuanto a las ideologías políticas y las dinámicas híbridas de gobernar sin hegemonismos ideológicos, que, por el contrario, es evidente que la sociedad se dinamiza a través de heterogenismos ideológicos para satisfacer las necesidades y expectativas.

Figura 1. Estructura encuesta

Fuente: Elaboración propia (Napkin IA)

La encuesta se enmarca dentro de una metodología de enfoque cuantitativo, no experimental de tipo descriptivo, buscando recolectar datos numéricos o exactos para estimar magnitudes y frecuencias.

6. Estructura y enfoque cuantitativo

6.1. El instrumento se diseñó en tres secciones

1. Datos sociodemográficos (9 preguntas): variables como edad, género, estado civil, ingresos mensuales, nivel educativo, etc.
2. Percepción influencia medios (1 pregunta): Evalúa la influencia de distintos medios (TV, radio, redes sociales, etc.) sobre diversos temas.
3. Ideologías políticas (8 preguntas): Distribuidas equitativamente en cuatro temas: Economía, Sociedad, Política y Cultura.

Este enfoque es común en investigaciones que buscan describir variables y analizar su incidencia, proporcionando un panorama de un fenómeno en un momento dado.

6.2. Diseño de Preguntas y Rigor Metodológico

Uso exclusivo de preguntas cerradas y categorización ideológica

El rasgo más distintivo del diseño de las preguntas de ideología es que todas son preguntas cerradas con cuatro alternativas de respuesta.

Rigor cuantitativo: El uso de preguntas cerradas facilitó enormemente la codificación y preparación para el análisis estadístico, y permitió obtener porcentajes que posibilitaron un análisis rápido de los resultados. Esencial para un estudio cuantitativo.

Diseño a priori: Al ser preguntas cerradas, las categorías de respuesta fueron delimitadas *a priori*. En este caso, cada alternativa fue intencionalmente vinculada a una de las cuatro ideologías en estudio: Nacionalismo, socialismo, liberalismo y anarquismo.

6.3. Restricciones del muestreo

El diseño metodológico empleó un muestreo aleatorio simple. Esta elección tuvo una justificación práctica (evitar encuestar mayoritariamente a mujeres/amas de casa en las viviendas), pero conlleva implicaciones metodológicas:

Generalización limitada: En las muestras aleatorias simples, las conclusiones difícilmente pueden generalizarse a la población. Esto significa que, aunque el cuestionario es sólido en su estructura interna, los resultados son representativos de la muestra en sí o de muestras similares, lo cual fue una limitación reconocida por la investigación.

7. Función temática e ideológica de las preguntas

La función principal de las preguntas de ideología fue analizar el posicionamiento ideológico de los encuestados a través de temas de la vida social cotidiana.

1. Economía

- Pregunta 1: ¿Cómo imaginas que deberían organizarse los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal?
- Pregunta 2: En tu opinión, ¿qué función deben cumplir los impuestos en una sociedad?

2. Sociedad

- Pregunta 3: ¿Qué tan importante cree que es la igualdad de oportunidades en una sociedad?
- Pregunta 4: ¿Qué debería hacer el Estado respecto a las condiciones de trabajo?

3. Política

- Pregunta 5: ¿Qué tipo de liderazgo consideras necesario para un país próspero?
- Pregunta 6: ¿Cuál debería ser la función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social?

4. Cultura

- Pregunta 7: ¿Qué importancia tiene la cultura y la identidad nacional para ti?
- Pregunta 8: ¿Cómo debería abordarse la diversidad cultural en la sociedad?

Tema	Preguntas (Q)	Posturas Ideológicas Clave	Función Explicativa
Sociedad	Q3 (Igualdad de Oportunidades) y Q4 (Estado y Trabajo)	Socialismo (igualdad/equidad) vs. Nacionalismo (protección/cohesión)	Revela la preferencia por la intervención estatal fuerte para garantizar derechos sociales (Socialismo/Nacionalismo) versus la autonomía o la libertad individual (Anarquismo/Liberalismo)
Economía	Q1 (Organización de recursos) y Q2 (Función de impuestos)	Socialismo (propiedad colectiva/redistribución) vs. Liberalismo (libertad económica/impuestos bajos) vs. Nacionalismo (protección económica nacional) vs. Anarquismo (autogestión)	Mide el equilibrio deseado entre la justicia social (Socialismo) y la protección económica nacional (Nacionalismo), revelando un patrón de correlación inversa entre socialismo e ingresos altos.
Política	Q5 (Tipo de Liderazgo) y Q6 (Función del Gobierno)	Nacionalismo (liderazgo centralizado/unidad) vs. Anarquismo (autonomía/descentralización)	Captura el nivel de polarización entre la centralización del poder (Nacionalismo) y la autonomía o rechazo al poder tradicional (Anarquismo), señalando una desconfianza en los sistemas políticos tradicionales.
Cultura	Q7 (Importancia de la identidad) y Q8 (Abordaje de la diversidad)	Nacionalismo (unidad/homogeneidad) vs. Liberalismo (libertad/diversidad) vs. Anarquismo (autonomía/liberación)	Examina la preferencia por la identidad colectiva (Nacionalismo) frente a la libertad de expresión y autonomía individual (Anarquismo/Liberalismo) en temas de valores y diversidad.

Mediante este diseño, la investigación pudo determinar si las personas exhibían una posición ideológica homogénea o heterogénea y si su pensamiento se alineaba a discursos denominados de izquierda, centro o derecha, o a perspectivas que no encajan estrictamente en una ideología tradicional. Los resultados obtenidos permitieron identificar una visión diferencial ideológica de las personas en los distintos temas propuestos.

En la tabulación de las preguntas se categorizó de acuerdo a la ideologías que pertenencia cada una de las respuestas, lo cual determinó en cada tema (Economía, sociedad, política y cultura)

8. Análisis de datos

El análisis de los datos a través del software SPSS 27, fue el procedimiento elegido y ejecutado para el proyecto de investigación sobre ideologías políticas en Popayán.

El análisis de datos mediante software, en general, se llevó a cabo sobre la matriz de datos, una vez que estos fueron codificados y guardados en un archivo. Este proceso requirió

de varios pasos, desde la toma de decisiones sobre las pruebas estadísticas a aplicar hasta la interpretación final de los resultados.

A continuación, se detalla la función y el uso de SPSS27 en el contexto de la investigación:

8.1. Rol de SPSS27 en la Investigación

El software SPSS 27 (Paquete estadístico para las ciencias sociales) es uno de los sistemas integrados de programas para computadora más conocidos y es probablemente el más difundido en el mundo occidental, siendo el más utilizado en Latinoamérica.

En el contexto de la investigación, el uso de SPSS27 es fundamental porque:

Es la herramienta central: En la etapa del proceso de investigación denominada "Análisis de los datos", se utiliza SPSS27 para procesar la información.

Permite todos los análisis necesarios: Este paquete estadístico contiene todos los análisis requeridos en las ciencias sociales, lo que permite realizar los análisis estadísticos apropiados.

Facilita el trabajo: El énfasis del análisis moderno se centra en la interpretación de los métodos de análisis cuantitativo, ya que los cálculos se hacen con la ayuda de la computadora y rara vez manualmente.

8.2. Procedimiento general del análisis de datos

El análisis de los datos utilizando un paquete estadístico como SPSS27 sigue el siguiente flujo:

1. Toma de decisiones: El investigador decide qué pruebas estadísticas son apropiadas. Estas decisiones dependen del nivel de medición de las variables, la formulación de las hipótesis y el interés del investigador.

2. Elaboración del programa: Se elabora un programa basándose en el manual del paquete estadístico (en este caso, SPSS27), que incluye el llamado a la matriz de datos y a las pruebas estadísticas seleccionadas.

3. Ejecución del programa: Se corre el programa en la computadora.

4. Obtención de los análisis: Se generan los resultados.

5. Interpretación: Se interpretan los resultados obtenidos.

8.3. Tipos de Análisis Realizados con SPSS27 (Según el contexto de la investigación)

El software SPSS está capacitado para realizar una variedad de análisis. La investigación sobre ideologías en la conversación histórica ejemplifica el uso de análisis correlacionales y de diferencia de medias, lo cual es coherente con las capacidades de este software:

Análisis descriptivo: Se obtienen las distribuciones de frecuencias y se calculan las estadísticas descriptivas para cada variable, tomadas individualmente.

Análisis de correlación: Por ejemplo, en la investigación sobre los medios y su influencia, se menciona explícitamente el uso de la prueba de correlación de Pearson para correlacionar variables como la edad y el uso de los medios.

Pruebas de diferencia de medias: También se indica el uso de la prueba ANOVA (Análisis de varianza) para comparar el uso, por ejemplo, de los medios y la prueba "t" para diferencias por sexo (diferencias de medias).

En resumen, la investigación utilizó SPSS, un paquete estadístico robusto y ampliamente aceptado, para transformar los datos de la encuesta en Popayán en estadísticas descriptivas e inferenciales, lo que permitió examinar las relaciones ideológicas híbridas entre el liberalismo, socialismo, el nacionalismo y el anarquismo.

Capítulo Tres

Resultados

Los resultados son una fuerte evidencia. polarización y heterogeneidad ideológica en la ciudadanía, la cual no se adhiere a doctrinas políticas homogéneas o estáticas, sino que adopta posturas pragmáticas y diferenciales según el tema abordado (economía, sociedad, política o cultura)

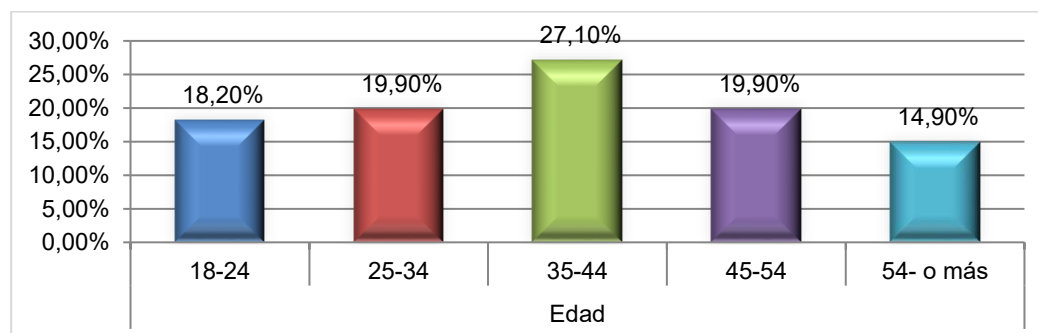
A continuación se presenta el análisis de los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a 181 personas de diferentes grupos etarios, habitantes de distintas ciudades de Colombia. El análisis permitió hacer una caracterización sociodemográfica de la población participante e identificar la percepción que tienen las personas sobre asuntos de economía, sociedad, política y cultura desde una perspectiva ideológica y desde las características sociodemográficas. Los datos que se obtuvieron permitieron identificar la visión diferencial ideológica que tienen las personas sobre temas de acuerdo a su particularidad, brindando información importante sobre si existe o no un posicionamiento desde las ideologías políticas homogénea o heterogénea y, por establecer una línea de entendimiento sobre el comportamiento de los ciudadanos en los procesos políticos desde un discurso ideológico o desde perspectivas de posiciones más generales como de izquierda, centro derecha, pero que no representa, estrictamente, a una ideología en particular.

1. Análisis de los datos demográficos

De las 181 personas encuestadas, se dividió en 5 grupos etarios, mayores de edad. Los grupos tienen una representación que está entre el 15 % y el 27 %. Siendo el menor grupo el

de 54 años o más y el de mayor representación es de 35 a 44 años. De los cuales el 57,5 % son de género femenino, 42 % masculino y el 0,6 % no binario. Esta distribución porcentual de los grupos etarios posibilita entender cómo entienden o desean los temas económicos, sociales, políticos y culturales en la cotidianidad de acuerdo a su experiencia.

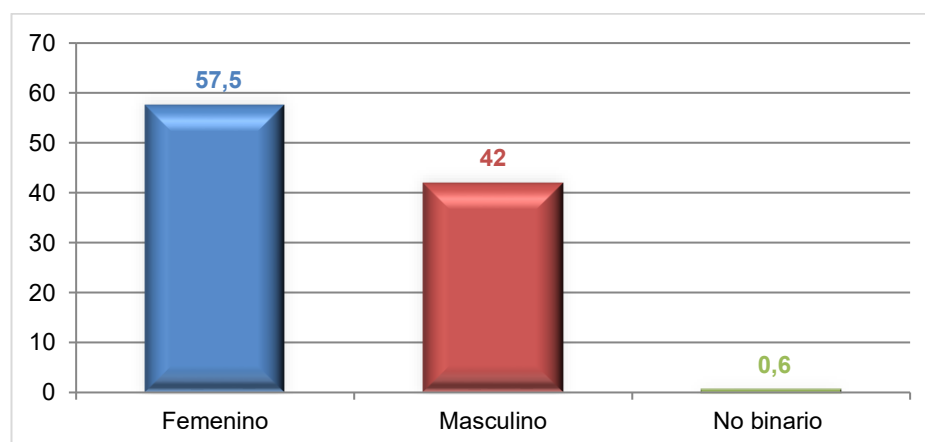
Gráfico 1. Distribución de porcentajes de edad por grupos etarios



Fuente: Elaboración propia

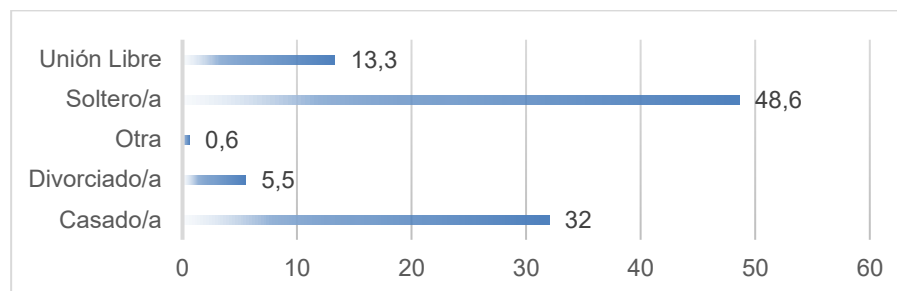
Ahora bien, es importante comprender las diferencias, ideológicas, que existen entre las personas que se identifican con el género femenino (57,5 %), masculino (42 %) y no binario (0,6 %). Puesto que cada una de ellas tiene una mirada diferente desde el espacio, contexto y características que ocupa en la sociedad.

Gráfico 2. Distribución de porcentajes por género



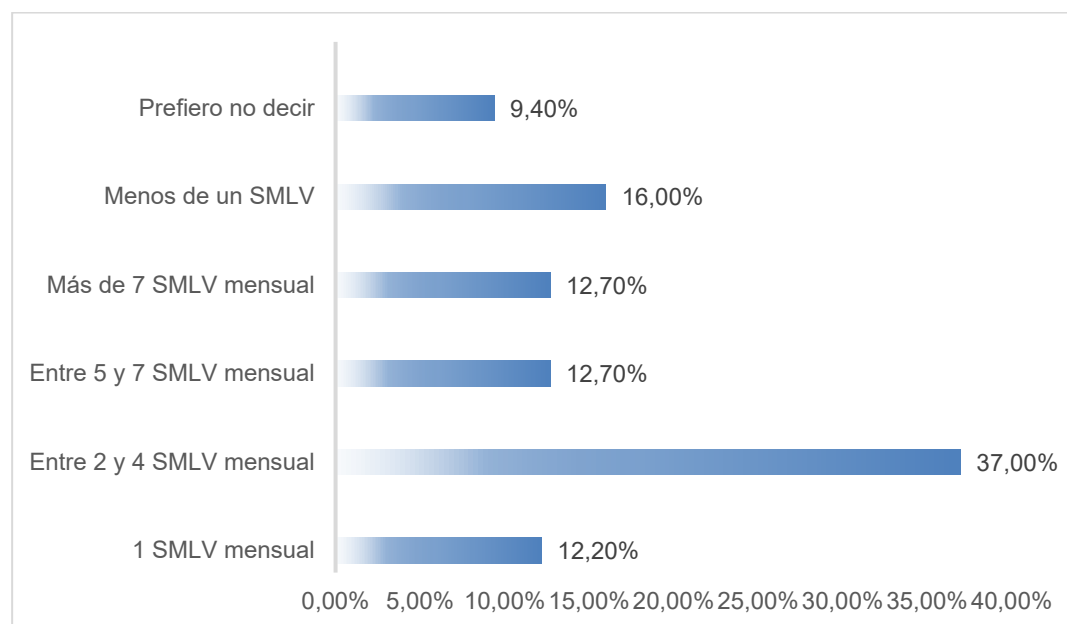
Fuente: Elaboración propia

Es importante resaltar que los encuestados pertenecientes a diferentes grupos etarios, en su mayoría solteros (48,6 %), seguido de las personas casadas (32 %), unión libre (13,3 %), divorciada (5,5 %) y otro (0,6 %), asumen diferentes responsabilidades, hábitos, costumbres e incluso interacción y relacionamiento social, lo cual incide en la forma de entender las dinámicas ideológicas sociales, políticas, económicas y culturales.

Gráfico 3. Estado civil

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, los resultados evidencian que participaron personas pertenecientes de diferentes grupos etarios en porcentajes sin diferencia significativa entre las personas que se identifican con el género femenino y masculino, aunque una persona se identificó como no binaria. Sin embargo, la representatividad proporcional de personas femeninas y masculinas de los grupos etarios y con diferentes estados civiles: Solteros (48,6 %), casadas (32 %), unión libre (13,3 %), divorciada (5,5 %) y otra (0.6 %), permitirá identificar las diferencias o similitudes en cuanto a la percepción ideológica desde lo distintos temas propuestos.

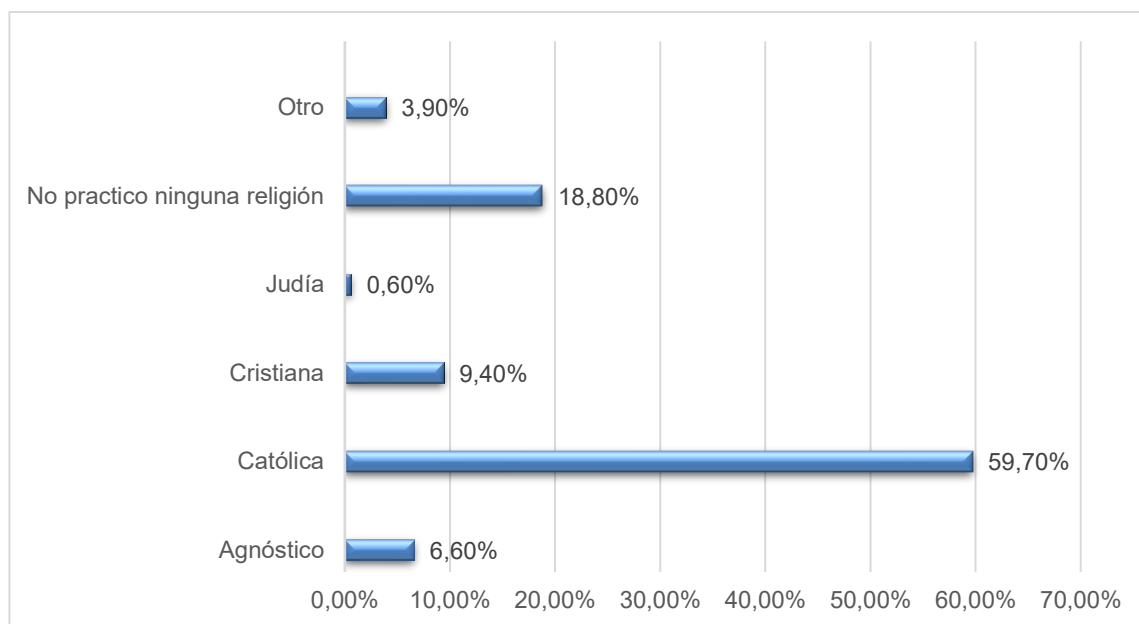
Gráfico 4. Ingresos mensuales

Fuente: Elaboración propia

Del total de encuestados el mayor porcentaje se encuentra en el grupo de personas que tienen entre 2 y 4 salarios mínimos legales vigente (SMLV) (37 %), las personas entre 5 y

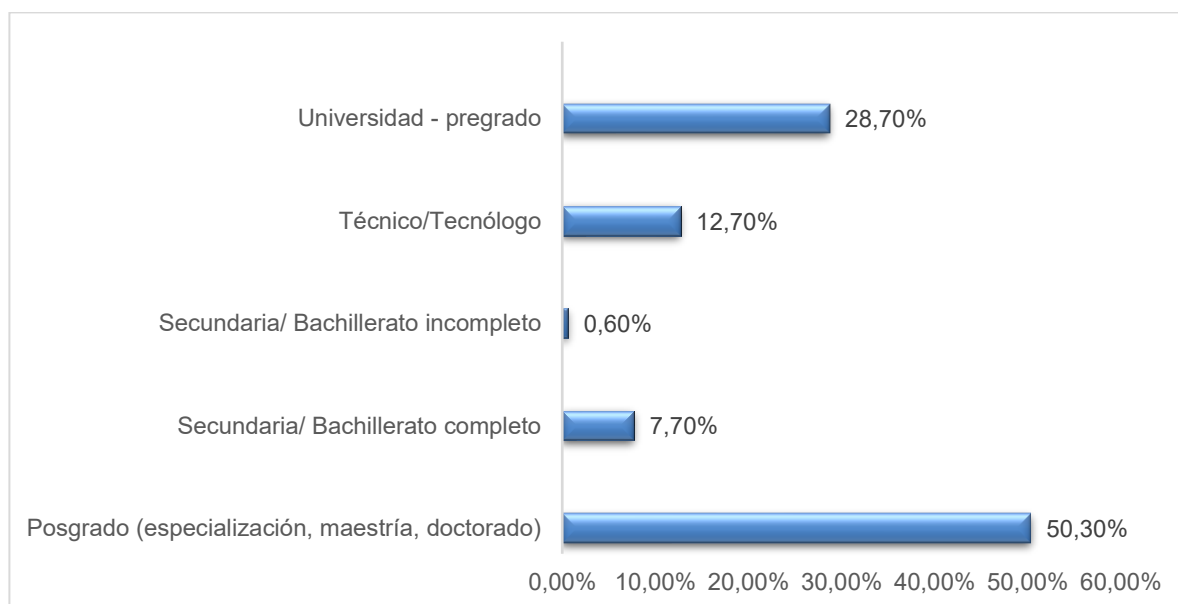
más SMLV son el 25,4 %, un SMLV el 12, 20 % y un porcentaje significativo (16 %) gana menos de un salario mínimo. Los ingresos que tienen las personas determinan las necesidades y expectativas que tienen en torno a su contexto, estilo de vida, educación, alimentación, salud, entre otros. Además, estos factores son importantes a la hora de asumir una posición ideológica clara y su relación con un grupo de personas determinadas por su mismo o cercano estrato socioeconómico, y al mismo tiempo lo que permite la construcción de narrativas discursivas políticas, especialmente entre los opuestos económicamente.

Gráfico 5. Religión



Fuente: Elaboración propia

En Colombia, por tradición es un país que practica la religión católica, por la colonización española junto a la iglesia católica apostólica y romana. De ahí que las prácticas religiosas han sido importantes para las decisiones de los ciudadanos en los diferentes temas de la cotidianidad: valores, normas sociales, economía, interacción social y política. Incluso los sacerdotes católicos, más que de otras iglesias o religiones, participan en el debate de los asuntos públicos y privados. Además, los medios en la producción de información han construido el imaginario de que la iglesia católica y sus representantes, sacerdotes y hermanas, son importantes líderes de opinión que saben orientar a la comunidad sobre la manera de pensar y actuar. Del total de encuestados, el 59,70 % dijo pertenecer a la religión católica, el 18,80 % no es practicante de alguna religión en concreto, el 9,40 % cristianos (comparten algunas creencias católicas, pero sus prácticas), el 6,6 % agnósticos y el 3,90 % practican otra religión.

Gráfico 6. Nivel educativo

Fuente: Elaboración propia

Uno de los factores que posibilitan entender las dinámicas políticas, sociales, económicas y culturales es el conocimiento que tengan las personas y la capacidad para poder analizar e interpretar esa realidad. No obstante, tener un título de bachillerato o universitario no es garantía de que el aprendizaje obtenido es el adecuado para tener un desarrollo cognitivo mínimo, especialmente en un país, como Colombia, que no se encuentra en los mejores puestos del ranking a nivel Latinoamericano y mundial, salvo no más de cinco instituciones de educación superior. Los participantes en las encuestas tienen algún título completo como Bachillerato (7.70 %), Técnico/tecnológico (12,7 %), Pregrado (28,70 %) y estudios de posgrado (50,30 %). Es importante resaltar que la mayoría de los encuestados tienen estudios pos graduales, lo que permite tener un mayor conocimiento sobre asuntos ideológicos relacionados con las variables propuestas en la investigación.

2. Medios de comunicación

Los medios de comunicación tradicional y digitales tienen un papel importante en la difusión y formación de ideologías políticas, a través de la influencia sobre la opinión. Pública, construcción de la realidad, establecimiento de las agendas públicas, apoyo al poder o contrapoder, control y vigilancia de los entornos. Los Anarquistas por su parte rechazan los medios de comunicación considerados dominantes o hegemónicos, por lo que buscan crear sus propios medios de comunicación en las comunidades que habitan y utilizan los medios digitales como las redes sociales para comunicarse, difundir ideas y crear su identidad. En cambio los nacionalistas utilizan los medios de comunicación para difundir y mantener una identidad nacional, y, en este sentido, promover la unidad nacional y por ende en sentido de lealtad. El socialismo ya los medios de comunicación con el fin de promover entre los habitantes una conciencia y movilización social a partir de reflejar los intereses de

la clase obrera trabajadora y los sectores populares. Finalmente, el liberalismo busca que los medios de comunicación sean utilizados con el fin de respetar los derechos humanos en cuanto a las libertades como los derechos humanos, la transparencia, rendición de cuentas y la independencia de los medios de todo poder estatal.

Las percepción de los encuestados sobre los temas que más tienen influencia según los medios de comunicación dio como resultado que la televisión tiene una influencia importante sobre el estilo de vida y la cultura (22.7 %), no obstante, según los encuestados no tiene ninguna influencia en un porcentaje superior (33,7 %), lo cual sugiere que la televisión es un medio que cada día tiene un ameno influencia sobre el tema en mención. La radio, tiene mayor influencia en la política (29,8 %) y en la economía y el trabajo (12,7 %), lo que la posiciona como un medio de comunicación con mayor influencia con el tema, lo cual se ve reflejado con la variedad de programas y emisoras que tratan temas políticos especialmente (La W, La FM, Blu Radio, Caracol radio y RCN radio). Los periódicos, también presentan una influencia importante en política (29.8 %) y en economía y trabajo (21 %). Las redes sociales, por su parte, tienen mayor influencia en temas de vida y cultura (43.6 %) y bienestar y cultura (11,6 %), lo cual pone en evidencia que las redes sociales tienen una mayor influencia sobre temas que tienen relación con la vida cotidiana. Respecto a los sitios web, la mayor influencia es sobre política (40.9 %), economía y trabajo (16 %) y seguridad (6,6 %), los cuales, por su gran diversidad, son mucho más versátil pero con más influencia en temas con mayor profundidad y seriedad. Finalmente los podcast, los encuestados opinan que tienen mayor influencia sobre temas de estilo de vida y cultura (29,3 %) y en salud y bienestar (21,5 %).

Tabla 5. Medios de comunicación e influencia

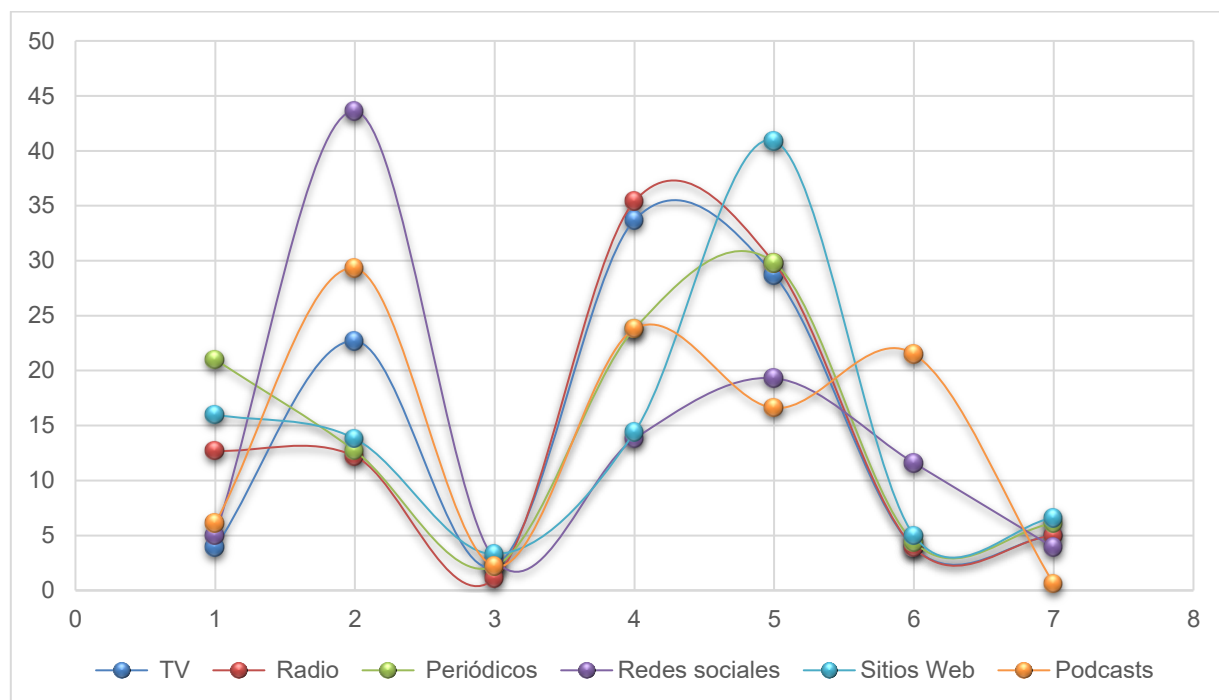
Influencia	TV	Radio	Periódicos	Redes sociales	Sitios Web	Podcasts
Economía y trabajo	3,9 %	12,7 %	21 %	5 %	16 %	6,1 %
Estilo de vida y cultura	22,7 %	12,2 %	12,7 %	43,6 %	13,8 %	29,3 %
Medio ambiente	2,2 %	1,1 %	2,2 %	2,8 %	3,3 %	2,2 %
Ninguna	33,7 %	35,4 %	23,8 %	13,8 %	14,4 %	23,8 %
Política	28,7 %	29,8 %	29,8 %	19,3 %	40,9 %	16,6 %
Salud y bienestar	3,9 %	3,9 %	4,4 %	11,6 %	5 %	21,5 %
Seguridad	5 %	5 %	6,1 %	3,9 %	6,6 %	0,6 %

Fuente: Elaboración propia

Lo anterior demuestra que los medios de comunicación digital tienen mayor influencia sobre los públicos en la mayoría de los temas, por su parte los sitios web son los que mayor influencia tienen en los públicos en temáticas como la política y economía. En cuanto a las redes sociales y los podcasts, su mayor influencia está en temas relacionados con el estilo de vida y cultura. Finalmente, los medios tradicionales, como la televisión y la

radio, tienen una menor influencia en temas de estilo de vida y cultura. Lo anterior sugiere que los diferentes usos que hacen las personas sobre los medios de comunicación tradicional y digital, tienen diversas influencias y probablemente, por las tendencias ideológicas de los medios de comunicación hay diversidad de pensamientos ideológicos en cada persona por tema.

Gráfico 7 . Influencia medios de comunicación



Fuente: Elaboración propia

3. Ideologías Políticas por variable.

3.1. Sociedad

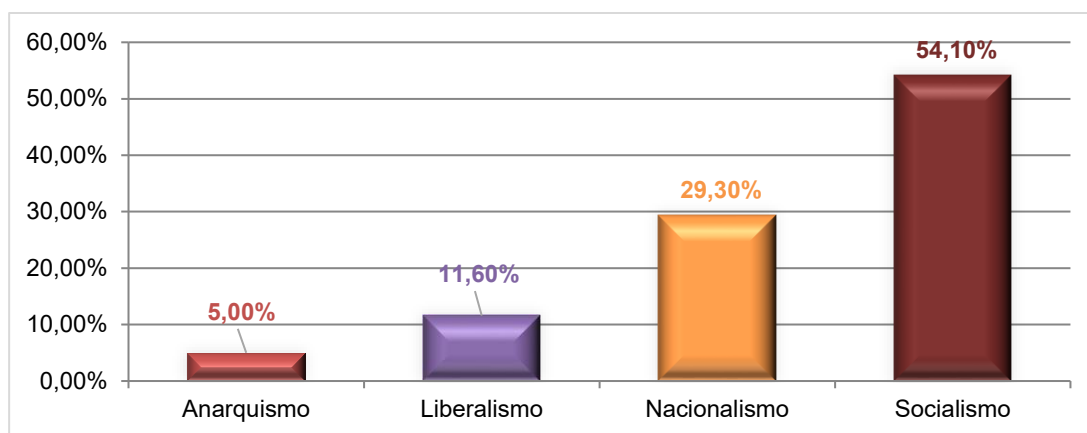
Las preguntas sobre los aspectos sociales y su relación con las ideologías se hicieron a partir de dos variables: igualdad y trabajo. Teniendo en cuenta que la igualdad y el trabajo es un derecho humano consagrado explícitamente en la Constitución Política de Colombia de 1991. Además, por ser un tema que hace parte de la agenda política del actual gobierno y de su plan de desarrollo.

¿Qué tan importante cree que es la igualdad de oportunidades en una sociedad?

Según la opinión de los encuestados sobre la igualdad en oportunidades en la sociedad, que permita el pleno desarrollo en lo económico, político y cultural, es posible, a partir de un sistema socialista (54,1 %). Para un grupo menor de los encuestados (29,3 %), creen que el mejor sistema para garantizar la igualdad es desde el nacionalismo. Para el (11,6 %), el

liberalismo es la ideología que permite lograr la igualdad de oportunidades. Finalmente, y en menor proporción piensan que es el anarquismo (5 %).

Gráfico 8. Ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad



Fuente: Elaboración propia

Con relación al género, tanto las personas identificadas como femeninas (31,5 %) y masculinas (22,7 %), piensan mayoritariamente que es el socialismo el cual permite la igualdad de oportunidades. La persona identificada como no binaria piensa que es el nacionalismo, al igual que el 17,1 % y el 11,6 % de las personas femeninas y masculinas respectivamente.

Respecto a la edad de los encuestados, las personas entre 35-44 años (13,3 %) piensan que el sistema ideológico que permite la igualdad de oportunidades es el socialismo y el 11,0 % opina que es el nacionalismo. Por su parte, el 10,5 % (25-34 años) y el 12,2 % (45-54 años) piensan que es el socialismo; el 11 % (25-34 / 45-54 años) creen que es el nacionalismo. Llama a atención que los jóvenes entre los 18-24 años, tienen opiniones divididas frente al tema de igualdad de oportunidades, siendo el 8,3 % que opina desde un punto ideológico socialista, el 5,5 % nacionalista, 2,8 % liberal y el 1,7 % anarquista. En este mismo sentido, las personas mayores de 54 años piensan que es el socialismo (9,9 %), y el 5,1 %, en porcentajes iguales, en los demás sistemas ideológicos.

Tabla 6. Edad, ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total	
Edad	18-24	1,7 %	2,8 %	5,5 %	8,3 %	18,2 %
	25-34	0,6 %	3,3 %	5,5 %	10,5 %	19,9 %
	35-44	0,6 %	2,2 %	11,0 %	13,3 %	27,1 %
	45-54	0,6 %	1,7 %	5,5 %	12,2 %	19,9 %
	54- o más					

	1,7 %	1,7 %	1,7 %	9,9 %	14,9 %
Total	5,0 %	11,6 %	29,3 %	54,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Con relación al estado civil, el 24,3 % de los solteros, 18,2 % de casados, 7,7 % de las personas en unión libre y el 3,3 % de las personas divorciadas, piensan que es el sistema socialista quien puede ofrecer igualdad de oportunidades a las personas. Por el contrario, el 15,5 % de los solteros, el 7,7 % de los casados, 5,5 % de las personas en unión libre piensan que es el nacionalismo.

Tabla 7. Estado civil, ideologías e *igualdad de oportunidades en una sociedad*

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total	
Estado civil	Casado/a	2,2 %	3,9 %	7,7 %	18,2 %	32,0 %
	Divorciado/a	1,1 %	0,6 %	0,6 %	3,3 %	5,5 %
	Otra	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
	Soltero/a	1,7 %	7,2 %	15,5 %	24,3 %	48,6 %
	Unión Libre	0,0 %	0,0 %	5,5 %	7,7 %	13,3 %
	Total	5,0 %	11,6 %	29,3 %	54,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Un factor importante que incide en el pensamiento ideológico de las personas está relacionado con los ingresos mensuales, al respecto las personas que tienen ingresos entre los 2 y 4 SMLV (20,4 %), menos de un SMLV y un SMLV (17,1 %) y entre 5 y más SMLV 13,2 %, piensan que es el sistema socialista que permite la igualdad de oportunidades para las personas.

Tabla 8. Ingresos mensuales, ideologías e *igualdad de oportunidades en una sociedad*

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Ingresos mensuales (SMLV)	1 SMLV mensual	0,6 %	1,7 %	1,7 %	8,3 %	12,2 %
	Entre 2 y 4 SMLV mensual	0,6 %	5,5 %	10,5 %	20,4 %	37,0 %
	Entre 5 y 7 SMLV mensual	1,1 %	0,6 %	4,4 %	6,6 %	12,7 %
	Más de 7 SMLV mensual	1,1 %	0,6 %	4,4 %	6,6 %	12,7 %

Menos de un SMLV	0,6 %	1,7 %	5,0 %	8,8 %	16,0 %
Prefiero no decir	1,1 %	1,7 %	3,3 %	3,3 %	9,4 %
Total	5,0 %	11,6 %	29,3 %	54,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Colombia se ha caracterizado por ser un país mayoritariamente católico con una tendencia conservadora por la tradición de las normas y valores consagrados en la religión, que, además, ha sido parte de formación en las instituciones de educación escolar. Sin embargo, el 39,4% de las personas encuestadas que dicen ser católicas, opinan que es el socialismo la que permite la igualdad de condiciones, sólo el 17,7 % opina que el socialismo. Esta opinión de los encuestados es importante, teniendo en cuenta que, en principio, la religión católica tradicional se apartó del pensamiento socialista y posterior a los años 60's, existe una tendencia hacia una iglesia católica menos conservadora y más socialista, la cual se vio reflejada en la participación de algunos sacerdotes en procesos revolucionarios como Camilo Torres y el “cura” Pérez, entre otros.

Tabla 9. Religión, ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Agnóstico	0,0 %	0,6 %	1,7 %	4,4 %	6,6 %
Católica	3,9 %	7,7 %	17,7 %	30,4 %	59,7 %
Cristiana	0,0 %	2,2 %	1,7 %	5,5 %	9,4 %
Judía	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
No practico ninguna religión	0,6 %	1,1 %	6,1 %	11,0 %	18,8 %
Otro	0,6 %	0,0 %	1,7 %	1,7 %	3,9 %
Protestante / Evangélica	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %	1,1 %
Total	5,0 %	11,6 %	29,3 %	54,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

El nivel educativo de las personas permite adquirir más conocimiento y tener una mayor capacidad de análisis e interpretación de la situación del contexto. En este orden de ideas, la opinión de los encuestados con estudios de pregrado y posgrado (41,5 %) piensan

que es el sistema socialista el que permite más igualdad en las oportunidades de las personas y el 24,9 %, cree que es el nacionalismo.

Tabla 10. Nivel educativo, ideologías e igualdad de oportunidades en una sociedad

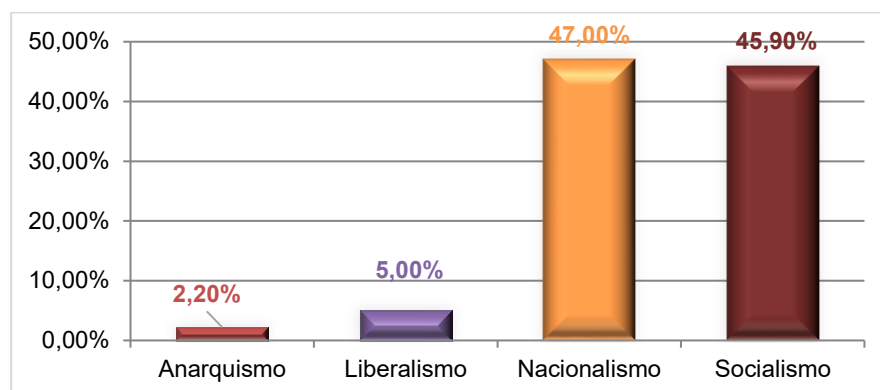
	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Nivel educativo					
Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	2,8 %	3,9 %	14,4 %	29,3 %	50,3 %
Secundaria/ Bachillerato completo	0,6 %	1,7 %	1,1 %	4,4 %	7,7 %
Secundaria/ Bachillerato incompleto	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
Técnico/Tecnólogo	1,1 %	0,6 %	3,3 %	7,7 %	12,7 %
Universidad - pregrado	0,6 %	5,5 %	10,5 %	12,2 %	28,7 %
Total	5,0 %	11,6 %	29,3 %	54,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

¿Qué debería hacer el Estado respecto a las condiciones de trabajo?

Otro aspecto importante, respecto a lo social, tiene que ver con la intervención del Estado frente a las condiciones de igualdad en el trabajo, donde todos los ciudadanos puedan gozar de las mismas oportunidades sin algún tipo de discriminación, excepto por aquellas que se llaman positivas y que tienen estrecha relación con las habilidades y competencias duras y blandas, propias de cada profesión, puestos de trabajo o demanda del mercado, o, por el contrario, donde no existan ningún tipo de diferencia entre las personas y tengan igualdad de condiciones.

La opinión de los encuestados se encuentra dividida entre nacionalismo (47 %) y socialismo (45,9 %), lo cual indica que frente a la igualdad en oportunidades laborales las personas por un lado, desde un punto de vista nacionalista, se busca proteger los intereses de la nación por encima de los intereses individuales, mantener la unión y por ende la cohesión entre las personas, por el contrario, desde el punto de vista socialista, las personas encuestada prefieren reducir la desigualdad social y económica, por lo tanto, la cooperación entre los ciudadanos para lograr objetivos comunes a todos.

Gráfico 9 . Ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

Fuente: Elaboración propia

Las personas identificadas con el género femenino (27,6 %) opinan que las condiciones de igualdad en el trabajo las puede ofrecer un sistema socialista frente al 26 % que piensa que es de corte social. Los de género masculino (20,4 %), creen que es de tipo nacionalista, frente al mismo grupo de género que opina que es socialismo (18,2 %). La persona no binaria (0,6 %) opina que es el nacionalismo.

Tabla 11. Género, ideologías y Estado respecto a las condiciones de trabajo

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Género	Femenino	1,1 %	2,8 %	26,0 %	27,6 %	57,5 %
	Masculino	1,1 %	2,2 %	20,4 %	18,2 %	42,0 %
	No binario	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
Total		2,2 %	5,0 %	47,0 %	45,9 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

En este sentido, los encuestados opinan que los sistemas ideológicos nacionalista (47 %) y socialista (45,9 %), pueden ayudar a garantizar la igualdad de oportunidades laborales. Las posturas difieren en cuanto a que el 14,9 % de las personas entre los 35 y 44 años piensan que es el nacionalismo y el 9,9 % el socialismo. Por su parte, el grupo de edad entre los 25 y 34 años cree que es el socialismo (9,4 %) y 8,8 % el nacionalismo. Por el contrario, las personas en el rango de edad entre los 45 – 54 años, opinan que es el nacionalismo (9,9 %) y el 8,8 % el socialismo.

Tabla 12. Edad, ideologías y *Estado respecto a las condiciones de trabajo*

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Edad	18-24	0,0 %	1,7 %	6,1 %	10,5 %	18,2 %
	25-34	0,6 %	1,1 %	8,8 %	9,4 %	19,9 %
	35-44	0,6 %	1,7 %	14,9 %	9,9 %	27,1 %
	45-54	0,6 %	0,6 %	9,9 %	8,8 %	19,9 %
	54- o más	0,6 %	0,0 %	7,2 %	7,2 %	14,9 %
	Total	2,2 %	5,0 %	47,0 %	45,9 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

El 25,4 % de las personas solteras y el 11,6 % de las casadas, para un total del (37 %), opinan que un Estado socialista puede tomar acciones frente a las condiciones de igualdad en el trabajo. En cambio, el 21 % de los solteros y el 16,6 % de los casados, para un total del 37,6 %, opina que es un sistema de tipo nacionalista. Si bien, a nivel porcentual hay una tendencia de tipo nacionalista, la diferencia es casi nula respecto a la socialista, a diferencia de la primera variable sobre igualdad de oportunidades donde hay una diferencia importante entre ambas ideologías.

Tabla 13. Estado civil, ideologías y *Estado respecto a las condiciones de trabajo*

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Estado civil	Casado/a	1,1 %	2,8 %	16,6 %	11,6 %	32,0 %
	Divorciado/a	0,0 %	0,0 %	2,8 %	2,8 %	5,5 %
	Otra	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
	Soltero/a	0,6 %	1,7 %	21,0 %	25,4 %	48,6 %
	Unión Libre	0,6 %	0,6 %	6,1 %	6,1 %	13,3 %
	Total	2,2 %	5,0 %	47,0 %	45,9 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Otro aspecto importante, es la diferencia en cuanto a los ingresos de las personas, en cuanto a que las personas con mayor a 5 SMLV (14,9 %), tienen una tendencia más de corte nacionalista, y las personas que ganan entre menos de un SMLV y un SMLV, 15,4 % tienen una tendencia de tipo socialista. En cambio, las personas que se encuentran entre 2 y 4 SMLV tienen porcentajes similares en cuanto a las variables nacionalista (18,2 %) y socialista (16,6

%), dejando en evidencia que las personas entre mayor recursos económicos tienden a buscar la protección del estado para la igualdad de condiciones del trabajo, por el contrario los que menos ingresos tienen, creen que las condiciones laborales deben ser iguales y justos para todos, sin importar ciertas condiciones profesionales y personales para el trabajo.

Tabla 14. Ingresos mensuales, ideologías y *Estado respecto a las condiciones de trabajo*

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Ingresos mensuales (SMLV)	1 SMLV mensual	0,6 %	1,1 %	5,0 %	5,5 %	12,2 %
	Entre 2 y 4 SMLV mensual	0,6 %	1,7 %	18,2 %	16,6 %	37,0 %
	Entre 5 y 7 SMLV mensual	0,0 %	0,6 %	6,6 %	5,5 %	12,7 %
	Más de 7 SMLV mensual	0,6 %	0,0 %	8,3 %	3,9 %	12,7 %
	Menos de un SMLV	0,6 %	0,6 %	5,0 %	9,9 %	16,0 %
	Prefiero no decir	0,0 %	1,1 %	3,9 %	4,4 %	9,4 %
Total		2,2 %	5,0 %	47,0 %	45,9 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

En esta misma línea, las personas con títulos profesionales (44,2 %) piensan que la igualdad de oportunidades las puede brindar el nacionalismo y el 34,7 % en el socialismo. Las personas que no tienen títulos profesionales el 3,9 % opinan que el socialismo y el 2,8 % el nacionalismo.

Tabla 15. Nivel educativo, ideologías y *Estado respecto a las condiciones de trabajo*

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Nivel educativo	Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	1,1 %	2,2 %	25,4 %	21,5 %	50,3 %
	Secundaria/ Bachillerato completo	0,6 %	1,1 %	2,8 %	3,3 %	7,7 %
	Secundaria/ Bachillerato incompleto	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
	Técnico/Tecnólogo	0,6 %	0,6 %	5,0 %	6,6 %	12,7 %
	Universidad - pregrado					

	0,0 %	1,1 %	13,8 %	13,8 %	28,7 %
Total	2,2 %	5,0 %	47,0 %	45,9 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, las personas católicas (30,4 %) piensan que la igualdad en oportunidades de trabajo la brinda el nacionalismo y el 24,9 % el socialismo, evidenciando una posición más conservadora sobre el tema desde la posición religiosa. Aunque, existe una diferencia importante entre las personas que no practican ninguna religión, donde el 11,6 % asumen una posición socialista y el 5,5 % nacionalista.

Tabla 16. Religión, ideologías y *Estado respecto a las condiciones de trabajo*

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Agnóstico	0,0 %	1,1 %	2,2 %	3,3 %	6,6 %
Católica	1,7 %	2,8 %	30,4 %	24,9 %	59,7 %
Cristiana	0,0 %	0,0 %	5,0 %	4,4 %	9,4 %
Judía	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
No practico ninguna religión	0,6 %	1,1 %	5,5 %	11,6 %	18,8 %
Otro	0,0 %	0,0 %	2,2 %	1,7 %	3,9 %
Protestante / Evangélica	0,0 %	0,0 %	1,1 %	0,0 %	1,1 %
Total	2,2 %	5,0 %	47,0 %	45,9 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Es menester anotar que, en el aspecto social, los resultados muestran que, frente a la igualdad de oportunidades, las personas tienen un pensamiento más de tipo socialista que, por el contrario, la igualdad en el trabajo es de tipo más nacionalista, aunque no hay una diferencia muy marcada. Las demás posturas ideológicas, liberal y anarquista son en una proporción inferior, especialmente en cuanto a la igualdad de oportunidades y un poco mayor en relación a la igualdad de oportunidades en el trabajo. En este orden de ideas, hay

diferencias en la postura de las personas en lo social, lo cual indica que sobre este tema no se encuentra una uniformidad ideológica en los encuestados.

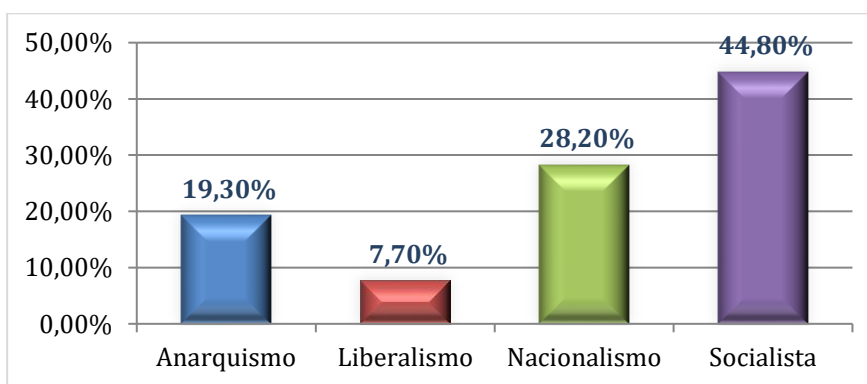
3.2. Economía

Para determinar la ideología de las personas frente a lo económico se tomó en cuenta la organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad y la función que debe cumplir los impuestos en la sociedad. Lo anterior teniendo en cuenta que desde la ideología nacionalista busca proteger la economía nacional, incluso, si es necesario, a través de la intervención para promover los intereses del conjunto de la nación y proteger el desarrollo y crecimiento de la industria. Por el contrario, el socialismo toma, planifica la economía desde la propiedad colectiva de los medios de producción para asegurar, de esta manera, la justicia y la igualdad. El liberalismo por su parte fortalece la libertad económica promoviendo la competencia sin la intervención del estado, y respetando la propiedad e iniciativa individual de los ciudadanos. El anarquismo rechaza cualquier tipo de autoridad, es decir crear una sociedad sin gobierno, de ahí que, para el anarquismo, es fundamental la autogestión sin ningún tipo de relación de poder de un gobierno o Estado.

¿Cómo imaginas que deberían organizarse los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal?

Los encuestados, frente a la organización de los recursos y la producción de los bienes en una sociedad ideal, opinan que debería ser de corte socialista (45 %), por encima del nacionalismo (28 %). Sin embargo, se resalta la visión anarquista de algunas personas (19 %) y en una proporción muy baja de tipo liberal (8 %).

Gráfico 10. Ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a la posición por género, las personas identificadas como femeninas, mayoritariamente piensan en un sistema de tipo socialista (28,2 %), algunas desde un punto de vista nacionalista (12,7 %), y un porcentaje importante desde el anarquismo (12,2 %), lo cual puede tener una estrecha relación con los procesos que los grupos feministas que buscan no tener un control y relaciones de poder sobre sus asuntos, como, entre otros, en lo económico. Por su parte, las personas masculinas, el 16,6 % creen que el mejor sistema es el socialista, el 14,9 % nacionalista, resaltando que las posposiciones no tienen una marcada

diferencia porcentual, contrario en el caso de las femeninas. Y, los masculinos en un a menor proporción liberal (3,3 %) y anarquista (7,2 %).

Tabla 17. Género, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialista	Total
Género	Femenino	12,2 %	4,4 %	12,7 %	28,2 %	57,5 %
	Masculino	7,2 %	3,3 %	14,9 %	16,6 %	42,0 %
	No binario	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
Total		19,3 %	7,7 %	28,2 %	44,8 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a la edad de los participantes, las personas entre los 35-44 años son los que presentan mayor tendencia al socialismo (11,6 %) y nacionalismo (8,8 %). Las personas que se ubicaron en el anarquismo preferiblemente son las de 18-24 años de edad. Los demás grupos etarios tienen posiciones similares y dispersas. Sin embargo, es importante anotar que los datos muestran que el 55,2 % creen que el sistema socialista no es el indicado para el manejo de los asuntos económicos en cuanto a la organización de los recursos y el sistema de producción. Así mismo, el 71,2 % piensa que no es el nacionalismo y un 28 % cree que no es el nacionalismo y el socialismo. Lo anterior refleja que, en asuntos de organización y producción económica existe una polarización en la sociedad, marcada por las desigualdades económicas existentes con amplias diferencias entre los grupos sociales.

Tabla 18. Edad, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialista	Total
Edad	18-24	6,1 %	1,1 %	2,2 %	8,8 %	18,2 %
	25-34	3,3 %	1,7 %	6,1 %	8,8 %	19,9 %
	35-44	4,4 %	2,2 %	8,8 %	11,6 %	27,1 %
	45-54	2,8 %	0,6 %	7,7 %	8,8 %	19,9 %
	54- o más	2,8 %	2,2 %	3,3 %	6,6 %	14,9 %
	Total	19,3 %	7,7 %	28,2 %	44,8 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas solteras (24,9 %) piensan que, el sistema ideal es el socialista para organizar los recursos y la producción de bienes, para los personas casadas es el nacionalismo

(12,2 %) y el 11 % de los solteros el anarquismo. Un porcentaje bastante bajo de personas casadas piensan que es el liberalismo (4,4 %). Un aspecto que puede diferenciar entre los diferentes en cada estado civil es la responsabilidad familiar, la situación económica personal y del país, además de los discursos de polarización del actual gobierno que, claramente, tiene una tendencia más hacia el socialismo, predominante en cuanto a la igualdad y justicia social.

Tabla 19. Estado civil, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialista	Total
Estado civil	Casado/a	4,4 %	4,4 %	12,2 %	11,0 %	32,0 %
	Divorciado/a	2,2 %	0,6 %	1,1 %	1,7 %	5,5 %
	Otra	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
	Soltero/a	11,0 %	2,2 %	10,5 %	24,9 %	48,6 %
	Unión Libre	1,7 %	0,6 %	4,4 %	6,6 %	13,3 %
	Total	19,3 %	7,7 %	28,2 %	44,8 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

La opinión de los encuestados que piensan que el sistema socialista es el mejor se encuentran en un rango salarial entre 2 y 4 SMLV (17,1 %). Sin embargo, el apoyo más significativo entre las personas que devengan entre menos de 1 SMLV, 1 SMLV y 2-4 SMLV para un total de 32 %, respecto al 44,8 % total de los encuestados. Respecto a las personas que ganan más 5 SMLV (11,1 %) y entre 2 y 4 SMLV (11 %), piensan que el sistema nacionalista es el ideal. La opinión sobre el sistema anarquista tiene mayor aprobación en el grupo que tiene ingresos entre 2 y 4 SMLV. Lo anterior permite inferir que las personas que tienen ingresos entre menos de 1 SMLV y 1 SMLV tienen una opinión predominantemente socialista. Por su parte las personas entre 2 y 4 SMLV, predominante del total de los encuestados (37 %), tienen una tendencia más socialista (17,1 %) y menos nacionalista (11 %), sin embargo ambas se pueden considerar como el grupo más dominante. De acuerdo a lo expresado se puede decir que, de acuerdo a la opinión de los encuestados, se evidencia una correlación inversa de acuerdo a los ingresos que tienen las personas en la media que obtiene mayores ingresos. En cambio, el nacionalismo, tiene mayor fuerza en el grupo de personas con ingresos entre 2 y 4 SMLV, considerada la clase media de la sociedad y en los grupos con mayores ingresos a 7 SMLV que estaría representada en la clase alta de la sociedad. El liberalismo, no tiene una opinión favorable entre los encuestados, presentando porcentajes bajos, al igual que el anarquismo.

Tabla 20. Ingresos mensuales, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialista	Total
Ingresos mensuales (SMLV)	1 SMLV mensual	2,8 %	1,1 %	2,2 %	6,1 %	12,2 %
	Entre 2 y 4 SMLV mensual	6,1 %	2,8 %	11,0 %	17,1 %	37,0 %
	Entre 5 y 7 SMLV mensual	1,7 %	1,7 %	2,8 %	6,6 %	12,7 %
	Más de 7 SMLV mensual	1,7 %	1,1 %	8,3 %	1,7 %	12,7 %
	Menos de un SMLV	4,4 %	0,0 %	2,8 %	8,8 %	16,0 %
	Prefiero no decir	2,8 %	1,1 %	1,1 %	4,4 %	9,4 %
Total		19,3 %	7,7 %	28,2 %	44,8 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a las creencias religiosas, la católica, que es la mayoría entre los encuestados (59,7 %), predomina una tendencia socialista (25,4 %) que la nacionalista (19,3 %). Los que tienen tendencia a la anarquía (19,3 %), tienen una inclinación hacia el catolicismo (9,9 %) mayor que los que no practican una religión (3,9 %) y aquellos que se consideran agnósticos (2,8 %). Los que se identificaron con el liberalismo tienden a ser más católicos (5 %). Por lo anterior, en las respuestas de los encuestados hay una tendencia hacia Catolicismo y socialista, seguida de católico y nacionalista, sin que exista una amplia diferencia. El anarquismo tiene una fuerte tendencia hacia el catolicismo, también tiene representatividad hacia otras prácticas religiosas. Lo anterior deja claro que, si bien no hay una tendencia absoluta hacia una ideología desde el punto de vista marcado por la práctica religiosa o no para organizar los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal, existe una preferencia de los católicos por el socialismo (25,4 %) y el nacionalismo (19,3 %) frente a las otras.

Tabla 21. Religión, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialista	Total
Religión	Agnóstico	2,8 %	0,6 %	1,7 %	1,7 %	6,6 %
	Católica	9,9 %	5,0 %	19,3 %	25,4 %	59,7 %

Cristiana	1,7 %	1,1 %	1,7 %	5,0 %	9,4 %
Judía	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
No practico ninguna religión	3,9 %	0,6 %	3,9 %	10,5 %	18,8 %
Otro	1,1 %	0,0 %	1,1 %	1,7 %	3,9 %
Protestante / Evangélica	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %	1,1 %
Total	19,3 %	7,7 %	28,2 %	44,8 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al nivel educativo de los participantes, las personas con estudios tecnológicos, pregrado y posgrado el 39,7 %, opina que es el socialismo y el 29,8 % el nacionalismo y un 6,6 % anarquista. Los que tienen bachillerato completo e incompleto (5 %), piensan que el sistema ideal es el socialismo. En este aspecto se puede decir que las personas con estudios superiores (92,2 %), opinan desde dos ideologías predominantes, socialista y nacionalista. En cuanto al nacionalismo y socialismo se puede ver en mayor medida en las personas con mayor formación y con menor formación se identifican con el sistema socialista. En una proporción inferior se encuentran las opiniones frente al anarquismo y el nacionalismo, pero con mayor aceptación entre las personas que tienen más formación y en un mínimo porcentaje en aquellos que no tienen formación superior, lo cual se puede explicar por la poca información que tienen sobre ese tipo de ideología.

Tabla 22. Nivel educativo, ideologías, organización de los recursos y la producción de bienes en una sociedad ideal

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	7,2 %	5,5 %	17,1 %	20,4 %	50,3 %
Secundaria/ Bachillerato completo	3,3 %	0,0 %	0,0 %	4,4 %	7,7 %
Secundaria/ Bachillerato incompleto	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
Técnico/Tecnólogo	2,2 %	0,6 %	3,3 %	6,6 %	12,7 %
Universidad - pregrado	6,6 %	1,7 %	7,7 %	12,7 %	28,7 %
Total	19,3 %	7,7 %	28,2 %	44,8 %	100,0 %

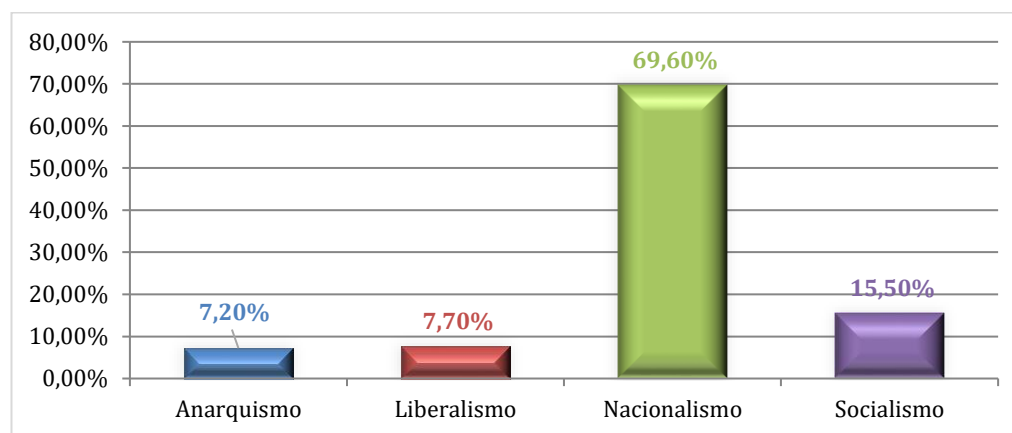
Fuente: Elaboración propia

¿Qué función deben cumplir los impuestos en una sociedad?

El gobierno colombiano cobra algunos impuestos a sus ciudadanos, los cuales tienen que pagar de manera obligatoria, los cuales sirven para financiar las actividades y servicios. En este sentido los impuestos se convierten en una fuente de ingresos para el Estado y llevar a cabo los objetivos del Plan de Desarrollo propuesto por el gobierno.

Los encuestados, de acuerdo a la función que deben cumplir los impuestos en una sociedad, opinan que el nacionalismo (69,6 %) es la ideología adecuada para manejarlos, habida cuenta que debe existir políticas proteccionistas que permitan el desarrollo y la proyección del sector industrial. En cambio, en una proporción menor, las personas opinan que es el socialismo (15 %), en el sentido de que los impuestos son una fuente de ingresos en la cual le permite al Estado redistribuirla riqueza y financiar los servicios públicos. En un porcentaje inferior se encuentra la opinión de la personas que piensan que el liberalismo (7,7 %) y el anarquismo (7,2 %), son ideales para cumplir una función adecuada de los impuestos. El liberalismo por su parte, con el fin de tener impuestos bajos para incentivar el trabajo y la economía en general. Además, el liberalismo busca que los impuestos sean equitativos y evitar el desequilibrio de la carga social.

Gráfico 11. Ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, en cuanto a la percepción de las personas identificadas con el género femenino (40,9 %) y masculino (28,2 %), piensa que es el nacionalismo. En cuanto al socialismo existe un equilibrio entre los dos géneros, cada uno con el 7,7 %. Y en un porcentaje inferior se encuentra en las ideologías liberales y anarquistas. Las mujeres se constituyen como un pilar fundamental en el nacionalismo por encima de los hombres. Algunos aspectos importantes es que un porcentaje de las mujeres se inclinan más por el liberalismo (5,5 %) que los hombres (2,2 %) y en sentido contrario frente al anarquismo, mujeres (3,3 %) y hombres (3,9 %).

Tabla 23. Género, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Género	Femenino	3,3 %	5,5 %	40,9 %	7,7 %	57,5 %
	Masculino	3,9 %	2,2 %	28,2 %	7,7 %	42,0 %
	No binario	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
Total		7,2 %	7,7 %	69,6 %	15,5 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los grupos etarios, las personas entre los 35 y 44 años (21 %), tienen una tendencia más hacia el nacionalismo, y los grupos entre los 18-24 (14,9 %) y 25-34 (14,9 %) , muestran una tendencia igual frente al nacionalismo. El grupo que tiene mayor representatividad en el socialismo son los de 45-54 años (5,5 %). Respecto a las personas que tuvieron una opinión entre liberal y anarquista, existe una diferencia similar en cada grupo etario. En el liberal el pico más alto se presenta en el grupo de los de 35-44 años (2,8 %) y en el anarquismo el de 25-34 años (2,2 %).

Tabla 24 . Rango de edad, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Rango de edad	18-24	0,6 %	1,1 %	14,9 %	1,7 %	18,2 %
	25-34	2,2 %	1,1 %	14,9 %	1,7 %	19,9 %
	35-44	0,6 %	2,8 %	21,0 %	2,8 %	27,1 %
	45-54	1,1 %	1,1 %	12,2 %	5,5 %	19,9 %
	54- o más	2,8 %	1,7 %	6,6 %	3,9 %	14,9 %
Total		7,2 %	7,7 %	69,6 %	15,5 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Los datos muestran que las personas solteras, que representa en un porcentaje importante del total de la muestra (48,6 %), tiene una inclinación amplia nacionalista (38,1 %), respecto a los tema tributarios, demostrando que existe una relación fuerte entre el estado civil y el pensamiento nacionalista. Las personas casadas, equivalente al 32 %, de las personas encuestadas, tienen inclinación por el nacionalismo (18,2 %), aunque en menor proporción que el grupo anterior. Se puede decir, según las respuestas de las personas encuestadas que, sin importar necesariamente el estado civil, existe una fuerte tendencia

mayoritaria sobre el nacionalismo en cuanto al manejo de los recursos por parte del Estado obtenidos a través de los impuestos.

Tabla 25. Estado civil, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total	
Estado civil	Casado/a	3,9 %	3,9 %	18,2 %	6,1 %	32,0 %
	Divorciado/a	0,0 %	0,6 %	3,3 %	1,7 %	5,5 %
	Otra	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
	Soltero/a	1,7 %	2,8 %	38,1 %	6,1 %	48,6 %
	Unión Libre	1,7 %	0,6 %	9,4 %	1,7 %	13,3 %
	Total	7,2 %	7,7 %	69,6 %	15,5 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los ingresos de las personas encuestadas se evidencia que las personas con ingresos entre 2 y 4 SMLV (26,5 %) son los que tienen una fuerte inclinación hacia el nacionalismo seguido de las personas que tienen menos de 1 SMLV (11,6 %) y 1 SMLV (8,8 %), lo cual contrasta con la creencia que las personas de bajos recursos, frente al tema de los impuestos tendrían una opinión más favorable hacia el socialismo. Las personas con ingresos superiores a 7SMLV tienen una mayor inclinación hacia el nacionalismo (9,4 %), y 0 % frente al liberalismo, lo que desmitifica la creencia que las personas con más altos ingresos en la sociedad tiene una alta tendencia hacia el liberalismo.

Tabla 26. Ingresos mensuales, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total	
Ingresos mensuales (SMLV)	1 SMLV mensual	0,6 %	1,7 %	8,8 %	1,1 %	12,2 %
	Entre 2 y 4 SMLV mensual	2,2 %	2,2 %	26,5 %	6,1 %	37,0 %
	Entre 5 y 7 SMLV mensual	0,6 %	1,1 %	7,7 %	3,3 %	12,7 %
	Más de 7 SMLV mensual	1,7 %	0,0 %	9,4 %	1,7 %	12,7 %
	Menos de un SMLV	1,1 %	1,7 %	11,6 %	1,7 %	16,0 %

Prefiero no decir	1,1 %	1,1 %	5,5 %	1,7 %	9,4 %
Total	7,2 %	7,7 %	69,6 %	15,5 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De las personas que respondieron ser católicas (59,7 %), el 40,9 % tienen una opinión favorable hacia el nacionalismo respecto a los impuestos y un porcentaje inferior del 7,7 % se inclinan por el socialismo, dato que va en contravía de las creencias en la que el católico no es socialista, pero, que para el caso de los impuestos, no existe una relación entre prácticas religiosas e ideologías políticas. Es importante destacar que frente a la ideología anarquista, el 5,5 % de los católicos tiene una opinión favorable sobre el manejo de los recursos desde esta perspectiva ideológica.

Tabla 27. Religión, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Religión	Agnóstico	0,0 %	0,6 %	3,3 %	2,8 %	6,6 %
	Católica	5,5 %	5,5 %	40,9 %	7,7 %	59,7 %
	Cristiana	0,6 %	1,1 %	7,2 %	0,6 %	9,4 %
	Judía	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
	No practico ninguna religión	0,6 %	0,6 %	13,8 %	3,9 %	18,8 %
	Otro	0,6 %	0,0 %	2,8 %	0,6 %	3,9 %
	Protestante / Evangélica	0,0 %	0,0 %	1,1 %	0,0 %	1,1 %
	Total	7,2 %	7,7 %	69,6 %	15,5 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas con un nivel educativo de posgrados (36,5 %), pregrado profesional (22,1 %) y técnico (7,7 %), opinan tener una mayor preferencia sobre el nacionalismo que sobre el liberalismo. Por su parte, hay una opinión mínima frente a las ideologías liberal y anarquista.

Tabla 28. Nivel educativo, ideologías y función que deben cumplir los impuestos en una sociedad

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Nivel educativo					
Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	3,3 %	2,2 %	36,5 %	8,3 %	50,3 %
Secundaria/ Bachillerato completo	0,6 %	1,1 %	5,0 %	1,1 %	7,7 %
Secundaria/ Bachillerato incompleto	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %
Técnico/Tecnólogo	1,1 %	3,3 %	6,1 %	2,2 %	12,7 %
Universidad - pregrado	2,2 %	0,6 %	22,1 %	3,9 %	28,7 %
Total	7,2 %	7,7 %	69,6 %	15,5 %	100,0 %

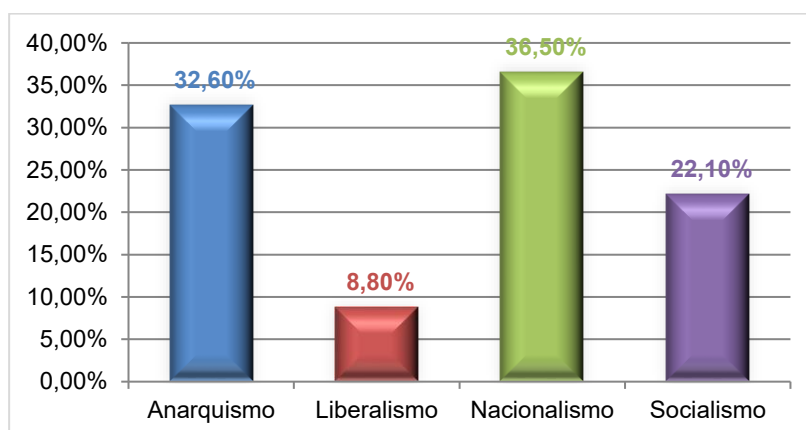
Fuente: Elaboración propia

3.3. Política

Es importante establecer la relación que existe entre las ideologías políticas nacionalista, socialista, liberal y anarquista, y la política teniendo en cuenta que determina la dirección o el norte de un estado en sus diferentes aspectos políticos, económicos, sociales y culturales, así mismo como en las políticas que definen el papel de la administración gubernamental. El nacionalismo, por su parte, tiene un claro enfoque hacia la unidad e identidad de una nación, por lo tanto los intereses colectivos están por encima de los individuales o de grupos específicos. En cambio el socialismo se centra en la igualdad y la justicia social por medio de la propiedad colectiva o del estado de los medios de producción que permita la distribución equitativa de la riqueza. Los liberales, defienden las políticas de libertad individual y la participación mínima del estado. Finalmente el anarquismo, se orienta bajo la idea que las decisiones políticas está en manos de cada individuo, sin depender del estado.

¿Qué tipo de liderazgo consideras necesario para un país próspero?

Los datos obtenidos de las personas encuestadas evidencian que el liderazgo que las personas buscan en un país próspero en primer lugar es partir de una ideología nacionalista (36 %), seguida, sorprendentemente por la anarquista (33 %), en menor proporción por la socialista (22 %) y finalmente por la liberal (9 %). Estos datos sugieren que las personas no tienen confianza por los sistemas políticos tradicionales y ven en el anarquismo, liderazgo no centralizado o la ausencia de un gobierno centralizado, una solución a los problemas que se presentan en la sociedad. En resumen, es evidente que hay una polarización importante entre los encuestados sobre el sistema político ideal para liderar los procesos en un país que busque el desarrollo y la prosperidad.

Gráfico 12. Ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

Fuente: Elaboración propia

Las mujeres que participaron en la encuesta, se inclinan por tener un liderazgo más de tipo nacionalista (23,2 %), dando más valor a la soberanía y la identidad de un país. Así mismo, respaldan el anarquismo (15,5 %), y en menor medida al socialismo (14,9 %) y liberal (3,9 %). Lo anterior muestra una relación bastante compleja en la opinión de las mujeres donde se establece, por un lado, la cohesión social a partir del nacionalismo, pero también la autonomía de toda relación de poder, es decir un liderazgo individual sobre sí mismo para lograr las metas propuestas, y por último lugar la igualdad y la equidad como fundamento del socialismo. En este mismo sentido, los hombres, opinaron que el sistema nacionalista (17,1 %) es el indicado para un país próspero, y el 12,7 % cree que es la autonomía como forma de liderazgo, y en una proporción menor el socialismo (7,2 %) y liberal (5 %). Lo anterior demuestra que existe desconfianza tanto por los hombres y las mujeres hacia el liderazgo desde una ideología socialista (22,1 %) y liberal (8,8 %).

Tabla 29. Género, Ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Género	Femenino	15,5 %	3,9 %	23,2 %	14,9 %	57,5 %
	Masculino	17,1 %	5,0 %	12,7 %	7,2 %	42,0 %
	No binario	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
Total		32,6 %	8,8 %	36,5 %	22,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

El estado civil tiene relevancia en la percepción de las personas frente al liderazgo que deben tener quienes dirigen al Estado. Los solteros muestran una posición casi equitativa entre el nacionalismo (17,7 %) y el anarquismo (16,6 %), lo cual puede sugerir que este grupo de personas no tienen una visión que les permita tener un consenso sobre el tipo ideológico

que debe tener el liderazgo entre la autonomía y centrado en el Estado. El 11,6 % opinan, en una menor proporción, que es el socialismo y en un porcentaje muy inferior el liberalismo (2,8 %). Las personas casadas, también muestran una preferencia de liderazgo casi equitativa entre el nacionalismo (10,5 %) y el anarquismo (9,4 %), y en menor medida el socialismo (7,2 %). Las personas que viven en unión libre, muestran una mayor inclinación hacia el socialismo (6,1 %), con una diferencia mayor que los demás grupos hacia el socialismo (3,9 %). Las personas divorciadas están divididas en igual proporción entre el nacionalismo (2,2 %) y anarquismo (2,2 %). Las personas de estado civil son las que mayor polarización presentan frente a la decisión de la ideología que debe tener el liderazgo en un país que busca el progreso y desarrollo. Y las ideologías con menor aceptación son el socialismo y liberalismo.

Tabla 30. Estado civil, ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Estado civil	Casado/a	9,4 %	5,0 %	10,5 %	7,2 %	32,0 %
	Divorciado/a	2,2 %	0,6 %	2,2 %	0,6 %	5,5 %
	Otra	0,6 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %
	Soltero/a	16,6 %	2,8 %	17,7 %	11,6 %	48,6 %
	Unión Libre	3,9 %	0,6 %	6,1 %	2,8 %	13,3 %
Total		32,6 %	8,8 %	36,5 %	22,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

El liderazgo en un país tiene un impacto importante sobre el ingreso de las personas, habida cuenta que es el motor del desarrollo y progreso de un país. Las personas con ingresos entre 2 y 4 SMLV, se encuentra polarizado. En sus opiniones frente al liderazgo, el 14,4 % tienen una preferencia sobre el nacionalismo y el 12,7 % sobre el anarquismo, los primeros muestran una tendencia al liderazgo centralizado en el Estado y los segundos en la descentralización y autonomía. Respecto al socialismo (6,6 %) y el liberalismo (3,3 %) tienen una aprobación minoritaria en este grupo poblacional.

Las personas con ingresos menos de un SMLV, se inclinan por el anarquismo (6,6 %) en una proporción similar pero mayor que con el nacionalismo (6,1 %). Por el contrario, las personas con un SMLV tienen una posición más radical hacia el nacionalismo (6,6 %) que el anarquismo (1,7 %). Las personas con ingresos superiores (5 - + SMLV) tienen una mayor preferencia por un liderazgo descentralizado y autónomo respecto a la ideología anarquista (8,3 %) y en menor proporción en el nacionalismo (7,7 %). En los diferentes grupos con distintos ingresos económicos existe una polarización entre el nacionalismo y el anarquismo

Tabla 31. Ingresos mensuales, ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Ingresos mensuales (SMLV)	1 SMLV mensual	1,7 %	1,1 %	6,6 %	2,8 %	12,2 %
	Entre 2 y 4 SMLV mensual	12,7 %	3,3 %	14,4 %	6,6 %	37,0 %
	Entre 5 y 7 SMLV mensual	3,9 %	2,2 %	3,3 %	3,3 %	12,7 %
	Más de 7 SMLV mensual	4,4 %	1,1 %	4,4 %	2,8 %	12,7 %
	Menos de un SMLV	6,6 %	0,0 %	6,1 %	3,3 %	16,0 %
	Prefiero no decir	3,3 %	1,1 %	1,7 %	3,3 %	9,4 %
Total		32,6 %	8,8 %	36,5 %	22,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

La prácticas religiosas y su importancia en la dinámica de liderazgo política en el país son importantes, es así como el 26 % de los católicos opinaron tener una preferencia hacia el anarquismo (15,5 %) que hacia el nacionalismo (13,3 %) pero en similar proporción y frente al socialismo (13,3 %), evidenciando una polarización entre los católicos entre los tres sistemas ideológicos predominantes. Las personas que dicen no practicar ninguna religión, presentan una mayor preferencia por el anarquismo (7,2 %), y una leve menor proporción por el nacionalismo (4,4, %), poniendo de manifiesto que las personas de este grupo no tienen una preferencia ideología marcada por las ideologías tradicionales nacionalista o socialista, tampoco por el anarquista por la desconfianza sobre sus liderazgos al igual por la desconexión con algún tipo de religión. Los agnósticos se inclinan su preferencia sobre el anarquismo (4,4 %) y en menor proporción en el nacionalismo (1,7 %). Frente al socialismo los agnósticos no mostraron ninguna preferencia (0 %), lo cual llama la atención por ser una ideología que ha demostrado tener una aceptación importante entre los diferentes grupos.

Es menester resaltar que los católicos tienen una mayor preferencia por el nacionalismo que por otras ideologías frente al liderazgo, lo cual se ve reflejada por la tradición de liderazgo que ha tenido la iglesia católica en Estado de corte más tradicional, conservadora y centralista. Por su parte, los grupos que no tienen filiación política católica demuestran tener una posición más hacia al liderazgo descentralizado y autónomo desde el anarquismo. Entre todos los grupos religiosos la ideología en la que menos se confía que pueda tener un liderazgo que favorezca el desarrollo del país es la liberal (8,8 %)

Tabla 32. Religión, ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Religión	Agnóstico	4,4 %	0,6 %	1,7 %	0,0 %	6,6 %
	Católica	15,5 %	5,0 %	26,0 %	13,3 %	59,7 %
	Cristiana	2,8 %	0,6 %	3,3 %	2,8 %	9,4 %
	Judía	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
	No practico ninguna religión	7,2 %	2,8 %	4,4 %	4,4 %	18,8 %
	Otro	2,2 %	0,0 %	0,6 %	1,1 %	3,9 %
	Protestante / Evangélica	0,6 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	1,1 %
Total		32,6 %	8,8 %	36,5 %	22,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Entre el grupo de personas que respondieron la encuesta las personas que tienen una mayor formación profesional de posgrado (50,3 %), se inclinan por un liderazgo para el desarrollo del país descentralizado desde el anarquismo que contradice las estructuras de las relaciones de poder, contradictoria para las personas que tienen mayores ingresos que se presume son las que aspiran a tener el poder. Sin embargo, el 16 % tiene una preferencia por el nacionalismo, es decir la centralización del liderazgo y el poder. Las personas con estudios de pregrado se inclinan más por el nacionalismo (9,9 %) antes que el anarquismo (8,8 %), en oposición a las personas con estudios pos graduales y con una pequeña diferencia por el socialismo (8,3 %). Para las personas con estudios profesionales técnicos y tecnólogos hay una mayor preferencia por el nacionalismo (7,7 %) que el socialismo (3,9 %) y el anarquismo (1,1 %). Finalmente, las personas que tienen secundaria/bachillerato completo e incompleto tienen mayor preferencia por el anarquismo (3,9 %) que el nacionalismo (2,8 %) y el socialismo (0,6 %).

Tabla 33. Nivel educativo, ideologías y tipo de liderazgo necesario para un país próspero

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total	
Nivel educativo	Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	18,8 %	6,1 %	16,0 %	9,4 %	50,3 %
	Secundaria/ Bachillerato completo	3,9 %	0,6 %	2,8 %	0,6 %	7,7 %
	Secundaria/ Bachillerato incompleto	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %
	Técnico/ Tecnólogo	1,1 %	0,0 %	7,7 %	3,9 %	12,7 %
	Universidad - pregrado	8,8 %	1,7 %	9,9 %	8,3 %	28,7 %
	Total	32,6 %	8,8 %	36,5 %	22,1 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

¿Cuál debería ser la función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar social?

Las ideologías nacionalista, anarquista, socialista y liberal pueden tener un papel importante y protagónico para el bienestar social de los ciudadanos y por ende para el desarrollo del país en condiciones de justicia y equidad. El nacionalismo, por ejemplo, puede desplegar políticas para fortalecer programas enfocados al empleo y la capacitación permanente que permita el desarrollo y fortalecimiento de competencias duras y blandas; protección para la familia y en especial los niños y las niñas; fortalecer los programas de educación en los diferentes nivel para lograr una calidad óptima, y la inversión en programas de salud que posibilite una calidad de vida adecuada.

En socialismo, desde sus principios de equidad, busca la redistribución de la riqueza y la propiedad privada, de ahí que frente al bienestar social establece políticas que permitan el acceso los servicios públicos, incluida la salud y la educación para toda la población, de igual forma la protección de los derechos de todos los trabajadores, impidiendo las diferencias entre los ciudadanos frente al acceso y las condiciones laborales.

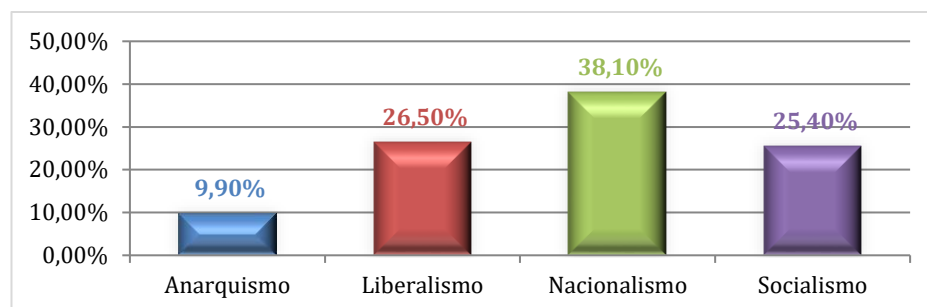
El anarquismo, desde su perspectiva de rechazo a toda forma de autoridad y poder, promoviendo la autonomía sin la necesidad de un gobierno dominador o coercitivo, promueve el bienestar social a partir de las actividades programadas desde las organizaciones locales y comunitarias, fomentando principios de solidaridad entre todas las personas que habitan en la comunidad.

El liberalismo, por su parte, defiende los principios de libertad individual y la propiedad privada, desde este enfoque las políticas de bienestar social se basa en la defensa de los

derechos y la libertad de las personas como individuos sujetos de protección de los derechos humanos consagrados en la constitución política y en las convenciones internacionales, así como en el derecho de gentes.

De acuerdo a las respuestas de los encuestados y su relación con el bienestar social el 38 % tiene una mayor preferencia por el nacionalismo, el 27 % por el liberalismo y en una proporción similar por el socialismo 25 %, y un mejor grupo se inclinó por el anarquismo.

Gráfico 13. Liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social



Fuente: Elaboración propia

Las mujeres demuestran una mayor preferencia por el nacionalismo (22,1 %), seguido por una reducida diferencia por el liberalismo (17,7 %), en menor predilección por el socialismo (12,7 %) y una mínima por el anarquismo (5 %). Los hombres en una proporción menor pero en igual preferencia que las mujeres por el nacionalismo (15,5 %) seguido del socialismo en igual proporción que las mujeres (12,7 %), en cambio el liberalismo tiene un mayor apoyo que las mujeres con el 8,8 % y el anarquismo igual que las mujeres (5,5 %) con un apoyo mínimo.

Frente al bienestar social, hay una marcada polarización entre la opinión de las personas femeninas y masculinas entre el liberalismo y el socialismo, sin embargo en ambos grupos hay una preferencia por el nacionalismo, demostrando que los ciudadanos esperan que el gobierno de turno establezca políticas que permitan garantizar el bienestar social.

Tabla 34. Género, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Género	Femenino	5,0 %	17,7 %	22,1 %	12,7 %	57,5 %
	Masculino	5,0 %	8,8 %	15,5 %	12,7 %	42,0 %
	No binario	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
	Total	9,9 %	26,5 %	38,1 %	25,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas de 35-44 años, tienen mayor preferencia por el nacionalismo (12,7 %), seguida por el liberalismo (8,3 %), el nacionalismo el 5 % y una baja aceptación por el anarquismo. En los demás grupos etarios el nacionalismo es la ideología que más aceptación tienen con rangos amplios entre las demás, excepto por las personas de 45-54 años, que entre el nacionalismo (7,2 %) y el socialismo (7,7 %) hay un margen de diferencia del 0,5 %. Por lo dicho, las personas consideran que el sistema nacionalismo puede tomar mejores decisiones sobre el otros sistemas.

Tabla 35. Edad, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

		Anarquismo	Liberalism o	Nacionalismo	Socialismo	Total
Edad	18-24	2,2 %	3,9 %	7,2 %	5,0 %	18,2 %
	25-34	2,8 %	6,6 %	6,6 %	3,9 %	19,9 %
	35-44	1,1 %	8,3 %	12,7 %	5,0 %	27,1 %
	45-54	1,1 %	3,9 %	7,2 %	7,7 %	19,9 %
	54- o más	2,8 %	3,9 %	4,4 %	3,9 %	14,9 %
	Total	9,9 %	26,5 %	38,1 %	25,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De las personas encuestadas, las solteras son las que tienen una mayor preferencia por el nacionalismo (18,2 %), seguida del liberalismo (14,9 %) aunque con una baja diferencia, así mismo con el nacionalismo (11,6 %). En cuanto a las personas casadas, su preferencia también se encuentra en el nacionalismo (12 %), con una aceptación importante del liberalismo (8,8 %) y el socialismo (6,6 %).

Tabla 36. Estado civil, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

		Anarquismo	Liberalism o	Nacionalism o	Socialismo	Total
Estado civil	Casado/a	3,9 %	8,8 %	12,7 %	6,6 %	32,0 %
	Divorciado/ a	1,1 %	0,0 %	2,2 %	2,2 %	5,5 %
	Otra	0,6 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %

Soltero/a	3,9 %	14,9 %	18,2 %	11,6 %	48,6 %
Unión Libre	0,6 %	2,8 %	5,0 %	5,0 %	13,3 %
Total	9,9 %	26,5 %	38,1 %	25,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas que tienen ingresos entre 2 y 4 SMLV tienen mayor preferencia por el liberalismo (12,2 %), seguido del nacionalismo (11,6 %) y el socialismo con el 9,9 %. Las personas con ingresos inferiores a un SMLV tienen mayor afinidad por el nacionalismo (5,5 %) y el socialismo (5 %). Las personas con ingresos de 1 SMLV tienen una preferencia tanto por el liberalismo y el socialismo en igualdad de proporción (3,9, %) y el nacionalismo 3,3 %. Dejando en evidencia la polarización existente en cuanto a la toma de decisiones del gobierno central para el bienestar social. Las personas con ingresos superiores a 5 SMLV tienen una mayor preferencia por el nacionalismo (14,9 %).

Tabla 37. Ingresos mensuales, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
1 SMLV mensual	1,1 %	3,9 %	3,3 %	3,9 %	12,2 %
Entre 2 y 4 SMLV mensual	3,3 %	12,2 %	11,6 %	9,9 %	37,0 %
Entre 5 y 7 SMLV mensual	0,6 %	2,8 %	7,7 %	1,7 %	12,7 %
Más de 7 SMLV mensual	1,7 %	1,1 %	7,2 %	2,8 %	12,7 %
Menos de un SMLV	1,7 %	3,9 %	5,5 %	5,0 %	16,0 %
Prefiero no decir	1,7 %	2,8 %	2,8 %	2,2 %	9,4 %
Total	9,9 %	26,5 %	38,1 %	25,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas católicas, siendo el grupo más significativo de los encuestados (59,7 %), tienen una mayor preferencia por la ideología nacionalista (23,8 %), seguido por el liberalismo (17,1 %) y el socialismo (13,3 %). El anarquismo para este aspecto tiene poca preferencia (5,5 %). Las personas que dicen no practicar ninguna religión en particular, tienen una preferencia polarizada por tres ideologías: socialismo (6,6 %), nacionalismo (5,5,

%) y liberalismo (5,5 %). Las demás personas que practican o no otras religiones diferentes a las mencionadas tienen preferencia por el nacionalismo (9 %) y socialismo (5,7 %). Lo anterior refleja que las personas católicas y cristianas tienen mayor preferencia por el nacionalismo, por el contrario a los que no practican ninguna religión tienen mayor preferencia por el socialismo. El liberalismo, como tercer grupo ideológico con mayor aceptación, es fuerte entre los católicos y aquellos que no practican una religión. El anarquismo es débil en todas las personas que practican o no una religión.

Tabla 38. Religión, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la socia

		Anarquism o	Liberalismo	Nacionalism o	Socialism o	Total
Religión	Agnóstico	1,1 %	1,7 %	2,2 %	1,7 %	6,6 %
	Católica	5,5 %	17,1 %	23,8 %	13,3 %	59,7 %
	Cristiana	1,1 %	1,1 %	4,4 %	2,8 %	9,4 %
	Judía	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
	No practico ninguna religión	1,7 %	5,0 %	5,5 %	6,6 %	18,8 %
	Otro	0,6 %	0,6 %	2,2 %	0,6 %	3,9 %
	Protestante / Evangélica	0,0 %	1,1 %	0,0 %	0,0 %	1,1 %
	Total	9,9 %	26,5 %	38,1 %	25,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la opinión de las personas de acuerdo a su formación profesional, se evidencia que las personas que tienen formación de posgrado tienen mayor inclinación hacia el nacionalismo (22,1 %) que por el liberalismo (12,7 %) con una diferencia importancia, así mismo con el socialismo (11 %). Las personas con formación profesional muestran una polarización en cuanto a su preferencia, aunque en primer lugar se encuentra ubicado en nacionalismo (9,4 %), es similar la opinión de los que piensan en el socialismo (8,8 %) y el liberalismo (6,6 %). Las personas que tienen formación técnica y tecnológica, muestran una distribución equitativa entre las tres ideologías predominantes en este aspecto: Liberalismo, nacionalismo y socialismo, cada una de ellas con un porcentaje del (3,9 %). Las personas con estudios de bachillerato completo, muestran preferencia equitativa entre liberalismo y nacionalismo con 2,8 % cada una de ellas y solo del 1,7 % para el socialismo.

Tabla 39. Nivel educativo, liderazgo y función del gobierno al momento de tomar decisiones sobre el bienestar de la social

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Nivel educativo					
Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	4,4 %	12,7 %	22,1 %	11,0 %	50,3 %
Secundaria/ Bachillerato completo	0,6 %	2,8 %	2,8 %	1,7 %	7,7 %
Secundaria/ Bachillerato incompleto	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %
Técnico/Tecnólogo	1,1 %	3,9 %	3,9 %	3,9 %	12,7 %
Universidad - pregrado	3,9 %	6,6 %	9,4 %	8,8 %	28,7 %
Total	9,9 %	26,5 %	38,1 %	25,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

3.4. Cultura

La cultura como elemento fundamental de cualquier sociedad, es fundamental para la expresión a partir de las ideologías políticas nacionalista, socialista, liberal y anarquista, pues cada una de ellas tiene sus formas particular de establecer, normas, creencias y valores que los identifica y los hace diferentes hacia los demás.

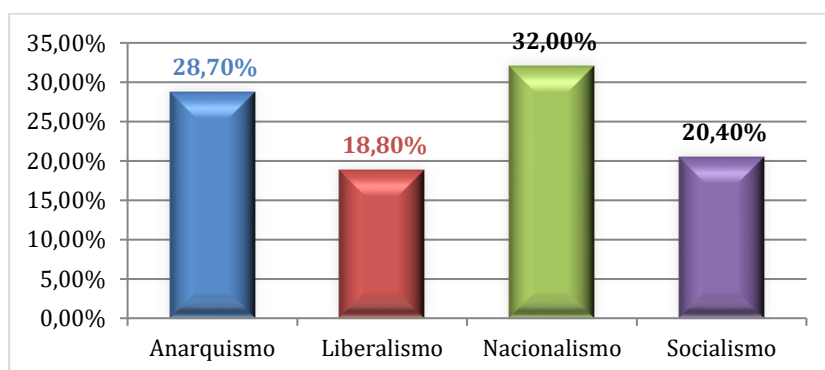
Para el nacionalismo, la cultura permite crear una identidad nacional clara y cohesionada. Es decir que, para el nacionalismo, la comunidad se entiende como única y homogénea, creando un sentido de pertenencia por las tradiciones, el arte y el folclore. De ahí que para el nacionalismo es muy importante que la nación cultural tenga su propia expresión política en todo el territorio nacional. Por su parte, el liberalismo opta por los principios de libertad individual y diversidad, defendiendo la diversidad de expresiones culturales en el marco del respeto por los derechos humanos consagrados en la Constitución y las leyes. Por lo tanto, el liberalismo defiende la libre expresión y el pluralismo como la base fundamental de la cultura de una nación. En cambio para el socialismo, la cultura es una forma de concientizar a la sociedad a través del arte, la música y la literatura para expresar la desigualdad de clases originada por el capitalismo, de igual forma mantener una pensamiento crítico hacia otros sistemas.

Finalmente, el anarquismo aboga por la expresión cultural individual y libre de cualquier autoridad, definida por la liberación del individuo, la diversidad y la discriminación.

¿Qué importancia tiene la cultura y la identidad nacional para ti?

Los encuestados opinan, respecto a la cultura y la identidad, que el nacionalismo tiene mayor importancia (32 %), seguido del anarquismo el 29 %, el socialismo (20 %) y el liberalismo (19 %). De acuerdo a los resultados obtenidos, existe una clara polarización referente a la importancia que tiene la cultura y la identidad nacional entre el nacionalismo y el anarquismo, y entre el socialismo y el liberalismo. Lo cual se puede explicar desde la diversidad cultural que existe, provocada por los procesos de transformación cultural originado por la transferencia cultural a través de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

Gráfico 14. Ideologías importancia de la cultura y la identidad nacional



Fuente: Elaboración propia

Según los diferentes grupos etarios, las edades entre 35-44 años (7,7 %) y 45-54 años (8,8 %) tienen una mayor preferencia hacia el nacionalismo y un apoyo significativo en los demás grupos etarios. El anarquismo tiene una opinión favorable en las edades de 35-44 años (8,8 %) y 25-34 años (6,6, %). En los demás grupos disminuye significativamente, lo cual se puede entender como una disminución por el interés o apoyo por este tipo de ideología en la medida que la edad aumenta y prefieren un sistema cultural más homogenizado como el nacionalista. El socialismo, como tercer grupo más importante, tiene una mayor aceptación entre los grupos de 35-44 años (7,2 %), y una menor preferencia entre los grupos etarios de 5-34 y 45-54 años (3.9 % c/u). El liberalismo, con apoyo cercano al socialismo, es el que cuenta con un menor favoritismo entre los diferentes grupos, sin embargo, el grupo entre 25-34 años (6,1 %) tiene una mejor percepción. Por lo dicho, se puede decir que el nacionalismo es la ideología con mayor aceptación, preferiblemente entre las personas encuestadas entre las edades de 35-54 años y el anarquismo entre los jóvenes y adultos entre los 18 y 44 años.

Tabla 40. Edad, cultura y la identidad nacional

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Edad	18-24					
		6,1 %	5,0 %	5,5 %	1,7 %	18,2 %
	25-34					
		6,6 %	6,1 %	3,3 %	3,9 %	19,9 %
	35-44					

	8,8 %	3,3 %	7,7 %	7,2 %	27,1 %
45-54	3,9 %	3,3 %	8,8 %	3,9 %	19,9 %
54- o más	3,3 %	1,1 %	6,6 %	3,9 %	14,9 %
Total	28,7 %	18,8 %	32,0 %	20,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas solteras tienen una marcada preferencia por las ideologías anarquistas (14,4 %) y el liberalismo (14,8 %), en menor medida por el nacionalismo (12,7 %). El socialismo tiene un respaldo por los solteros (7,7 %). Lo cual evidencia que las personas jóvenes prefieren, en cuanto temas culturales, la autonomía, la libertad y la transformación social sin imposición de estructuras de poder. En cambio, las personas casadas tienen mayor preferencia por el nacionalismo (10,5 %) y un poco menor por el anarquismo (9,4 %) y el socialismo (8,8 %). Esto sugiere que las personas prefieren un sistema cultural un poco más homogéneo y tradicional. De igual manera las personas de unión libre tienen una mayor preferencia por el nacionalismo (6,6 %) y en menor medida por el anarquismo (3,9 %), el socialismo (2,2 %) y el liberalismo (0,6 %). Las personas divorciadas, tienen un apoyo poco significativo por el nacionalismo (1,7 %) y el socialismo (1,7 %), y en menor medida por el anarquismo (1,1 %) y al liberalismo (1,1, %).

Lo anterior sugiere que las personas solteras tienen mayor preferencia por las ideologías que inviten al cambio y la individualidad, como el liberalismo y el anarquismo, posibilitando un adaptación o transformación cultural. Por su parte las personas casadas y en unión libre, tienen una tendencia mucho más hacia la homogeneidad conservadora como el nacionalismo y en una menor medida por el socialismo.

Tabla 41. Estado civil, cultura y la identidad nacional

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Casado/a	9,4 %	3,3 %	10,5 %	8,8 %	32,0 %
Divorciado/a	1,1 %	1,1 %	1,7 %	1,7 %	5,5 %
Otra	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
Soltero/a	14,4 %	13,8 %	12,7 %	7,7 %	48,6 %
Unión Libre	3,9 %	0,6 %	6,6 %	2,2 %	13,3 %
Total	28,7 %	18,8 %	32,0 %	20,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

El grupo más representativo de las personas encuestadas son aquellas que tienen ingresos entre los 2 y 4 SMLV, el cual tiene una mayor preferencia por el anarquismo (12,7 %), seguido por el nacionalismo (9,4 %), el socialismo (8,8 %), y en menor proporción por el liberalismo (6,1 %). Las personas con ingresos inferiores a 1 SMLV prefieren al liberalismo (5,5 %), en cambio por el anarquismo (3,9 %) y socialismo (3,9 %) en una proporción menor. Las personas con ingresos superiores a 5 SMLV tienen mayor preferencia por el nacionalismo (12,7 %), superior a las demás ideologías. Lo anterior permite decir que, las personas encuestadas con mayor ingresos prefieren una ideología de tipo nacionalista, en la cual hay mayor estabilidad en cuanto a temas culturales, no prefieren el cambio, la autonomía y la libertad como las personas con menor ingresos económicos. En cambio el socialismo tiene mayor preferencia en los niveles más bajos de ingresos económicos, los cuales prefieren la igualdad y equidad.

Tabla 42. Ingresos mensuales, cultura y la identidad nacional

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Ingresos mensuales (SMLV)	1 SMLV mensual	3,9 %	0,6 %	4,4 %	3,3 %	12,2 %
	Entre 2 y 4 SMLV mensual	12,7 %	6,1 %	9,4 %	8,8 %	37,0 %
	Entre 5 y 7 SMLV mensual	3,3 %	2,8 %	5,0 %	1,7 %	12,7 %
	Más de 7 SMLV mensual	2,8 %	0,6 %	7,7 %	1,7 %	12,7 %
	Menos de un SMLV	3,9 %	5,5 %	3,9 %	2,8 %	16,0 %
	Prefiero no decir	2,2 %	3,3 %	1,7 %	2,2 %	9,4 %
Total		28,7 %	18,8 %	32,0 %	20,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Para los católicos la ideología más apoyada es el nacionalismo (19,9 %), en menor medida el anarquismo (14,9 %) y el socialismo (13,3 %). En menor proporción el liberalismo (11,6 %). Las personas que no practican alguna religión, tienen mayor afinidad hacia el anarquismo (7,2 %), demostrando que existe una relación entre la ideología y las estructuras de poder tradicionales. En menor medida se encuentran el socialismo (4,4 %), liberalismo (3,9 %) y el en menor medida el nacionalismo (3,3, %). Las personas que se identifican como cristianas tienen mayor preferencia por el nacionalismo (5,0 %) y en menor proporción por el anarquismo (2,8 %), y el socialismo. Los encuestados agnósticos, tienen una mayor preferencia por el anarquismo y el liberalismo en igual proporción (2,8 %). Las personas que practican el catolicismo y el cristianismo tienen mayor preferencia por el nacionalismo, como

una expresión más conservadora y homogénea. En cambio el socialismo y anarquismo que desafían el poder y las estructuras del poder, tienen. Mayor preferencia por las personas que no practican alguna religión o son agnósticos. Evidenciando que las prácticas religiosas o no, pueden, en alguna medida, formar la percepción política de las personas.

Tabla 43. Religión, cultura y la identidad nacional

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total	
Religión	Agnóstico	2,8 %	2,8 %	0,6 %	0,6 %	6,6 %
	Católica	14,9 %	11,6 %	19,9 %	13,3 %	59,7 %
	Cristiana	2,8 %	0,0 %	5,0 %	1,7 %	9,4 %
	Judía	0,6 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %
	No practico ninguna religión	7,2 %	3,9 %	3,3 %	4,4 %	18,8 %
	Otro	0,6 %	0,6 %	2,8 %	0,0 %	3,9 %
	Protestante / Evangélica	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %	1,1 %
	Total	28,7 %	18,8 %	32,0 %	20,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Teniendo en cuenta el nivel educativo de las personas encuestadas, el nacionalismo (21 %) es el que tiene mayor aprobación, superando significativamente al anarquismo (13,3 %), socialismo (8,8 %) y el liberalismo (7,2 %). En cambio, las personas con estudios de pregrado tiene una mayor inclinación hacia el anarquismo (8,3 %), seguido del liberalismo (7,2 %) y el socialismo (7,2 %), por su parte el nacionalismo tiene una menor preferencia (6,1 %). Para las personas que tienen estudios técnico y tecnológicos su favoritismo es en igual proporción para el anarquismo y nacionalismo (4,4 % c/u). En menor aprobación el liberalismo (2,2 %) y el socialismo (1,7 %). Las personas que tienen formación secundaria completa se dividen su favoritismo en casi igual proporción Anarquismo (2,8 %), liberalismo y socialismo 2,2 % cada uno. De acuerdo a lo expresado por las personas según su formación académica, las personas con estudios de posgrados tiene una mayor tendencia hacia el nacionalismo en una clara tendencia hacia la unidad y homogeneidad, sin embargo, una proporción significativa de personas con posgrado y pregrado desafían las estructuras de poder determinadas por statu quo y prefieren el anarquismo.

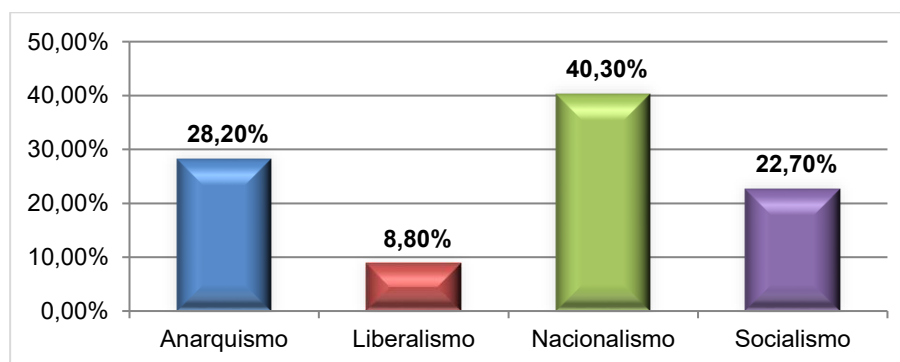
Tabla 44. Nivel educativo, cultura y la identidad nacional

	Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total	
Nivel educativo	Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	13,3 %	7,2 %	21,0 %	8,8 %	50,3 %
	Secundaria/ Bachillerato completo	2,8 %	2,2 %	0,6 %	2,2 %	7,7 %
	Secundaria/ Bachillerato incompleto	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
	Técnico/Tecnólogo	4,4 %	2,2 %	4,4 %	1,7 %	12,7 %
	Universidad - pregrado	8,3 %	7,2 %	6,1 %	7,2 %	28,7 %
	Total	28,7 %	18,8 %	32,0 %	20,4 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

¿Cómo debería abordarse la diversidad cultural en la sociedad?

Según las personas encuestadas, frente al abordaje social que debe hacerse con relación a la diversidad cultural, existe una tendencia ideológica al nacionalismo (40 %), seguida del anarquismo (28 %), en menor medida el socialismo (23 %) y finalmente con muy poca aceptación el liberalismo. Si bien, es evidente una alta tendencia hacia el nacionalismo, como base de la unidad nacional, que, por lo general, se asocia a la derecha y las estructuras de poder verticales, el socialismo y anarquismo tiene una importante aprobación en oposición a las estructuras sociales y políticas.

Gráfico 15. Ideologías y diversidad cultural en la sociedad

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al género, tanto los hombres como las mujeres tienen una igual preferencia por el nacionalismo (19,9 % c/u). Respecto al anarquismo hay una aceptación mayor en las

mujeres (17,1 %) que en los hombres (11 %), de igual forma en el socialismo (14,9 % - 7,7 %, respectivamente), demostrando que las mujeres tienen una mayor tendencia por aquellas ideologías que van en contra de los órdenes establecidos jerárquicos y prefieren aquellas que buscan una transformación social.

Tabla 45. Género y diversidad cultural en la sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Género	Femenino	17,1 %	5,5 %	19,9 %	14,9 %	57,5 %
	Masculino	11,0 %	3,3 %	19,9 %	7,7 %	42,0 %
	No binario	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,6 %
Total		28,2 %	8,8 %	40,3 %	22,7 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a la edad de los encuestados, se observa que el grupo entre los 35-44 años tiene mayor preferencia por el nacionalismo (13,3 %), y en menor medida, pero con una popularidad alta en las personas entre los 25-34 años (6,1 %), 45-54 años (9,4 %) y 18-24 años (6,6 %). De acuerdo al pensamiento ideológico anarquista, la mayor aceptación es de las personas que se encuentran en el rango de edad entre los 18 y las personas con una mayor tendencia socialista son las de 25-34 años (5,5 %) y en igual proporción la de 54 o más años (5 %). El liberalismo tiene un leve favoritismo en todos los grupos etarios.

Tabla 42. Edad y diversidad cultural en la sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Edad	18-24	5,0 %	2,2 %	6,6 %	4,4 %	18,2 %
	25-34	6,1 %	2,2 %	6,1 %	5,5 %	19,9 %
	35-44	6,6 %	2,8 %	13,3 %	4,4 %	27,1 %
	45-54	6,1 %	1,1 %	9,4 %	3,3 %	19,9 %
	54- o más	4,4 %	0,6 %	5,0 %	5,0 %	14,9 %
Total		28,2 %	8,8 %	40,3 %	22,7 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas solteras muestran una tendencia mayoritariamente por el nacionalismo (17,7 %), en menor proporción el anarquismo (14,9 %) y el socialismo (11,6 %). De igual

forma las personas casadas muestran su preferencia por el nacionalismo(4,4 %), seguido por el anarquismo (7,7 %), el socialismo (6,1 %) y en menor medida por el liberalismo (3,9 %). Las personas en unión libre tienen una mayor preferencia por el nacionalismo (5,5 %) que por el anarquismo (3,9 %), el socialismo (3,9 %) y el liberalismo (0,6 %). Se puede observar que las personas prefieren el nacionalismo por encima de las demás ideologías, sin embargo, el anarquismo tiene una mayor preferencia por aquellas que son solteras, la cual puede tener relación con los principios de autonomía y libertad.

Tabla 47. Estado civil y diversidad cultural en la sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Estado civil	Casado/a	7,7 %	3,9 %	14,4 %	6,1 %	32,0 %
	Divorciado/a	1,7 %	0,0 %	2,8 %	1,1 %	5,5 %
	Otra	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %	0,6 %
	Soltero/a	14,9 %	4,4 %	17,7 %	11,6 %	48,6 %
	Unión Libre	3,9 %	0,6 %	5,5 %	3,3 %	13,3 %
Total		28,2 %	8,8 %	40,3 %	22,7 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas que tienen ingresos entre 2 y 4 SMLV, tienen mayor preferencia por el anarquismo (13,8 %), aunque con una mínima diferencia con el nacionalismo (13,3 %), y con una amplia diferencia por el socialismo (7,2 %). Las personas con menos de un SMLV y más de 5 SMLV opinan tener una mayor preferencia por el Nacionalismo (6,6 % y 13,8 %, respectivamente), que por las otras ideologías.

Tabla 48. Ingresos mensuales y diversidad cultural en la sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Ingresos mensuales (SMLV)	1 SMLV mensual	2,8 %	0,6 %	5,0 %	3,9 %	12,2 %
	Entre 2 y 4 SMLV mensual	13,8 %	2,8 %	13,3 %	7,2 %	37,0 %
	Entre 5 y 7 SMLV mensual	2,2 %	1,7 %	6,1 %	2,8 %	12,7 %
	Más de 7 SMLV mensual	3,3 %	0,6 %	7,7 %	1,1 %	12,7 %
	Menos de un SMLV	3,3 %	1,7 %	6,6 %	4,4 %	16,0 %
	Prefiero no decir	2,8 %	1,7 %	1,7 %	3,3 %	9,4 %
	Total	28,2 %	8,8 %	40,3 %	22,7 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a las prácticas religiosas de las personas encuestadas, se puede observar que las personas católicas tienen mayor preferencia por el nacionalismo (26 %) y por los cristianos (4,4 %) y aquellas que no practican alguna religión (4,4 %). Una parte importante de los católicos apoyan el anarquismo (15,5 %), así como los que no practican alguna religión (8,3 %). Este hallazgo es importante, una vez que se evidencia que las personas que tienen o no creencias religiosas, opinan que la diversidad cultural no debe estar unida a sentimientos nacionalistas sino por el contrario a la protección de la autonomía de cada persona. Las personas que tienen una inclinación por el socialismo son católicas (12,7 %) y en menor medida las demás personas que practican o no una religión. Los católicos, tienen una preferencia por el liberalismo (5,5 %), y de los grupos de personas es mínimo no significativo.

Tabla 49. Religión y diversidad cultural en la sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Religión	Agnóstico	2,2 %	1,1 %	1,7 %	1,7 %	6,6 %
	Católica	15,5 %	5,5 %	26,0 %	12,7 %	59,7 %
	Cristiana	1,7 %	0,0 %	4,4 %	3,3 %	9,4 %
	Judía	0,0 %	0,6 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %
	No practico ninguna religión	8,3 %	1,7 %	4,4 %	4,4 %	18,8 %
	Otro	0,0 %	0,0 %	3,3 %	0,6 %	3,9 %
	Protestante / Evangélica	0,6 %	0,0 %	0,6 %	0,0 %	1,1 %
	Total	28,2 %	8,8 %	40,3 %	22,7 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Las personas con título de posgrado tienen mayor inclinación por el nacionalismo (23,8 %), con una diferencia bastante amplia frente al anarquismo (13,8 %), seguido por el socialismo (8,3 %) y en menor medida por el liberalismo (4,4 %). El grupo con formación en pregrado muestra su preferencia por el anarquismo (9,4 %), seguido por el socialismo (8,8 %), el nacionalismo y en menor medida el liberalismo (2,2, %). Las personas que tienen estudios profesionales a nivel técnico y tecnológico, muestran mayor aceptación por el nacionalismo (5 %) y el socialismo (4,4, %), y de menos aceptación el anarquismo (2,2, %) y liberalismo (1,1 %). Los grupos con estudios secundarios opinan tener favoritismo por el nacionalismo (3,3 %) y anarquismo (2,8 %). Estas respuestas revelan una fuerte correlación entre el nivel de estudios y la preferencia ideológica, siendo el nacionalista para las personas con estudios de posgrados y el socialismo y anarquismo para las que tienen estudios universitarios, y el liberalismo presenta un apoyo muy bajo en todos los grupos.

Tabla 46. Nivel educativo y diversidad cultural en la sociedad

		Anarquismo	Liberalismo	Nacionalismo	Socialismo	Total
Nivel educativo	Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	13,8 %	4,4 %	23,8 %	8,3 %	50,3 %
	Secundaria/Bachillerato completo	2,2 %	1,1 %	3,3 %	1,1 %	7,7 %
	Secundaria/Bachillerato incompleto	0,6 %	0,0 %	0,0 %	0,0 %	0,6 %
	Técnico/Tecnólogo	2,2 %	1,1 %	5,0 %	4,4 %	12,7 %
	Universidad - pregrado	9,4 %	2,2 %	8,3 %	8,8 %	28,7 %
Total		28,2 %	8,8 %	40,3 %	22,7 %	100,0 %

Fuente: Elaboración propia

Capítulo Cuarto

Discusión

Finalmente, el tema de las ideologías, más que ser un estudio de doctrinas puras, se podría rebautizar como el estudio de las *Ideologías Híbridas* o del *Posicionamiento Ideológico Heterogéneo*, enfocándose en la *combinación utilitaria* de constructos ideológicos que adoptan los ciudadanos para satisfacer sus necesidades y expectativas como humanos y ciudadanos.

La ideología se define de manera general y amplia como un sistema normativo de ideas, creencias y valores colectivos que determinan modos de actuar sobre la realidad social, económica y política (Estenssorro, 2005). Históricamente, las ideologías, especialmente desde la tradición marxista, han sido vistas como formas de "falsa conciencia" que distorsionan la realidad para legitimar relaciones de dominación y poder por parte de la clase, grupo dominante o por quien ostenta el poder (Ricoeur, 1997). No obstante, una concepción más contemporánea, atendiendo las nuevas dinámicas globales de los sistemas políticos que nacieron acomodados de necesidades y expectativas, entiende las ideologías como un sistema de creencias, un marco interpretativo que organiza las representaciones de un grupo, siendo una parte inherente de la práctica social y política, incluso de los grupos subalternos (Dussel, 2021).

Durante la segunda mitad del siglo XX, autores como Daniel Bell y Francis Fukuyama proclamaron el "fin de las ideologías" (Martí, 2014), argumentando que la lucha ideológica sería reemplazada por cálculos económicos y soluciones técnicas, con la aparente victoria de la democracia liberal y el capitalismo (Sartori, 2009). Sin embargo, la persistente conflictividad social, caracterizada por la polarización y la diferencias extremas económica,

el auge del populismo y el ecologismo demuestran que la esfera política siempre requerirá marcos interpretativos para canalizar las contradicciones y el malestar social (Vázquez, 2019), que hasta ahora no han dado la respuesta prometedora las ideologías.

La investigación *Las muertas ideologías políticas* retoma este debate, pero propone una mutación a manera de propuesta: las ideologías no mueren, sino que se vuelven obsoletas como estructuras inamovibles y cerradas, transformándose en repertorios flexibles en permanente reinterpretación de acuerdo, no a las relaciones de poder, sino a las nuevas formas de pensar el mundo y a sus necesidades. Esto se visualiza con la metáfora del hongo *Coprinus comatus* (hongo de la tinta), cuya disolución en líquido negro simboliza el colapso de las ideologías monolíticas (homogeneidad) en una mezcla compleja (heterogeneidad).

Las ideologías analizadas (Liberalismo, Conservadurismo, Socialismo y Nacionalismo) son las grandes corrientes políticas clásicas de la Modernidad. El documento *Las muertas ideologías políticas* basa su discusión en la oposición binaria tradicional que estas ideologías presentan en el espectro político, y cómo el ciudadano rompe dicha dualidad.

Socialismo vs. Liberalismo: Entre el eje económico de distribución y de la Libertad individual. El debate entre Socialismo y Liberalismo colmó gran parte de los estudios del siglo XX, que dejó algunas reflexiones importantes, aunque hoy, en pleno siglo XXI, parece que esas reflexiones no tienen respuestas claras. Por su parte, el liberalismo, se fundamenta en la defensa de la libertad individual como derecho inalienable, la limitación del Estado a través de la división de poderes o lo mismo que un Estado de Derecho, la garantía de la propiedad privada y la promoción de la competencia económica sin intervención estatal denominado capitalismo liberal (Bobbio, 1989). Los sistemas democráticos contemporáneos, desde una perspectiva de un Estado mínimo, tienen su sustrato filosófico central en el pensamiento liberal, especialmente cuando se busca el respeto a la dignidad humana y denuncia a las relaciones de poder cuando se asume un rol de dominio sobre las libertades humanas, degradando el derecho a los derechos humanos Villa y Berrocal Duran, 2018; Hayek, 1981).

En el caso del Socialismo, este surge como una respuesta a la explotación, patrón – obrero, de la Revolución Industrial (Tugán-Baranovski, 1921). Se opone al individualismo liberal por ir en contra de los intereses de los trabajadores, y prioriza la colectividad y la igualdad social sustantiva (Durkheim, 1931). El socialismo marxista, en particular, aboga por la superación de la propiedad privada de los medios de producción y la planificación centralizada de la economía para asegurar la justicia y la igualdad (Marx, 1867). El socialismo es tradicional e intelectualmente antagónico al liberalismo (Ledesma, 2009). Sin embargo, el socialismo no logró fortalecer el sistema social y por el contrario lo debilitó hasta el punto de generar un gran inconformismo en la Unión de la Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), lo cual llevó a la disolución y a la muerte lenta del socialismo como sistema ideológico.

Para el Conservadurismo, aunque no fue una categoría de respuesta dominante en la encuesta de Popayán, el Conservadurismo se define como una tradición que busca frenar los excesos promoviendo cambios graduales, basando sus políticas en la evolución histórica y el

respeto por instituciones fundamentales (como la familia y las Iglesias). A diferencia del Socialismo, el Conservadurismo comparte con el Liberalismo la idea del mercado como proceso "natural" y la crítica al Estado burocrático socialista. Sin embargo, difiere del Liberalismo en el papel de la religión y la moral en la sociedad (Nisbet, 1995). Dejando en claro que el conservadurismo, a pesar de ser una ciudad tradicionalmente católica, ideológicamente es más de corte social y liberal.

Finalmente, el nacionalismo y el anarquismo, en contraposición frente a la soberanía y el poder, se puede ver que el nacionalismo, es una ideología y movimiento sociopolítico que busca una identidad unitaria y un sentimiento de pertenencia a la nación. Sus principios básicos son la Soberanía Nacional y la idea de que cada nación debe formar su Estado (Estado Nación) (Rodríguez Jiménez, 1997), no logra captar mayoritariamente el pensamiento de los ciudadanos. Y el anarquismo, que se opone radicalmente a cualquier forma de relación de poder ejercida a través del Estado, la autoridad, la jerarquía y el control social. Postula una sociedad sin clases y sin Estado, abogando por la autogestión y la autonomía (Malatesta y Fabbri, 2000) en algunos aspectos tiene un eco importante en los ciudadanos, especialmente sobre los asuntos que se puede ver afectada la libertad, la autonomía y la justicia como ciudadano (Vázquez, 2019).

Polarización y Práctica Ideológica (Empírica vs. Retórica). La evidencia empírica, según la percepción de las personas encuestadas, confirma que el ciudadano contemporáneo ya no opera bajo la lógica de la pureza ideológica o de un partido con una ideología, sino que realiza una combinación utilitaria de constructos ideológicos para satisfacer sus propias necesidades a costa, posiblemente, de las necesidades de los demás. Esta dinámica se interpreta como una ciudadanía pragmática que busca soluciones concretas a problemas concretos de desigualdad e incertidumbre, más que adhesiones doctrinarias o partidarias. Incluso los resultados en procesos electorales demuestran que el voto puede ser de castigo u no afiliación, dejando a un lado el pensamiento ideológico y dejándose llevar por las emociones (Mendivil, 2011)

Esta conclusión es fundamental para la evaluación práctica de las ideologías, la cual, según las fuentes, no debe basarse únicamente en la retórica o los postulados teóricos. Es indispensable examinar los aportes políticos, económicos y socioculturales observados en la aplicación de los modelos ideológicos a través de experiencias históricas concretas. Por ejemplo, el Socialismo marxista, a pesar de su coherencia teórica, condujo históricamente a sistemas políticos antidemocráticos y a la violación sistemática de derechos humanos en el llamado "socialismo real" (como la URSS o Venezuela) (Mendivil, 2011). De igual forma, el Liberalismo aplicado al mercado (Neoliberalismo) también ha fracasado en su promesa, manifestándose en crecientes asimetrías sociales y crisis de confianza institucional, como las protestas en Colombia.

El hecho de que los ciudadanos adopten una fórmula híbrida (Socialismo para la igualdad, Nacionalismo para los impuestos y Anarquismo para la autonomía) es una respuesta a este fracaso dual de los proyectos ideológicos puros, tanto de izquierda como de derecha, hoy tan discutidos en países de Latinoamérica, pero que se proponen como alternativas para solucionar los problemas de desigualdad e inequidad.

Repercusiones para la gobernanza. La investigación confirma que las ideologías persisten, pero en un estado de mutación, alejándose de los sistemas cerrados y dogmáticos. Esta transformación implica que el conflicto ideológico se ha desplazado, centrándose hoy en la tensión entre el Soberanismo (Nacionalismo, tradición) y el Globalismo (Liberalismo económico, coordinación transnacional).

El dogmatismo de las ideologías (la creencia en que una sola idea puede resolver cualquier problema de la sociedad, presente o futuro) es lo que debe morir, así estén disfrazadas de izquierda o derecha, que en últimas es lo mismo, pero que cierra el camino a las soluciones técnicas/prácticas y al debate académico/político. La *Ideología Híbrida*, al contrario, es una herramienta práctica que permite a las personas navegar la incertidumbre y buscar soluciones rápidas y concretas, sin caer en discursos polarizantes e ideologizados carente de respuestas pero cargadas de emocionalismos difusos de sustento.

Implicaciones teóricas y políticas. Algunas implicaciones, resultado de la falta de *coherencia ideológica* con la realidad, es la complejidad de las demandas híbridas (ej. querer un Estado fuerte y protector y al mismo tiempo autonomía anarquista) sugiere que el modelo tradicional de espectro político unidimensional (izquierda-derecha) no es suficiente para poder clasificar las propuestas políticas y las preferencias de los ciudadanos respecto a la calidad de vida que tienen o esperan.

Por otra parte, el pragmatismo, como *Criterio de Legitimidad*, hoy se mide por su capacidad de generar políticas públicas que permitan la producción, reproducción y desarrollo de la vida digna (humana y no humana). La ciudadanía pragmática, no ideologizada, busca soluciones claras y concretas que integren demandas ideológicamente contradictorias pero socialmente necesarias y responsables con la justicia social, la soberanía y la participación democrática (Mudde, 2004).

La gobernanza híbrida, en la actualidad, trasciende la adhesión de los ciudadanos a una única ideología clásica. Para alcanzar legitimidad y efectividad, los diseñadores de políticas públicas deben formular propuestas híbridas que satisfagan las expectativas heterogéneas de la población. Esto implica reconocer que el Liberalismo, Socialismo, Nacionalismo y Anarquismo funcionan ahora como un conjunto de ideas fundamentales para ser combinadas utilitariamente para el desarrollo y prosperidad social. Además, como afirma Canclini (2012), hoy las sociedades, en cualquier latitud del planeta, no son homogéneas y uniformes, por el contrario son híbridas, y eso conlleva a políticas híbridas que permitan comprender y dar soluciones híbridas.

Por lo tanto, la necesidad de integrar estas demandas es un desafío crítico para la democracia representativa, que se ve debilitada por la polarización y la hostilidad de todo tipo, verbal, psicológica y física. La polarización, que se alimenta estratégicamente en la esfera mediática y digital, exacerba los antagonismos entre el "pueblo puro" y la "élite corrupta" (Populismo), obstaculizando el diálogo y el consenso necesarios para que la democracia funcione (Ipar, et al., 2016). En este contexto, la adopción de una Ideología Híbrida por parte de los ciudadanos es un mecanismo adaptativo que les permite mantener su agencia política frente a sistemas partidarios fragmentados, una oferta política poco representativa y un alto índice de corrupción.

1. Hacia una discusión sobre las dimensiones económica y política

1.1. *Un abrebocas sobre estas cuestiones*

Esta investigación se orientó a comprender cómo imaginan los ciudadanos la economía y la política en una sociedad ideal.

Hablar hoy de ideologías implica entrar en un terreno movedizo. Ya no funcionan como doctrinas cerradas, sino como lenguajes disponibles que las personas usan para expresar malestares, expectativas o aspiraciones (Van Dijk, 2005). Esto es especialmente evidente en contextos como el colombiano, y más aún en regiones como el Cauca, marcados por desigualdad persistente, empleo precario, incertidumbre económica, baja confianza institucional y promesas políticas incumplidas. En este escenario, las expresiones socialistas, nacionalistas, liberalistas y anarquistas conviven de manera híbrida, a veces contradictoria y otras veces pragmática.

El estudio realizado con 181 encuestados en Popayán proporciona un espejo de estas tensiones. Las respuestas muestran un apoyo significativo al socialismo para la organización de la producción, una inclinación mayoritaria hacia el nacionalismo en asuntos tributarios y una división política en la que nacionalismo y anarquismo compiten por el primer lugar. Aunque el muestreo es de conveniencia, por lo que no permite generalizaciones amplias, sí revela patrones que dialogan con tendencias presentes en muchas democracias contemporáneas latinoamericanas.

Estos resultados indican que lo relevante no es la fidelidad doctrinaria, sino la búsqueda de soluciones prácticas en torno a problemas como igualdad, soberanía, autonomía y participación. Las ideologías ya no son etiquetas rígidas: son herramientas flexibles que la ciudadanía usa según el ámbito de discusión.

1.2. *Una economía entre redistribución socialista y protección nacionalista*

El resultado más contundente en la dimensión económica proviene de la organización de la producción: el 45 % de los encuestados prefiere un modelo socialista (Documento de investigación, 2025), porcentaje que supera al nacionalismo (28 %), al anarquismo (19 %) y al liberalismo (8 %). En un país donde la narrativa neoliberal ha sido dominante por décadas, este hallazgo expresa un claro malestar frente a la desigualdad y una demanda extendida por redistribución.

Aunque la encuesta no mide la percepción de corrupción, los datos sobre ingresos y educación permiten inferir por qué el liberalismo tiene tan poco respaldo: la libertad económica no se percibe como garantía de bienestar general. Ese apoyo marginal (7,7 %) contrasta con la visibilidad creciente del anarquismo entre jóvenes de 18 a 24 años, quienes parecen distanciarse de los marcos económicos tradicionales.

La baja confianza en el mercado se relaciona con experiencias concretas: estratos 1, 2 y 3 viven cotidianamente los efectos de la precariedad, hambre, pobreza, servicios deficientes, barreras en salud y educación, fenómenos más agudos en zonas rurales o con

poca presencia estatal. Esto alimenta la preferencia por modelos donde el Estado asuma un rol redistributivo fuerte.

Las variaciones según ingreso y educación muestran patrones claros. Quienes tienen posgrado tienden hacia un nacionalismo tributario (36,5 %), mientras el socialismo aparece con más fuerza entre personas que ganan menos de un salario mínimo. Distintos grupos pueden usar palabras semejantes “protección”, “redistribución”, pero con expectativas muy diferentes. Aunque el muestreo no permite inferencias poblacionales, estos resultados son coherentes con estudios regionales sobre preferencias redistributivas y permiten proyectar líneas de investigación más amplias.

Otros patrones refuerzan esta lectura. Las personas con ingresos entre 2 y 4 SMLV muestran mayor afinidad por el liberalismo (12,2 %), tendencia asociada a quienes reconocen la movilidad social como logro personal (Latinobarómetro, 2023). En niveles extremos de ingreso, tanto los más pobres como quienes superan los 5 SMLV se identifican más con el nacionalismo, aunque por motivos distintos: protección para unos (PNUD, 2022) y defensa identitaria para otros (Miller, 2020). El socialismo, por su parte, se distribuye transversalmente entre ingresos bajos y medios, consistente con la mayor demanda de equidad (Wright, 2019).

La variable religiosa también introduce matices: entre los católicos, el 25,4 % prefiere el socialismo, por encima del nacionalismo (19,3 %). Esto sugiere que el catolicismo contemporáneo no produce un conservadurismo económico rígido, sino una sensibilidad redistributiva coherente con expectativas de solidaridad y justicia social.

En cuanto a sexo/género y estrato, las mujeres y sectores de menores ingresos apoyan más el socialismo, probablemente debido a la forma en que experimentan desigualdades estructurales. Entre tanto, el nacionalismo económico se fortalece entre quienes tienen ingresos medios y formación de posgrado. La juventud muestra inclinación al anarquismo, lo que introduce una variable generacional en el mapa ideológico.

El análisis tributario confirma una lógica distinta: 69,6 % apoya un manejo nacionalista de los impuestos. Siguiendo a Miscevic (2020), este nacionalismo económico se entiende como defensa ante influencias externas y apuesta por la autosuficiencia. Lejos de contradecir el socialismo productivo, parece complementarlo: redistribuir hacia adentro y proteger hacia afuera.

Incluso en niveles educativos altos, la combinación entre redistribución (socialismo) y protección (nacionalismo) se mantiene; no se trata de polarización doctrinaria, sino de un pragmatismo que busca justicia cotidiana y soberanía estable. Ignorar alguno de estos componentes puede poner en riesgo la legitimidad de cualquier política pública.

1.3. Una apuesta política entre el liderazgo nacionalista y el anhelo anarquista

En el ámbito político los resultados son igualmente reveladores. Frente al tipo de liderazgo deseado, el nacionalismo encabeza con 36 %, seguido muy de cerca por el anarquismo (33 %), el socialismo (22 %) y el liberalismo (9 %). La idea de un Estado fuerte, cohesionado y protector conserva atractivo en tiempos marcados por incertidumbre.

Lo paradójico es que el anarquismo, crítico de la autoridad estatal, obtenga un apoyo casi equivalente. La desconfianza hacia instituciones tradicionales y hacia los medios hegemónicos (ver figura 1 y tabla 1) sugiere un vínculo entre rechazo mediático y rechazo a las élites políticas. Es decir: se espera protección estatal, pero se desconfía de quienes la encarnan.

Esto luce como síntoma del desgaste de la representación política. En contextos donde la política se percibe incapaz de resolver problemas como corrupción, exclusión o inseguridad, la ciudadanía oscila entre dos aspiraciones: recuperar soberanía (nacionalismo) y reinventar la autoridad hacia formas horizontales (anarquismo). No sorprende que la juventud sea el grupo más cercano al anarquismo.

El análisis por género muestra combinaciones interesantes: las mujeres mezclan soberanía (nacionalismo) con igualdad y autonomía (socialismo/anarquismo), mientras los hombres se inclinan más por el anarquismo. Quienes poseen estudios de posgrado se orientan en mayor medida hacia modelos políticos alternativos, lo que indica una búsqueda de formas diferentes de organización pública.

La coexistencia de nacionalismo y anarquismo no representa un simple conflicto: expresa dilemas contemporáneos sobre el rol del Estado. Más que optar por extremos, estos resultados sugieren que las personas buscan sistemas que logren articular protección estatal con participación ciudadana.

Al preguntar por la función del gobierno en el bienestar social, el nacionalismo vuelve a liderar (38 %), seguido del liberalismo (27 %) y el socialismo (25 %). Esto refuerza la idea de que, pese a la desconfianza en la élite estatal, persiste la expectativa de un Estado fuerte.

Desde Rawls (2008), la legitimidad política depende del consenso sobre principios de justicia compartidos. Aquí, sin embargo, la mezcla entre control estatal, redistribución socialista y autonomía anarquista indica ausencia de consenso sobre los instrumentos institucionales. Las metas, salud, educación, empleo, vivienda, son comunes, pero los caminos no.

Así, el consenso aparece frágil: unos priorizan soberanía, otros, igualdad y otros autonomía. El liberalismo, con solo 9 %, evidencia su desgaste como proyecto articulador de las democracias occidentales.

2. Pensando desde lo cultural y lo social

2.1. La importancia de lo religioso en la ideología

La marcada presencia católica en Colombia responde a un proceso histórico prolongado donde la Iglesia moldeó prácticas sociales, morales y políticas (Bidegain, 2015). Con un 59,7 % de encuestados católicos, su influencia sigue operando como marco de identidad, aunque convive con un proceso creciente de diversificación religiosa: no practicantes, evangélicos, agnósticos y otras creencias (Pérez & Beltrán, 2020). La percepción de sacerdotes como líderes de opinión confirma su vigente autoridad moral.

Aunque existe pluralismo, el catolicismo continúa siendo un eje estructurante de orientación ideológica para buena parte de la población.

2.2. La educación para la formación ideológica

El alto porcentaje de participantes con posgrado (50,3 %) sugiere una exposición mayor a discursos complejos y marcos interpretativos amplios. Si bien un título no garantiza pensamiento crítico, como muestran los resultados de PISA y rezagos estructurales del sistema educativo (OCDE, 2023), la formación avanzada sí suele correlacionarse con mayor capacidad de análisis político, mayor tolerancia a la diversidad y disposición al debate público (Inglehart & Welzel, 2018; Latinobarómetro, 2023). Esto da solidez a la interpretación de los datos: las respuestas no provienen sólo de intuiciones, sino de repertorios cognitivos nutridos.

2.3. Los medios de comunicación y la configuración ideológica

Los datos revelan una clara digitalización de los hábitos informativos: sitios web (40,9 %) y redes sociales (43,6 %) predominan como fuentes políticas, económicas y culturales. Esto coincide con tendencias globales hacia la inmediatez, la multiplicidad de fuentes y la personalización informativa (Newman et al., 2023; Gil de Zúñiga et al., 2022).

Las redes sociales y podcasts influyen particularmente en temas culturales y de estilo de vida, favoreciendo comunidades de sentido y burbujas informativas (Couldry & Hepp, 2020). Aunque los medios tradicionales conservan algún peso en política, su influencia declina progresivamente. Esta diferenciación en el uso de medios fragmenta los marcos interpretativos y da lugar a orientaciones ideológicas diversas, no necesariamente coherentes entre sí.

2.4. La cultura como eje fundamental de la ideología

Los resultados muestran una disputa simbólica entre dos modelos culturales: un nacionalismo cohesivo (Anderson, 2006; Smith, 2010) y un anarquismo contemporáneo que se nutre de expresiones horizontales y digitales (Graeber, 2013; Castells, 2012). La tensión entre socialismo y liberalismo evidencia visiones distintas sobre la cultura como bien colectivo versus espacio de libertad individual. Estos patrones expresan cómo la identidad nacional se renegocia en un contexto globalizado y culturalmente plural.

2.5. Una reflexión ideológica desde sociedad y cultura

Las ideologías dejan de funcionar como sistemas cerrados y pasan a operar como repertorios flexibles, en permanente reinterpretación (Ricoeur, 1997; Estenssoro, 2005). Los participantes combinan elementos de distintas tradiciones según el ámbito de su vida: socialismo para la producción, nacionalismo para los impuestos, anarquismo para el liderazgo. Esto coincide con el concepto de “ciudadanías pragmáticas” (Arias & Rosenblatt, 2023; Levitsky & Ziblatt, 2023), donde las personas buscan soluciones concretas más que adscripciones doctrinarias.

La coexistencia entre nacionalismo y anarquismo no refleja incoherencia, sino adaptación a un escenario donde la globalización, la crisis de representación y la saturación informativa llevan a construir microgramáticas ideológicas situadas (Wodak, 2021). Incluso quienes valoran la autonomía individual mantienen referentes nacionalistas asociados al orden, el territorio y la pertenencia (Mudde, 2019).

En el caso latinoamericano, esta hibridez concuerda con estudios que muestran mezclas de posturas progresistas y conservadoras según el tema (PNUD, 2022; Zárate & Dargent, 2021). En Colombia, la fragmentación partidista y la baja confianza institucional intensifican este patrón.

En síntesis, las ideologías no desaparecen: mutan. Funcionan como repertorios abiertos que permiten a las personas navegar desigualdad, incertidumbre e instituciones frágiles. En economía, se busca redistribución y protección; en política, cohesión estatal y participación autónoma. Para el diseño de políticas públicas esto implica reconocer la complejidad ciudadana y proponer modelos híbridos, capaces de articular justicia social, soberanía y participación.

Solo propuestas que integren estas demandas podrán reducir la polarización, fortalecer la legitimidad institucional y abrir espacios de diálogo en un contexto incierto.

Capítulo Cinco

A manera de conclusión

Esta investigación es el inicio de un camino para redefinir las ideologías y su función en las. Nuevas dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales.

Los hallazgos reflejan las siguientes tendencias ideológicas complejas y a menudo contradictorias:

1. Implicaciones del análisis metodológico y su alcance

La metodología adoptada, un estudio cuantitativo, no experimental de tipo descriptivo, que utilizó una encuesta como instrumento de medición, fue fundamental para estructurar la investigación.

Rigor y conversión conceptual: El diseño metodológico logró su objetivo principal al vincular conceptos abstractos con indicadores empíricos, al convertir las cuatro ideologías políticas (Socialismo, Nacionalismo, Liberalismo, Anarquismo) en categorías discretas y cuantificables a través de preguntas cerradas con alternativas predefinidas. Este proceso de medición es esencial para la investigación cuantitativa, cuyo objetivo es recolectar datos numéricos o exactos, lo que permitió describir la distribución de frecuencias para cada variable y sus interrelaciones.

Limitaciones y transferibilidad: A pesar del rigor en el diseño del instrumento (validado en la Universidad del Cauca y probado con una prueba piloto), el uso de un muestreo aleatorio simple ($N=181$) y la limitación a una sola ciudad implica que los resultados, aunque coherentes internamente, no son directamente generalizables a la población nacional o a otros contextos. Por lo tanto, el análisis de resultados debe interpretarse como un conjunto de patrones robustos que describen la muestra específica y sientan las bases para futuras investigaciones, más que como conclusiones definitivas sobre la población general.

2. Hallazgos de la polarización y el pragmatismo ideológico

El análisis de resultados reveló que la ciudadanía ha abandonado las adscripciones ideológicas rígidas, optando por una perspectiva pragmática y heterogénea en la que coexisten demandas ideológicamente contradictorias [Conclusión de resultados].

La Demanda de justicia (Socialismo): El socialismo fue la ideología dominante en la esfera social, con un 54,1% de apoyo en la igualdad de oportunidades, y fue la segunda opción más fuerte en la intervención del Estado en condiciones laborales (45,9%). Esto demuestra que la preocupación por la redistribución y la justicia social es un constructo ideológico prioritario, especialmente en la base de la pirámide de ingresos, reflejando tensiones inherentes a las democracias contemporáneas.

La Paradoja de la Autoridad (Nacionalismo y. Anarquismo): En la dimensión política y económica, el estudio capturó una marcada polarización que indica una profunda desconfianza en las estructuras tradicionales:

Estructura Económica (Impuestos): La ciudadanía demanda el nacionalismo (69,6%) para la función de los impuestos (proteccionismo económico), buscando la soberanía económica que asegure la estabilidad, un valor central de esta ideología.

Liderazgo político: Coexisten una preferencia casi idéntica por el nacionalismo (36,5%) y el anarquismo (32,6%) para el tipo de liderazgo ideal. Esto sugiere una fragmentación en las expectativas de gobierno: se anhela un Estado fuerte y protector (nacionalismo) en lo económico, pero simultáneamente se rechaza la autoridad centralizada (anarquismo) en lo político.

El Consumo Cultural como Divisor: La cultura, que define normas, creencias y valores, también mostró esta polarización, con el nacionalismo (32,0%) compitiendo fuertemente con el anarquismo (28,7%) en la percepción de la identidad nacional. Esto ilustra la tensión entre la homogeneidad cultural deseada por el nacionalismo y la liberación individual y autonomía defendida por el anarquismo.

3. Consecuencias Teóricas

El análisis de resultados valida una conclusión teórica crucial: el ciudadano contemporáneo no opera bajo la lógica de la pureza ideológica, sino que realiza una combinación utilitaria de constructos ideológicos [Conclusión de resultados].

La ideología híbrida: Los patrones identificados (Socialismo para la igualdad, Nacionalismo para la protección y los impuestos, y Anarquismo para la autonomía y el rechazo a la autoridad) confirman que el pensamiento político es multifacético y se ajusta a las necesidades percibidas en cada esfera. Los resultados funcionan como evidencia empírica de que las demandas sociales se construyen a partir de fórmulas híbridas que buscan un equilibrio entre la justicia social, la protección colectiva y la autonomía individual.

Aporte a la teoría de las ciencias sociales: Los hallazgos contribuyen al conocimiento al ofrecer un diagnóstico inicial y descriptivo que, aunque específico, identifica patrones consistentes con la literatura sobre las preferencias redistributivas [Importancia de la metodología]. Estos patrones constituyen generalizaciones empíricas valiosas para la generación de estudios posteriores [Importancia de la metodología], sugiriendo que las futuras estrategias políticas y el diseño de políticas públicas deben reconocer esta compleja hibridez ideológica para lograr legitimidad y efectividad.

Dado que la investigación demostró que los ciudadanos adoptan combinaciones de peticiones políticas y económicas que son ideológicamente contradictorias pero pragmáticas [Conclusión: Análisis Teórico y de Resultados], los nuevos términos deberían reflejar esta complejidad, mezcla y diferenciación.

4. Propuesta teórica

A continuación, se proponen y analizan términos que resumen esta nueva dinámica ideológica, basados en los resultados y las reflexiones teóricas implícitas en el estudio:

4.1. Ideología híbrida

Este es el concepto más directo y encapsula la naturaleza mezclada de las creencias políticas observadas.

Definición: El estudio encontró evidencia de que el ciudadano ha adoptado una perspectiva pragmática y heterogénea, combinando principios que antes se consideraban mutuamente excluyentes. La investigación sugiere que el pensamiento político opera bajo una lógica de la utilidad o de la *Ideología Híbrida*.

Fundamento en resultados: Esta "fórmula híbrida" articula elementos diversos:

Socialismo (demanda de redistribución y justicia social).

Nacionalismo (exigencia de protección económica y soberanía).

Anarquismo (búsqueda de autonomía y cuestionamiento de la autoridad centralizada).

4.2. Posicionamiento ideológico híbrido

Este término enfatiza la falta de uniformidad y la segmentación de las creencias por áreas temáticas.

Definición: Los resultados revelaron que la ciudadanía muestra un posicionamiento ideológico heterogéneo. Esto se manifiesta en una visión diferencial ideológica que tienen las personas sobre temas de acuerdo con su particularidad. En lugar de una adhesión monolítica, se observa que la postura ideológica varía según el tema.

Fundamento en Resultados: La investigación demostró esta heterogeneidad al encontrar que la población tiende a ser más socialista frente a la igualdad de oportunidades (dimensión social), pero simultáneamente más nacionalista en cuanto a la función de los impuestos (dimensión económica). Este patrón confirma que la postura de los encuestados es diferencial en lo social.

4.3. Espectro ideológico segmentado (o Disperso)

Este concepto se centra en la manifestación de la pluralidad y la polarización observadas en las respuestas.

Definición: El estudio encontró una polarización importante entre los encuestados sobre el sistema político ideal para liderar los procesos. El espectro se segmenta al polarizarse las opiniones entre ideologías tradicionalmente opuestas.

Fundamento en resultados: Esto se evidencia en la división casi equitativa en la dimensión política entre el nacionalismo (liderazgo centralizado/Estado fuerte) y el anarquismo (horizontalidad/autonomía). La preferencia por la autonomía (anarquismo) es un hallazgo que sugiere una desconfianza hacia los sistemas políticos tradicionales (socialismo y liberalismo).

Referencias bibliográficas

- Althusser, L. (1970)
Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Anderson, B. (1983)
Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Londres: Verso.
- Anderson, B. (1983)
Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. Fondo de Cultura Económica.
<https://www.fce.com.mx/Libro/Detalle?l=9789681632530>
- Bakunin, M. (1871)
Dios y el Estado. Ediciones Madre Tierra.
<https://www.librosmaravillosos.com/diosyeleestado/pdf/DiosYElEstado.pdf>
- Bakunin, M. (1871)
Estatismo y anarquía. Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo.
- Bakunin, M. (1873)
Estatismo y anarquía (Trad. y ed. si se conoce, ej., D. A. de Santillán, Trad.). Editorial de la traducción que consultaste, ej., Utopía Libertaria.
- Balibar, É., & Wallerstein, I. (1991)
Raza, nación y clase: Identidades ambiguas. Madrid: IEPALA / Nueva Visión
- Berlin, I. (1969)
Two concepts of liberty. Oxford University Press.
<https://global.oup.com/academic/product/four-essays-on-liberty-9780192810342>
- Bernstein, E. (1982)
Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia. Ciudad de México: Siglo XXI Editores. Traducción: Irene del Carril y Alfonso García Ruiz.
- Billig, M. (1995)
Banal nacionalismo. SAGE Publications.
- Bobbio, N. (1989)
Liberalismo y democracia. FCE. Checa
- Canclini, N. G. (2012).
Culturas híbridas. Debolsillo.
- Castoriadis, C. (1975)
La institución imaginaria de la sociedad. Barcelona: Tusquets.
- Castro, Alex. (2012)
Country Manager Colombia. comScore. Futuro Digital Colombia. Consultado en <http://www.usmediaconsulting.com>. 11 de septiembre-2013
- Chomsky, N. (2005)

- Chomsky on Anarchism. Oakland: AK Press.
- Chomsky, N. (2022)
Sobre el anarquismo. Capitán Swing Libros.
- Corominas, Maria (2001)
Usos y Gratificaciones. Departamento de periodismo y de las ciencias de la comunicación. Instituto de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Day, R. J. F. (2005)
Gramsci is dead: Anarchist currents in the newest social movements. Pluto Press.
- De Roux, G. (1991)
Orígenes y expresiones de una ideología liberal. Boletín Socio-económico, 22.
Consultado en <https://acortar.link/5pxwVi>
- Dieterich, H. (2007)
El socialismo del siglo XXI. Editorial Trinchera.
- Duggan, L. (2003)
The twilight of equality: Neoliberalism, cultural politics, and the attack on democracy. Beacon Press.
- Durkheim, É. (1931)
El socialismo. Ed. Apolo.
- Dussel, E. (2001)
Hacia una filosofía política crítica. Editorial Desclée de Brouwer.
- Engels, F. (2022)
Del socialismo utópico al socialismo científico (pp. —). Fundación Federico
- Engels, F., & Marx, K. (1848)
Manifiesto del Partido Comunista. Madrid: Akal. Engels. (Trabajo originally Publisher 1902)
- Estenssoro, F. (2005)
El concepto de ideología. En M. Garretón & E. Tironi (Eds.), El poder de la ideología (pp. 13–38). Editorial Lom.
- Estenssoro, F. (2005)
El concepto de ideología. En M. Garretón & E. Tironi (Eds.), El poder de la ideología (pp. 13–38). Editorial Lom. <https://editorial.lom.cl/collections/politica-y-ciencias-sociales/products/el-poder-de-la-ideologia>
- Estenssoro, F. (2006)
El concepto de ideología. *Hermenéutica Intercultural: Revista de Filosofía*, (15), 97–112. Universidad de Santiago de Chile.
https://www.researchgate.net/publication/28210395_El_concepto_de_ideologia
- Federici, S. (2004)
Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Federici, S. (2013)
Revolution at point zero: Housework, reproduction, and feminist struggle. PM Press.
- Friedman, M. (1962)
Capitalism and Freedom. Chicago: University of Chicago Press.
- Friedman, M. (1962)
Capitalismo y libertad. Chicago: University of Chicago Press.
- Gadamer, H.-G. (1975)
Verdad y método. Salamanca: Sígueme.
- Geertz, C. (1973)

- La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- Gellner, E. (1983)
Naciones y nacionalismo. Ithaca: Cornell University Press.
- Gilabert, P., & O'Neill, M. (2024)
Socialismo. In E. N. Zalta (Ed.), The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Fall 2024 Edition). Stanford University. <https://plato.stanford.edu/entries/socialism/>
- Godwin, W. (1793)
An enquiry concerning political justice, and its influence on general virtue and happiness. G. G. and J. Robinson.
- Godwin, W. (1793).
Justicia política. Penguin Classics. <https://www.gutenberg.org/ebooks/9409>
- Goldman, E. (1910).
Anarquismo y otros ensayos. AK Press. <https://theanarchistlibrary.org/library/emma-goldman-anarchism-and-other-essays>
- Gordon, U. (2008).
Anarchy alive! Anti-authoritarian politics from practice to theory. Pluto Press
- Graeber, D. (2004)
Fragments of an anarchist anthropology. Prickly Paradigm Press
- Graeber, D. (2013)
En deuda: Una historia alternativa de la economía. Barcelona: Ariel.
- Graeber, D. (2013)
The democracy project: A history, a crisis, a movement. Spiegel & Grau.
- Gramsci, A. (1971)
Cuadernos de la cárcel. Ediciones Era.
- Gramsci, A. (2000)
Cuadernos de la cárcel (Vol. 2, S. F. Ramón, Ed. y trad.). Ediciones Era. (Obra original escrita entre 1929 y 1935)
- Guérin, D. (1978)
El anarquismo. Campo Abierto Ediciones.
- Harvey, D. (2010)
The enigma of capital: And the crises of capitalism. Oxford University Press.
- Hayek, F. A. (1944)
Camino de servidumbre. University of Chicago Press.
<https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/R/bo3636163.html>
- Hayek, F. A. (1944)
The Road to Serfdom. Chicago: University of Chicago Press.
- Hayek, F. A. (1981)
Los fundamentos de la libertad. Unión Editorial S. A.
- Herder, J. G. (1774)
Ideas para la filosofía de la historia de la humanidad. Editorial Gredos.
- Hitler, A. (1925).ç
Mein Kampf. Franz Eher Nachfolger.
https://archive.org/details/MeinKampf_201611
- Hobsbawm, E. (1990)
Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality. Cambridge University Press. <https://www.cambridge.org/core/books/nations-and-nationalism-since-1780/FE2D0E85C8E7CDD8ADC4A0E87B9D842B>
- Ignatieff, M. (1994)

- Blood and belonging: Journeys into the new nationalism. Farrar, Straus and Giroux.
Ipar, E., Catanzaro, G., Gambarotta, E., Cuesta, M., Stegmayer, M., Wegelin, L., ...
&
Lacaze, E. G. (2016)
La subjetividad antidemocrática. Elementos para la crítica de las ideologías contemporáneas. Documento de Trabajo, (76).
- Kelsen, H. (2022)
Socialismo y Estado: una investigación sobre la teoría política del marxismo
- Kovel, J. (2007)
The enemy of nature: The end of capitalism or the end of the world? Zed Books.
- Kropotkin, P. (1902)
El apoyo mutuo: Un factor en la evolución. Ediciones Tierra de Fuego.
<https://theanarchistlibrary.org/library/petr-kropotkin-mutual-aid-a-factor-of-evolution>
- Kropotkin, P. (1902)
La ayuda mutua: Un factor de la evolución. Buenos Aires: Madre Tierra.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1985)
Hegemony and socialist strategy: Towards a radical democratic politics. Verso.
- Ledesma, P. (2009)
Vigencia del pensamiento socialista. Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral.
- Lenin, V. I. (1917)
El Estado y la revolución. Ediciones en Lenguas Extranjeras.
<https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1917/staterev/>
- Lenin, V. I. (1917)
El Estado y la revolución. Moscú: Progreso.
- Lifeder. (2023)
Robert Owen: quién fue, biografía, ideas, aportes, obras.
<https://www.lifeder.com/robert-owen/>
- Locke, J. (1690)
Segundo tratado sobre el gobierno civil. En Two Treatises of Government. Awnsham Churchill. <https://www.gutenberg.org/ebooks/7370>
- Locke, J. (2005)
Segundo tratado sobre el gobierno civil (ed. original de 1690). Madrid: Alianza Editorial. Luética, Andrés Ariel. Clasificación de las Ideologías Políticas. Consultado en: www.luenticus.org/gente/alueticich.html
- Lull, James (1992): “La estructuración de las audiencias masivas”, in Diálogos de la comunicación [en línea], núm.32, <<http://www.felafacs.org/rev-dialogos/dialogos/pdf.32/lull.pdf>>
- Luxemburg, R. (1918)
La revolución rusa. Editorial Fontamara.
<https://www.marxists.org/espanol/luxem/1918/rusa.htm>
- Luxemburgo, R. (1918)
Die russische Revolution [La revolución rusa]. En B. Wolfe (Ed. & Trad.), Collected Works. Editorial X. (Obra original publicada 1918).
- Malatesta, E., & Fabbri, L. (2000)
Anarquismo y anarquía. Tupac Ediciones.
- Martí, J. L. (2014)

- Ideologías y filosofía política hoy. *Política exterior*, 28(157), 86-95.
- Marx, K. (1867)
El capital: Crítica de la economía política. Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1875)
Crítica del programa de Gotha. Madrid: Akal.
- Marx, K., & Engels, F. (1848)
Manifiesto del Partido Comunista. Akal.
- Marx, K., & Engels, F. (1970)
La ideología alemana. Buenos Aires: Pueblos Unidos.
- Mazzini, G. (1832)
Giovine Italia: Manifiesto de la asociación nacionalista.
<https://www.italianistoronto.org/wp-content/uploads/2017/06/Mazzini-Giovine-Italia.pdf>
- Mendívil, A. C. (2011)
España: voto castigo y previsibilidad. *Letras Internacionales*, (148-5).
- Mignolo, W. (2010)
Desobediencia epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Mignolo, W. D. (2010)
The darker side of Western modernity: Global futures, decolonial options. Duke University Press.
- Milberry, K. (2012)
Hacking for social justice: The politics of free software. In M. J. D. Gross & S. J. B. Day (Eds.), *New technologies and civic engagement* (pp. 56–74). UBC Press.
- Mill, J. S. (1859)
Sobre la libertad. Penguin Books. <https://www.gutenberg.org/ebooks/34901>
- Mill, J. S. (1991)
Sobre la libertad (ed. original de 1859). Madrid: Alianza Editorial.
- Miscevic, N. (2020)
Nationalism. In E. N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2023 Edition). Stanford University. <https://plato.stanford.edu/entries/nationalism/>
- Moscovici, S. (1979)
“El psicoanálisis su imagen y su público”; Buenos Aires; Huemul. 1979. Citado por: MORA, Martín; “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici”. *Athenea Digital* - num. 2 otoño 2002.
http://www.academia.edu/214897/La_Teoria_de_las_Representaciones_Sociales_de_Serge_Moscovici
- Mudde, C. (2004).
The Populist Zeitgeist. *Government and Opposition*, 39(3), 541-563.
- Mudde, C. (2007).
Populist radical right parties in Europe. Cambridge University Press.
- Napoleón Franco. Ipsos Media CT. Primera Ola Octubre 2012. Consultado en <http://www.slideshare.net/DiegoMolanoVega/encuesta-de-consumo-digital>
- Nisbet, R. (1995).
Conservadurismo. Alianza editorial. Payne, M. (2002). *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*. Paidós.
- Nussbaum, M. C. (2011)

- Creating Capabilities: The Human Development Approach. Cambridge, MA: Harvard University Press
- Nussbaum, M. C. (2011)
Creating capabilities: The human development approach. Harvard University Press.
- Orwell, G. (1938)
Homenaje a Cataluña. Barcelona: Crítica.
- Owen, R. (1817)
A New View of Society. Cadell & Davies.
<https://www.libertarianismo.org/livros/roavns.pdf>
- Pérez, L. (2020).
Anarquismo feminista: Teoría y práctica para una vida libre. Editorial Madreselva.
- Prados, A. C. (1995)
Sobre los fundamentos del nacionalismo. Revista de estudios políticos, (88), 199-222. Consultado en Dialnet-SobreLosFundamentosDelNacionalismo-27327.pdf
- Proudhon, P.-J. (1840)
¿Qué es la propiedad?. Ediciones Ariel.
<https://www.marxists.org/espanol/proudhon/1840/propiedad.htm>
- Rawls, J. (1971).
Teoría de la justicia. Harvard University Press.
<https://www.hup.harvard.edu/books/9780674000780>
- Rawls, J. (2008; rev. 2025).
John Rawls. In E. N. Zalta (Ed.), The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Spring 2025 Edition). Stanford University. <https://plato.stanford.edu/entries/rawls/>
- Renan, E. (1882)
¿Qué es una nación? Discurso en la Sorbona.
<https://sourcebooks.fordham.edu/mod/1882renan.asp>
- Ricoeur, P. (1997).
Ideología y utopía. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez Jiménez, J. L. (1997).
La extrema derecha española en el siglo XX. Alianza Editorial.
- Saint-Simon, H. (1825).
El nuevo cristianismo. Biblioteca de Pensamiento Social.
https://es.wikisource.org/wiki/El_nuevo_cristianismo
- Sandel, M. J. (2009)
Justice: What's the Right Thing to Do? Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.
- Santos, B. de S. (2010)
Refundación del Estado en América Latina. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Sarlo, B. (2003).
La pasión y la excepción. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Sartori, G. (2009).
La democracia en 30 lecciones. Taurus.
- Sen, A. (1999).
Development as Freedom. Oxford University Press.
<https://global.oup.com/academic/product/development-as-freedom-9780198297582>
- Sen, A. (1999)
Development as Freedom. Oxford: Oxford University Press.
- Smith, A. (2007)

- La riqueza de las naciones (2.^a ed., C. Rodríguez Braun, Trad.). Madrid: Alianza Editorial.
- Smith, A. D. (1991)
National Identity. Reno: University of Nevada Press.
- Terranova, T. (2004).
Network culture: Politics for the information age. Pluto Press.
- Tugán-Baranovski, M. (1921)
El socialismo moderno. Reus.
- Van Dijk, T. A. (2005)
Ideología y análisis del discurso. Utopía y praxis latinoamericana, 9(29), 9-36.
- Vázquez, R. (2019)
Teorías contemporáneas de la justicia. UNAM/Instituto de Estudios Constitucionales del Estado de Querétaro.
- Villa Villa, S., & Berrocal Durán, J. C. (2018)
Dignidad Humana ¿ficción retórica o criterio axiológico radical para el ejercicio del poder? Cuestiones Políticas, 34(61), 161-179.
- Walsh, C. (2009).
Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Wodak, R. (2015)
The politics of fear: What right-wing populist discourses mean. Sage.
- Wright, E. O. (2010)
Envisioning real utopias. Verso.